

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
Sección Departamental de Biblioteconomía y Documentación



TESIS DOCTORAL

**Un Bibliotecario ilustrado en el Ejército Portugués:
el P. Ernesto Augusto Pereira de Sales, (1864-1946)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Rui Carlos Antunes Almeida Lopes

Director

Félix Sagredo Fernández

Madrid, 2017

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECONOMIA Y DOCUMENTACION
Sección Departamental de B. y Documentación**

TESIS DOCTORAL:

***Un Bibliotecario ilustrado en el Ejército Portugués:
el P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES
(1864 - 1946)***

Doctorando: Lic. Rui Carlos Antunes e Almeida Lopes

Vol. I

Director: Prof. Dr. D. Félix SAGREDO FERNÁNDEZ

**Lisboa - Madrid
Noviembre 2015**

Nota :

Dadas las disposiciones preceptivas por las que aspiramos al Doctorado, como Doctorado Europeo (Doutorado Europeu), nos expresamos, alternativamernte, dentro del texto de la misma TESIS, tanto en idioma castellano (que conocimos en un rincón de Castilla, notable para la Historia de España, la Villa de Caleruega (Burgos, patria de Santo Domingo de Guzmán), y perfeccionamos luego, en la Universidad Pontificia de Salamanca, (donde transcurrió mi formación superior); como en mi idioma materno, el portugués; pues aunque nacido en Mozambique, primero colonia y luego región portuguesa, este idioma era hablado y lo es ampliamente, al mismo tiempo que las lenguas y dialectos indígenas, en la ya hoy floreciente nación independiente africana.

0.- Índice / Sumário

0.1.- Dedicatória Prólogo	5
0.2.- Prólogo	7
1.- Introdução / Introducción	12
1.1.- Objeto de este estudo	17
1.2.- Método	21
1.3.- Fontes	25
2.- Enquadramento Historico : O fim do Antigo Regime e a instauração de uma monarquia constitucional	30
2.1.- A Geração de 70 e as primeiras criticas ao Regime Monarquico.	34
2.2.- A crise da Monarquia	36
2.3.- A Instauração da Republica	38
3.- Os Capelães Militares no fim da Monarquia e na Primeira República	43
3.1.- A mentalidade cultural e política no fim da monarquia	45
3.2.- A Igreja Portuguesa no fim da Monarquia e no inicio da República	46
3.3.- O advento da República e as suas consequências na relação da Igreja com o novo Regimen	49
3.4.- A situação dos capelães militares na Primeira República	54
3.5. Um rosto de Capelão militar desta época	57
4.- Breve História da Biblioteca do Exército	59
4.1.- A “Livraria dos Paulistas”	69
4.2.-. Um aspecto da “Livraria dos Paulistas”	70
4.3. A Escadaria de acesso à Biblioteca	75
4.4.- O Núcleo de Santa Clara	77

4.5.- As Instalações na Fundação de Cima	78
4.6.- Raízes Arqueológicas das Instalações da Biblioteca	82
4.7.- Relação de Antigos Diretores da Biblioteca	85
4.8.- Legislação sobre a Biblioteca de Exército	86
5.- Ernesto de Sales. Patrono da Biblioteca do Exército	89
5.1.- P. Ernesto de Sales, Vida e Obra	91
5.2.- Produção bibliográfica do P. A. Ernesto Pereira de Sales	105
6.- As Obras principais do P. Sales: Estrutura e conteúdos	107
6. 1.- El “Livro do Curso de Instrucção elementar para praças de Pret”	110
6 . 2.- “ O Conde Lippe”	120
6. 3.- A obra “ Bandeiras e Estandartes”	127
7.- O Manuscrito Commemorativo da Batalha de BUSSACO	133
8.- REGISTO DOS DOCUMENTOS	148
9.- CONCLUSÕES	179
10.- FONTES E BIBLIOGRAFIA	182
10. 1.- Fontes não impressas	183
10. 2.- Fontes impressas	183
10. 3.- BIBLIOGRAFIA	
10. 3. 1.- Bibliografía geral	185
10. 3. 2.- Bibliografía específica	186
11.- SUMARIO / INDICE DOS ANEXOS DOCUMENTAIS	187
12.- RESUMO DA TESE / RESUMEN DE LA TESIS	192
13.-. ANEXOS DOCUMENTAIS (Vol II)	207 – 366

14.- Índice de ilustraciones / Sumário de ilustrações

Fig. 1- Quadro comemorativo do advento da República.	48
Fig. 2- Edição de Lei de separação da Igreja do Estado.	50
Fig. 3- Capelães enviados para Flandes em 1917	55
Fig. 4- O Conde Lippe Reformador do Exército Português	59
Fig. 5- Sello impresso em papel da Biblioteca do Exercito	61
Fig. 6- A Bibliotheca do Convento dos Paulistas	68
Fig. 7- Placa esmaltada no acesso a Livraria dos Paulistas	70
Fig. 8- Vista angular da Biblioteca dos Paulistas	
Fig. 9- Aspeto da Bibliotheca dos Paulistas	
Fig. 10-Sé do Regº de Engenharia nº 1	88
Fig. 11- O P. Augusto E. Pereira de Sales, Bibliot Exército	89
Fig. 12- Folio do assento de Batismo	91
Fig. 13- Igreja Parochial de Mogadouro	92
Fig. 14- Nomeação como Párroco em Sucções de Passos	92
Fig. 15- O Abade do Baçal	96
Fig. 16- Livro do Curso de Instrucção Elementar...	109
Fig. 17- Nova Bandeira Constitucional da Republica	118
Fig. 18- A Bandeira Imperial de Portugal	118
Fig. 19- Do “Livro... de Praças de Pret...”	116
Fig. 20- O livro “O Conde Lippe em Portugal...”	122
Fig. 21- O exemplar “Bandeiras e estandartes...”	127
Fig. 22- Pagina do livro “Bandeiras e Estandartes “	130
Fig. 23- Salicitude a o Ministro...	135
Fig. 24- Publicidade da apresentação da Obra do P. Sales “Mirandela” Ed. Pela Camara Municipal, 1978	182
Fig. 25- 1903. Lisboa, agosto, 14. Documento del Rey Don Carlos de Portugal nomeando a o P. Sales Capelão de 2ª cl.	205
Fig. 26- A Biblioteca actual da Academia Geral Militar	206

0. Dedicatória.-

Dedico o presente trabalho para a obtenção do Doutorado em CC. da Informação:

A memória do P. Ernesto Augusto Pereira de Sales nos CL anos do seu natalício, e perto dos LXX do seu falecimento.

A os meus Superiores e camaradas a o serviço do Exército Português especialmente ao serviço da Biblioteca e Arquivo Militares que sempre me facilitaram os meios para este trabalho.

Ao Departamento de Biblioteconomia e Documentação das Faculdades, primeiro de Ciências da Informação e depois de Ciências de Documentação da Universidade Complutense de Madrid, que me animaram a avançar neste meu projeto sobre a vida e obra do P. Pereira de Sales, a pesar de todas as adversidades.

A o falecido Professor e Catedrático da Universidade Lusófona de Lisboa, Doutor Carlos César CORREIA GONÇALVES, que animou-me a seguir os estudos de Doutoramento na UCM.

A os meus tutor antigo no DEA Prof. Luis Fernando RAMOS e presente Director da TESE Prof. Félix SAGREDO.

0.2.- Prólogo.-

El año 2014 se cumplió el CL aniversario del nacimiento de una de las personalidades portuguesas más importantes para el estudio de la cultura lusa y de las Bibliotecas Militares en nuestra nación : el P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES.

En 2015 se ha cumplido el CV Aniversario de la trascendental transformación de la misma nación lusitana, de nuevo independiente desde 1640, después del Interregno de los Austrias; de Monarquía Constitucional a República Constitucional.

Con estos motivos, y durante nuestra labor de investigación en el período de los Cursos de conclusión de nuestros estudios de Doctorado, por el Plan 1998*, estimamos que una de las áreas que se nos ofrecía – dada mi situación como Capellán Teniente Coronel del Ejército portugués – era el estudiar con cierto detalle, y dentro de la especialidad de Biblioteconía y Documentación, la figura de uno de los pioneros de la Biblioteconomía militar portuguesa el P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES. Para ello consulté con el Prof. Félix SAGREDO, la posibilidad de aplicar el poco tiempo disponible en mis actividades funcionariales dentro del Ejército, a la compilación de datos sobre su figura y a constituir un fondo documental sobre su vida y obra, entonces desperdigados por varias Instituciones de Portugal.

Hacia años, precisamente entre 2002 y 2004, realizados nuestros estudios doctorales en el Programa de Doctorado 050: *Documentación: Fundamentos, Tecnología y Aplicaciones*, en el Departamento de Biblioteconomía y Documentación, por entonces perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Información de la

Universidad Complutense, - hoy ubicado en la propia Facultad de Documentación, como centro proveniente de la antigua Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación - presentamos, como trabajo de Curso, una sucinta bio-bibliografía sobre el P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES, que había desempeñado en el Ejército portugués, en los períodos finales de la Monarquía y comienzos de la República, las funciones de Capellán Militar, hasta que en 1907, el cambio de régimen en el país, originara la extinción de dicho cuerpo y fuera asignado como adjunto a la Biblioteca del Ejército de Portugal.

Todos los miembros del Cuerpo de Capellanes militares del mismo, como miembros del clero, que hasta entonces habían servido fielmente a las Fuerzas Armadas portuguesas, fueron destinados a diferentes menesteres culturales y sociales.

Al erudito clérigo se le asignaron en 1911, en la nueva sociedad que se alumbraba, otras funciones, entre las cuales, la de adjunto a la Biblioteca del Ejército portugués con sede en Lisboa, a las órdenes del correspondiente militar de más graduación, que ostentaba ese cometido meramente más como honor que como verdadera labor funcional.

De dicho trabajo preparado y presentado con verdadero interés histórico, saqué en conclusión el que la figura y la labor de bibliotecario del P. PEREIRA DE SALES merecía un estudio más en profundidad, dada la peculiaridad de su destino y el interés y competencia que demostró en sus atribuidas funciones biblioteconómico-documentales; y a ello me animaron los entonces mentores de mi trabajo para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados Profesores: Félix Sagredo Fernández y Fernando Ramos Simón, el primero como Profesor Catedrático en la Facultad de Ciencias de la Información, y el segundo ya

Decano de la nueva Facultad de Biblioteconomía y Documentación.

Los avatares de mi a veces difícil misión profesional y espiritual, como por ejemplo mi destino en KOSOVO en las unidades militares portuguesas de la primera década del presente siglo XXI, dependiendo del mando supremo de la NATO, durante el cruento período bélico de la primera mitad del mismo siglo en los Balcanes, así como otras ocupaciones militares, ministeriales y personales posteriores, me impidieron avanzar en el reto de elaborar, con vistas a una TESIS DOCTORAL, un estudio más completo sobre esta interesante figura de la sociedad portuguesa erudita, de entre finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, que había quedado casi relegada al olvido, sobre todo después de su óbito el 20 de noviembre de 1947.

Su foto, adornada por un hermoso marco en la denominada Biblioteca de los Paulistas del Ministerio do Exército, me reclamaba constantemente dedicar luengas horas al estudio de su vida y de su obra, a lo que me animaron mis Profesores tutores.

Transcurridos casi 10 años, finalmente entregué al Prof. Luis Fernando RAMOS SIMON, por medio del Prof. Sagredo, un boceto de lo que sería el trabajo de DEA y de mi futura TESIS, que fue presentado y calificado positivamente en Octubre de 2013, proyecto que me ha servido de base y que naturalmente he podido ampliar sustancialmente con numerosa documentación, para cumplir los objetivos, trabajo que desde luego debería completar sensiblemente, con vistas a la ansiada y preceptiva elaboración de la TESIS DOCTORAL.

Nuevos menesteres profesionales y ministeriales tanto después de mi ascenso a Teniente Coronel del Ejército Portugués, como en la Curia Romana de la Orden de Predicadores en 2014, me

han hurtado un precioso tiempo para profundizar en mi trabajo; pero al fin, he encontrado fuerzas y tiempo, como para dedicarle lo suficiente a aquel sueño doctoral, que hoy presento animado, a la consideración del correspondiente Tribunal de Tesis Doctoral, ya en la última hora de la extinción del Plan 1998, regulado por el R. D. 773, según la normativa final del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España y de la Universidad Complutense de Madrid.

Como el estudio debía tener necesariamente un respaldo documental evidente, dado que era destinado a la obtención de las máximas competencias académicas doctorales en Documentación, tuve que investigar en los Archivos Militares de Lisboa y en las Bibliotecas en las que actuó el P. PEREIRA DE SALES, con el fin de recabar toda la información que alumbrara, a ser posible sin omisión alguna, los elementos bio-bibliográficos y documentales que permitieran exponer con cierta amplitud las dimensiones y relaciones profesionales y humanas de dicha figura.

Merced a ello, ahora, casi 70 años después de la desaparición del P. Sales de la escena bibliotecaria portuguesa, podremos establecer el decurso de su vida y obra, con notas originales y determinantes para que, tanto el Ejército como la Sociedad portuguesas aprecien su abnegada labor cultural.

Previamente tuvimos que, primero localizar y luego recuperar cientos de documentos informales, no bien clasificados; entresacarlos de legajos, algunos de ellos de más de un siglo, y reunir, como labor propedeútica, e imprescindible para nuestra futura TESIS, un material del que ya ofrecí, como queda indicado, en el Trabajo de DEA algunos retazos.

Nos restaba una labor ingente: la catalogación científica de dichos fondos, la transcripción de algunos textos manuscritos difíciles de

leer en algunos casos, - los menos sin duda -, dada la caligrafía, a veces casi perfecta, de los amanuenses de los diferentes servicios, bien del Ministerio de Guerra – en denominación ancestral – o del actual Ministerio do Exército, y de sus correspondientes instituciones menores dentro del mismo: Secretaría da Guerra, Biblioteca do Ministerio, Direcções Gerais..., etc... así como del Archivo Histórico Miliatar y también del Patriarcado de Lisboa, dada la naturaleza religiosa de su misión pastoral en el mismo ejército. Desde esa rica documentación reunida en largas horas de trabajo, proceder a la indización de varios cientos de documentos, de los cuales acompañamos en la presente Tesis un elenco notable; con el fin de la constitución, como labor final, de un *corpus* documental que permitiera en un futuro inmediato incluso su puesta *on line*, al hilo de las modernas compilaciones documentales digitalizadas.

Soy consciente de que este cometido resulta aún incompleto, pero ofrece los elementos esenciales de la Vida y Obra del P. PEREIRA DE SALES, y significan su trascendencia en el ámbito de las Bibliotecas sobre todo ligadas a los establecimientos de formación militar de mi país.

Debo de hacer notar por tanto, que la figura del P. PEREIRA DE SALES ha sido mi objetivo primordial en esta TESIS, desde los inicios del presente trabajo de Doctorado, casi en exclusividad, eludiendo otras áreas de posible profundización, que abordaré en posteriores trabajos de investigación.

1.- Introdução / Introducción.-

Quando em Outubro de 2000 iniciei os meus estudos em Ciências Documentais, era Capelão Chefe do Exército o Rev. P. Guilhermino Saldanha, felizmente ainda vivo, mas com muitas limitações de saúde. Quando soube que queria estudar esta área de conhecimento logo me disse que nunca esquecesse o P. Sales, transmontano como ele, que tinha deixado um nome e um legado importante na Biblioteca do Exército. Deste sacerdote e capelão militar me nasceu o gosto por descobrir esta figura importante para o nosso Exército a quem sirvo à 25 anos, como referência de serviço à sua Pátria à cultura e à Igreja.

Quando en octubre de 2000, inicié en la Universidad Portuguesa, los estudios de Ciencias Documentales, era Capellán Jefe del Ejército de Portugal el Rvdo. P. Guillermino SALDANHA, con múltiples limitaciones en su salud. Nada más conocer que quería profundizar en esta área de conocimiento, me indicó que no olvidase la figura del P. PEREIRA DE SALES, treasmontano como él, y que había dejado un nombre y un legado importante en la Biblioteca del Ejército. Del P. SALDANHA recogí el interés por descubrir el interés de esta figura importante para nuestro Ejército, al que dediqué más de 25 años de mi menester ministerial, como servicio a mi Patria, a las fuerzas armadas portuguesas incluso en diferentes misiones internacionales y a la Iglesia Católica.

O presente trabalho é a abordagem doctoral, a ser completada e aprofundada, para que se preste justa homenagem a esta

figura que merece que o seu nome e a sua obra saiam à luz do dia.

El trabajo presente es la aportación doctoral, que será completada y profundizada, para que se ofrezca un justo homenaje a esta figura, que sin duda merece que su nombre y su obra sean expuestas a la luz del día.

O P. Sales é, ainda, importante por desenvolver a sua atividade e se impor ao respeito numa época extremamente difícil para a Igreja portuguesa. Quer antes da República, quer depois da República a Igreja era fortemente contestada. Poucos anos antes da implantação da República entre as elites e meios intelectuais respirava-se uma atitude negativa que, não poucas vezes degenerava em confronto, contra sacerdotes e religiosas, atitude alimentada por alguns jornais da época ampliando e manipulando factos faziam aumentar esta atitude que pretendia erradicar a voz da Igreja na sociedade.

La figura del P. Sales, es también importante por haber desarrollado su actividad, y mantenido el respeto hacia su persona y obra en un período extremadamente difícil para la Iglesia portuguesa, ya que tanto antes como después de la implantación de la República, la labor de la Iglesia fue ampliamente contestada. Años antes de su implantación, el ambiente entre las élites y medios culturales era de actitud negativa, que no pocas veces resultaba en confrontación con sacerdotes y religiosos, actitud alimentada por los medios de la época, que ampliando y magnificando ciertos hechos, pretendían erradicar la voz de la Iglesia Católica de la Sociedad portuguesa.

No meio militar a situação era a mesma. Se nos regimentos de Província se rezava o terço após o toque das Trindades como deu a conhecer o P. Sales, na Escola do Exército (designação da Academia Militar entre 1837 e 1910) contestava-se a

Comunhão Pascal, prática habitual, e aumentava o número de oficiais do Exército e da Marinha inscritos nas lojas maçónicas, então fortemente anticlericais.

En el ámbito militar la situación era similar. Si en los Regimientos de Provincia se rezaba al toque de las Trindades, como dio a conocer el P. Sales; en la Escuela del Ejército (nombre de la Academia Militar entre 1837 y 1910) se criticaba la Comunión Pascual, práctica habitual, y se incrementaba el número de Oficiales del Ejército y de la Marina inscrito en las Logias Masónicas, entonces fuertemente anticlericales.

Pois, num contexto extremamente adverso que o Padre Sales se impõe pela sua cultura, pela sua extrema dedicação ao trabalho, sobretudo no período em que se dedicou à organização da Biblioteca do Ministério da guerra. Apesar de se viver um período extremamente difícil para a vida dos capelães este sacerdote foi, de facto muito respeitado como o atestam as informações anuais dos seus superiores hierárquicos.

Fue en un contexto extremadamente adverso en el que el P. Sales se impuso por su cultura, por su intensa dedicación al trabajo, sobre todo en el período en el que se dedicó a la denominada luego Biblioteca del Ministerio de la Guerra. A pesar de vivir en un período difícil para la vida de los capellanes militares, este clérigo fue de hecho muy respetado, como se expone en toda la documentación por parte de todos sus superiores jerárquicos, religiosos y militares, muestra palpable de ello ofrecemos, según queda indicado, en los documentos la presente TESIS.

Por outro lado, ao contrário de muitos outros do extinto corpo de capelães manteve-se fiel a o seu estado sacerdotal e, uma vez atingida a reforma, continua com a sua nomeação como

capelão de uma capela de Lisboa, a capela dos Passos da Graça, lugar que ele serviu, como sempre, procurando conhecer as raízes históricas desse lugar de culto, como o provam as suas publicações.

Además, al contrario de muchos otros miembros del extinto cuerpo de Capellanes Militares, él se mantuvo siempre fiel a su estado sacerdotal y, una vez realizada la reforma constitucional, continuó con su nominación como capellán de una iglesia de Lisboa, la capilla de los Passos da Graça, en la que sirvió, como acostumbraba, procurando conocer la historia de ese lugar de culto, como lo prueban sus publicaciones.

Um outro aspeto devo, ainda, sublinhar sobre esta figura que procuro fazer ressaltar: a importância, pouco ou quase nada explorada, dos documentos que nos dão luz sobre a sua figura.

Debemos de destacar también otro aspecto de su figura, casi inexplorada, la importancia de los documentos que nos dan luz sobre ella.

Há, de facto, três fontes para conhecer este homem: o que publicou, o que deixou como fonte primária: anotações feitas pelo seu próprio punho, as fichas ou verbetes de catalogação das monografias e o seu processo individual como militar. Tivemos acesso, por cortesia e ajuda, do anterior diretor do Arquivo Histórico Militar Carlos Borges da Fonseca (2006 – 2012), ao processo do P. Sales que constituiu a fonte primária deste nosso estudo.

Existen de hecho tres fuentes para conocer su rica personalidad: lo que publicó, lo que dejó como fuente primaria: anotaciones realizadas de su propio puño y letra, las fichas de la catalogación de las monografías y su dossier individual como militar. Por cortesía y ayuda del anterior director del Archivo Histórico Militar, Coronel Don

Carlos BORGES DA FONSECA (2006 – 2012), tuvimos acceso al expediente del P. Sales, que constituye la fuente primaria de nuestro estudio.

Queremos, por isso, agradecer esta ajuda preciosa que me foi tão amavelmente proporcionada pelo Sr. Coronel Fonseca. Neste capítulo de agradecimentos, quero ainda fazer menção a ajuda e apoio que me deu o Sr. Professor Félix Sagredo que em todos os momentos, e por ocasião de tantas dificuldades pessoais me deu a mão e me impulsionou para que o meu trabalho pudesse avançar.

Por todo ello, deseamos agradecer la preciosa ayuda que me fue prestada tan amablemente por el Excmo. Sr. Coronel FONSECA. Y este capítulo de agradecimientos, quiera de nuevo también hacer mención a la ayuda y apoyo de mi Director de Tesis, que constantemente, y con ocasión de mis múltiples dificultades personales, me tendió la mano y me impulsó, para que mi trabajo pudiese llegar a buen fin.

1.- Objeto, Método e Fontes.-

1.1.- Objeto deste estudo

De uma forma mais consistente e, também, mais correta do ponto de vista metodológico tentemos agora discernir o objeto, as hipóteses de trabalho, o método e as fontes do nosso trabalho.

De manera más concreta, y también más adecuada desde el punto de vista Metodológico, intentamos ahora determinar el objeto, las hipótesis de trabajo, y el método y fuentes del mismo.

O objeto do nosso trabalho é o estudo do Padre Ernesto Augusto Pereira de Sales, bibliotecário da Biblioteca do Ministério da Guerra. Tentamos situar a obra do referido sacerdote no contexto histórico em que viveu, privilegiando a situação eclesial e política que ele viveu.

El objeto del mismo consiste en el estudio de la figura del P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES, que este es su nombre completo, - y al que nos referimos en adelante como P. SALES, dado que el apellido paterno va en segundo lugar en la onomástica portuguesa – bibliotecario de la Biblioteca del Ministerio de la Guerra. Intentamos situar la obra del referido clérigo en el contexto histórico en el que vivió, con mención especial a la situación eclesial y política

Este estudo tem, pois, como objecto contribuir para o conhecimento do trabalho do bibliotecário já mencionado, procurando perceber-lo através do enquadramento histórico, do enquadramento jurídico e das condições de trabalho em que se desenvolveu a sua função. Esperamos, assim, contribuir para uma melhor compreensão da figura e trabalho dos bibliotecários militares na primeira metade do século XX.

La presente investigación, por tanto, tiene como objeto contribuir al conocimiento de su trabajo como bibliotecario, procurando percibirlo a través del marco histórico, del marco jurídico, y de las condiciones de trabajo en que se desarrolló su profesionalidad. Con ello pretendemos contribuir a una mejor comprensión de la figura y trabajo de los bibliotecarios militares en la 1ª mitad del siglo XX.

Este estudo pretende, pois, relevar a situação de um documentalista importante do início do século xx, tentar perceber como é que ele desenvolveu a sua atividade, as referências que condicionaram.

El presente estudio, en consecuencia, revela la condición importante del documentalista en los inicios del siglo XX, intentando exponer cómo desarrolló sus actividades así como los medios que la condicionaron.

Normalmente o objecto de toda a investigação, sobretudo no âmbito científico, tende a buscar novo conhecimento ou a ampliar os conhecimentos já havidos sobre um determinado tema. No nosso caso esta investigação tende antes de mais a elucidar, como já indicamos, os dados e o conhecimento acerca da vida e obra do P. Sales, acerca do qual não existem dados na Bibliografia portuguesa.

Normalmente, el objeto de toda investigación, sobre todo en el ámbito científico, tiende a buscar nuevo conocimiento, o a ampliar los que ya se tienen sobre un determinado tema. En

nuestro caso tiende más bien a elucidar, como hemos indicado los datos y el conocimiento acerca de la vida y obra del P. Sales, acerca de lo cual, apenas existen detalles en la Bibliografía portuguesa.

Para alcançar semelhante desiderato deveremos partir de uma metodologia adequada (Desantes Guanter y Lopéz Yepes, 1996:135).

Para alcanzar tal fin deberemos de partir del hecho de conocer la metodología adecuada (Desantes Guanter y López Yepes, 1996:135).

Quando, como no nosso caso, um investigador, ou um historiador descobre uma personalidade que contribuiu notoriamente para o desenvolvimento das ciências, das letras ou das artes de um determinado país, sente, evidentemente a necessidade de o dar a conhecer, não somente porque é de justiça que o seu nome não passe despercebido no contexto cultural ou científico, mas também porque pode supor um ponto de partida para o progresso dessas mesmas ciências, letras ou artes.

Quando, como es nuestro caso, un investigador, o un historiador, descubre una personalidad que ha contribuído notoriamente al desarrollo de las ciencias, de las letras o de las artes de un determinado país, siente evidentemente la necesidad de darlo a conocer, no sólo porque es de justicia que su nombre no pase desapercibido en el contexto cultural o científico, sino porque puede suponer un punto de partida para el progreso de esas mismas ciencias, letras o arte.

Em todo o caso a seleção temática plasma esses trabalhos de investigação em proveito de um campo científico. Não é, porém, simples exprimir essa seleção, pois acontece que uma vida e obra, costumam ser componentes muito amplos, pelo que se

deve optar, desde o principio, por limitar esses dois aspetos, sobretudo quando a obra ultrapassa em muito o decurso da própria vida.

En todo caso la selección temática es la plasmación de esos menesteres investigadores en provecho de un campo científico. No es simple sin embargo, el planteamiento y la misma selección, pues ocurre que vida y obra, suelen ser componentes tan amplios, que se debe de optar desde el primer momento en acotar ambos aspectos, sobre todo cuando la obra rebasa con mucho, el decurso de la vida misma.

Tudo isto, quando se trata como já notámos, de um campo científico quase somente histórico e documental, o que leva a que se estudem os elementos documentais na óptica da apresentação de uma figura histórica dentro de um contexto no qual se desenvolveu a sua obra e, ainda mais no meio de mudanças históricas que influenciaram o percurso profissional do personagem histórico.

Todo ello, cuando se trata, como indicamos, de un campo científico casi netamente histórico y documental, hace que se estudien los elementos documentales desde la óptica de presentar la figura histórica dentro de un contexto en el cual se ha desarrollado su obra, y más en este caso en que los cambios históricos influyeron en el destino profesional del personaje historiado.

No caso deste personagem, colocam-se perguntas e buscam-se respostas adequadas, que felizmente encontramos na documentação, que, no nosso caso maneámos amplamente, em todo o processo de conhecimento do mesmo e da sua época.

En el caso de nuestro personaje, se plantean preguntas y se buscan respuestas adecuadas, que encontramos felizmente dentro de la documentación que en nuestro caso hemos

manejado ampliamente en todo el proceso del conocimiento del mismo y de su época.

As mesmas fontes nos marcam pontos concretos para ir clarificando o objeto e delimitando o alcance histórico e documental.

Las mismas fuentes nos marcarán hitos concretos para ir clarificando el objeto y delimitando su alcance histórico y documental.

1.2.- Método

Uma vez fixados os objetivos, e colocadas as hipóteses apriorísticas, devemos selecionar as técnicas de investigação. No caso vertente estas estão já completamente delimitadas pelos parâmetros de um estudo histórico e documental que nos levarão, por um caminho correto, a oferecer os detalhes de uma vida e de uma obra concreta.

Una vez fijados los objetivos, y planteadas las hipótesis apriorísticas, deberemos de seleccionar las técnicas de investigación. En el caso aque nos ocupa estas están ya completamente delimitadas por los parámetros de un estudio histórico documental que nos llevarán, por un camino correcto, a ofrecer los detalles de una vida y una obra concreta.

A mesma planificação de trabalho é, em boa parte, de per se, uma metodologia, pois que impede a divagação e dispersão do mesmo trabalho de investigação e a inutilidade de esforços adicionais; essa metodologia precisa e delimita o decurso da investigação.

La misma planificación de trabajo es, en buena parte de por sí, una metodología, ya que impide la divagación y dispersión del mismo trabajo de investigación, y el correspondiente derroche de esfuerzos;

y esa metodología precisa y delimita el decurso de nuestra investigación.

Toda a metodologia constitui essencialmente uma estrutura, hierarquia, ordem e argumentação isentas de carga ideológica; sobretudo nos estudos de ordem histórico e obviamente documental.

Toda metodología constituye esencialmente una estructura, jerarquía, orden y argumentación exentas de una carga ideológica; sobre todo en los estudios de orden histórico, y no digamos documental.

Segundo J. Topolsky (1992:36) poderíamos assinalar três aspetos de interesse na metodologia claramente histórica:

- Uma reflexão sobre as operações cognitivas da investigação histórica, como ofício próprio do historiador.
- Reflexões sobre a própria matéria da investigação, ou seja sobre os factos e documentos inscritos num determinado passado.
- Finalmente, considerações sobre os resultados de própria investigação documental, a sobre a área a esta afeta.

Según J. Topolsky (1992, 36), podríamos señalar tres aspectos de interés en la metodología netamente histórica (1992: 36).

- *Una reflexión sobre las operaciones cognitivas de la investigación histórica, como oficio propio del historiador.*
- *Reflexiones sobre la materia objeto de la investigación, es decir sobre los hechos y los documentos inscritos en un determinado pasado.*
- *Y finalmente, consideraciones sobre los resultados de la misma investigación histórico documental, y sobre el área afecta a ello.*

A estes poderíamos acrescentar, se se trata de uma investigação documental, um conhecimento profundo da maior parte dos fundos documentais existentes sobre o tema em questão.

A ellos podríamos añadir, si se trata además de una investigación documental, un conocimiento profundo de la mayor parte de los fondos documentales existentes sobre el tema en cuestión.

O método utilizado para a feitura deste trabalho teve dois momentos. No primeiro momento procurei, através de um a revisão bibliográfica, conhecer melhor a época em apreço. Socorri-me, para tanto, de diversas monografias que nos dão uma visão da época em que o Padre Sales desenvolveu a sua ação. Cito algumas obras sobre essa época entre as quais avultam monografias sobre personagens do clero e da instituição militar da época, através das quais podemos descobrir o ambiente e as mentalidades do último quartel do século XIX e do primeiro quartel do século XX.

El método utilizado para la realización de este trabajo tuvo dos momentos. En el primero, procuré a través de una revisión bibliográfica, reconocer mejor la época de que se trata. Y me serví para ello de diversas monografías que nos proporcionan una visión de la época en que el Padre Sales desarrolló su actividad. Se citan algunas obras sobre esa época, entre las cuales abundan muchas monografías sobre los personajes del clero y de la institución militar, y por ellas podemos adivinar el ambiente y la mentalidad del último cuarto del siglo XIX y primero del XX.

Tendo morrido já nos anos quarenta do século XX, após a Concordata de 1941 que solucionava muitas feridas que resultaram da Primeira República, poderíamos ainda refletir sobre este período a que poderíamos chamar a Segunda República que começa a esboçar-se a partir de 1928, mas no que diz respeito à Igreja, só se clarifica com acima referida Concordata.

Fallecido ya en los 40 del pasado siglo, después del Concordato de 1941, que daba solución a muchas heridas

ocasionadas en la Primera República, podríamos incluso reflexionar, sobre ese mismo período, que denominaríamos Segunda República, que comienza a desarrollarse a partir de 1928 que, en lo que respecta a la Iglesia, sólo queda clarificado con el referido Concordato.

Mas o método utilizado foi sobre tudo a análise de documentos que, pela primeira vez, aparecem agora que nos ajudam a reconstituir o percurso do P. Ernesto Augusto Pereira de Sales. O método utilizado advém da leitura dos documentos e da sua contextualização a partir das referencias e estudos sobre a época em que estes foram produzidos.

Pero el método utilizado fue sobre todo el del análisis de los documentos que, por vez primera, se ofrecen ahora, y que nos ayudan a reconstruir el camino del P. Ernesto Augusto Pereira de Sales. El método utilizado, se origina también por la lectura de dichos documentos, y por su contextualización, a partir de las referencias y estudios sobre la época en que tuvieron lugar.

Finalmente a metodologia tem que ter como objeto primordial facilitar a contextualização a partir dos acontecimentos e realidades, deve orientar o investigador para evitar interpretações isoladas do contexto.

Finalmente la metodología tiene que tener como objeto primordial facilitar la contextualización de los acontecimientos y realidades, debe de orientar al investigador para evitar interpretaciones aisladas del contexto.

Paraphraseando a Hermida (2006:56), diremos que o objeto da investigação é entender a dinâmica das sociedades humanas e a obra e factos dos que tomaram parte das ditas sociedades, particularmente as mudanças e transcendências para o progresso humano.

Pafraseando a Hermida (2006: 56), diremos que el objeto de la investigación es entender la dinámica de las sociedades humanas, y la obra y hechos de quienes formaron parte de dichas sociedades, particularme las cambiantes y trascendentes para el progreso humano.

1.3. Fontes / Fuentes.-

O conceito de fonte no sentido mais amplo do termo, é o seguinte: “todo o que nos proporciona o material para a reconstrução de uma entidade histórica” (Bauer, 1970:218).

El concepto de fuente en el sentido más amplio del término, es: “todo lo que nos proporciona el material para la reconstrucción de una entidad histórica” (Bauer, 1970: 218).

Em cada momento deveremos considerar se necessitamos das denominadas fontes primárias e secundárias, textuais ou verbais, editadas ou inéditas. Deveremos, também, obter o controle das ditas fontes quer por meios electrónicos, para identificar e classificar em todo o momento a informação que as mesmas fontes nos proporcionem.

En cada momento deberemos de considerar si necesitamos las denominadas fuentes primarias y secundarias, textuales o verbales, editadas o inéditas. Debemos asimismo tener el control de dichas fuentes, bien por medios manuales o electrónicos, para identificar y clasificar en su momento la información que las mismas fuentes nos proporcionen.

Quando se aborda um tema biográfico e histórico, “não nos devemos limitar a encontrar a fonte e a comprovar a sua autenticidade”, mas devemos buscar a crítica ou a reflexão sobre os dados e testemunhos” (Tuñón de Lara, 1978:19).

Quando se aborda un tema biográfico e histórico, “no debe limitarse a encontrar la fuente y comprobar su autenticidad” sino que se debe “

buscar la crítica o la reflexión sobre los datos y testimonios” (Tuñón de Lara, 1978, 19).

A Bibliografia, também, como fonte imprescindível “segue um método resumido em três fases ou etapas: planificação, compilação, e apresentação” (Villaseñor, 1996b, 223-225).

La Bibliografía, incluso, como fuente imprescindible “sigue un método resumido en tres fases: planificación, compilación y presentación (Villaseñor, 1996 b, 223 – 225)

A planificação delimita, como objetivo inicial do trabalho, determina tanto o caudal e a natureza das fontes selecionar, como o seu localização e interpretação.

La planificación delimita, como planteamiento inicial del trabajo, determina tanto el caudal y naturaleza de las fuentes a seleccionar, como su localización e interpretación.

Todo o processo de planificação está incluído nas etapas que aplicamos ao presente estudo doutoral:

- Delimitação do tema
- Período cronológico no qual se desenvolvem os factos que deveremos abarcar
- Âmbito de aplicação: exaustivo ou seletivo
- Fontes que devem ser consultadas
- Tipo de material a examinar: livros, monografias, artigos tanto de imprensa como científicos, congressos, etc.
- Tipo de análise e apresentação dos documentos de arquivo.

Tipo de análise de outro tipo de documentos não textuais, restos de materiais, iconográficos, sonoros, audiovisuais, sem esquecer as fontes orais e, no momento presente as que constam nos repositórios electrónicos.

Todo el proceso de planificación está incluído en las etapas que hemos aplicado al presente estudio doctoral:

- *Delimitación del tema*

- *Período cronológico en el que desarrollan los hechos y que deberemos de abarcar*
- *Ambito de aplicación: exhaustivo o selectivo*
- *Fuentes que deben de ser consultadas*
- *Tipo de material a examinar: libros, monografías, artículos tanto periodísticos como científicos, congresos, et...*
- *Tipo de análisis y presentación de los documentos de archivo*
- *Tipo de análisis de otro tipo de documentos no textuales, restos materiales, iconográficos, sonoros, audiovisuales, sin olvidar las fuentes orales y en el momento presente las que constan en los repositorios electrónicos.*

A todo ello hemos dedicado nuestro trabajo de investigación realizado en lo posible dentro de los parámetros de la misma investigación formal.

Com se pode ver na Bibliografia as fontes que privilegiamos são as não impressas entre as quais avulta o processo militar do P. Ernesto Augusto Pereira de Sales. Do processo constam não só os documentos militares normais; folhas com a informação anual, louvores, condecorações e louvores, requerimentos, etc., mas também muitos outros documentos que não são habituais mas que o Arquivo quis guardar no processo.

Como se puede desprender de la Bibliografía, las fuentes mas consultadas fueron las no impresas, entre las cuales destaca el legajo del archivo militar del P. Ernesto Augusto Pereira de Sales. De esta documentación proceden no sólo los documentos militares normales: hojas de servicios anuales, condecoraciones, menciones especiales, requerimientos, etc., sino también muchos otros documentos que no son habituales en él, pero que el Archivo quiso guardar de su memoria.

Entre este acervo documental que o processo constitui temos um trabalho que nunca chegou a ser impresso. Esse trabalho é um documento original sobre “os tambores do exército”. Temos, igualmente duas homílias publicadas, mas aqui manuscritas com as emendas que o autor julgou necessário fazer.

Entre dicho acervo documental que conforma dicha documentación tenemos un trabajo que nunca llegó a imprimirse. Ese trabajo constituye un documento original sobre los “Tambores del Ejército”. E igualmente conservamos sendas homilías, ya publicadas, pero que el autor dejó manuscritas, con las enmiendas que juzgó necesario añadir.

Temos, ainda, correspondência recebida do seu amigo Abade de Baçal autoridade reconhecida em etnografia da zona de Trás-os-Montes, donde também o Padre Sales era natural. Temos também cartas de diversos bispos e uma dirigida ao Patriarca de Lisboa de particular interesse porque justifica por não se oferecer como capelão do Corpo Expedicionário Português que esteve na Flandres na 1ª Guerra Mundial.

Conservamos también, la correspondencia recibida de su amigo el Abate de Baçal, autoridad reconocida en la etnografía de la zona de Tras os Montes, de donde asimismo era natural el P. Sales. Tenemos también cartas a diversos obispos, entre las cuales una dirigida al Patriarca de Lisboa, de interés particular, en la que justifica su relación con el Cuerpo Expedicionario Portugués, ubicado en Flandres en la 1ª Guerra Mundial.

Do processo constam ainda artigos de revista e as notícias necrológicas que saíram quando do seu falecimento.

Entre los documentos constan artículos de revistas y noticias necrológicas aparecidas con motivo de su fallecimiento.

Pelo que fica exposto, consta claramente que as fontes, para o caso vertente, foram muito reduzidas para concretar dados com relação com a presente tese.

Por lo hasta aquí expuesto, consta fehacientemente que en nuestro caso las fuentes han sido muy reducidas en cuanto a concretar los datos que tienen relación con la presente Tesis.

A figura do P. Sales nunca foi estudada e ainda não transcendeu o campo biográfico e documental que lhe corresponde, sobretudo no âmbito da Primeira República.

La figura del P. Sales apenas ha sido estudiada y no ha trascendido aún al campo biográfico y documental que le corresponde, sobre todo en el ámbito de la República Portuguesa.

Foi este um dos motivos que nos animou a desvelar a personalidade e a obra de alguém, sem o qual, a cultura do Exército Português teria muitas lacunas. O P. Sales deixou aberto o caminho para que as Bibliotecas e Arquivos relativos às Forças Armadas Portuguesas fossem considerados na sua dimensão cultural e social e, ao mesmo tempo, se propiciasse que os materiais documentais fossem preservados através do tempo.

Por ello este fue uno de los motivos que nos animó de desvelar la personalidad y la obra de alguien, sin cuyo concurso, la cultura del ejército portugués hubiera dejado mucho que desear. El P. Sales dejó roturado el camino para que bibliotecas y archivos que tuvieran relación con las fuerzas armadas portuguesas fueran reconsiderados en su dimensión cultural y social; y al mismo tiempo se propiciase el que los materiales documentales fueran preservados a través del tiempo.

2.- ENQUADRAMENTO HISTÓRICO:

O fim do Antigo Regime e a instauração de uma monarquia constitucional

Em Portugal a primeira metade do século XIX foi atravessada por um conjunto de acontecimentos cujas consequências vieram pôr em causa a ordem estabelecida do Antigo Regime. Não podemos esquecer, no entanto, que, tal como em Espanha, as novas ideias liberais se foram paulatinamente difundindo a partir do último terço do século XVIII, apesar das resistências do poder político conservador do reinado de D. Maria I, iniciado em 1777. Em Portugal as medidas políticas tomadas pelo Marquês de Pombal, com reformas ao nível do ensino, da administração, da economia e da organização social, contribuíram para o acesso ao poder político de uma burguesia, comercial e industrial, em ascensão e para o surgimento de um grupo de intelectuais que contestava as forças tradicionais (Santos, 1979).

De resto o movimento liberal português emerge numa conjuntura internacional, caracterizada pela ascensão e triunfo das ideias liberais (independência da América (1776), Revolução Francesa (1789), Revolução Espanhola (1808-1814) e sua divulgação interna pelos refugiados políticos.

O primeiro quartel de oitocentos é marcado pela repercussão interna de acontecimentos político-militares significativos, designadamente as três invasões francesas a Portugal, 1807-1808, 1809 e 1810-1811, e a posterior regência inglesa, entre 1811 e 1820, mas igualmente por alterações da estrutura

político-colonial, devido à ascensão do Brasil¹, com a elevação da cidade do Rio de Janeiro a capital do reino em 1816, e a sua ulterior independência em 1822, que trouxe como consequências a perda do monopólio do comércio transatlântico e a contração da produção industrial e agrícola, contribuindo de forma decisiva para a eclosão de uma profunda crise comercial e financeira.

A revolução liberal de 1820, de carácter burguês, não consegue assegurar a estabilidade política que o país necessitava para o seu desenvolvimento, pois as fraturas entre a burguesia financeira, comercial, agrária e industrial, irão permitir a recuperação dos absolutistas e mergulhar o país numa guerra civil devastadora, que só terminaria com a assinatura da Convenção de Évora Monte, a 26 de Maio de 1834, garantindo o definitivo estabelecimento do regime liberal.

A vitória liberal permitirá o acesso ao poder da burguesia financeira que operará em seu benefício a transferência da propriedade até aí nas mãos da aristocracia tradicional e do clero, sendo significativa a extinção, logo em 1834, de todas as ordens religiosas masculinas e a confiscação e venda das suas

¹ Em 1808, satisfazendo simultaneamente os interesses britânicos e os da burguesia brasileira, D. João VI põe fim ao Pacto Colonial, permitindo a abertura do Brasil ao comércio mundial, provocando assim uma quebra de 75% do comércio externo da Metrópole e a ruína dos comerciantes portugueses que até então beneficiavam do monopólio da navegação transatlântica. A agravar esta situação, o *Tratado de Comércio e Navegação*, assinado com Inglaterra, em 1810, estabelecia uma taxa de apenas 15% sobre a importação de produtos ingleses. Para avaliar o significado dessa medida, basta lembrar, que a taxa de importação de produtos portugueses era de 16% e a de produtos de outras nações de 24%. Com esse tratado os ingleses praticamente eliminavam a concorrência no mercado brasileiro, dominando-o por completo. Este tratado permitia ainda que navios de guerra ingleses pudessem atracar em portos brasileiros e garantiam aos súditos ingleses direito a justiça em tribunais especiais, não existindo reciprocidade já que os súditos portugueses residentes em Inglaterra estavam sujeitos às leis desse país.

propriedades pelo Estado². Em simultâneo, a expropriação dos bens eclesiásticos privava, pelo seu lado, a Igreja dos meios financeiros para continuar a assegurar a sua influência na produção cultural e artística, conduzindo a um processo de laicização na esfera da sociedade civil.

No entanto, o estabelecimento definitivo do liberalismo, não logrou a estabilidade governativa desejável, face a um país completamente destruído pelos sucessivos acontecimentos trágicos do primeiro terço de século. De facto, entre 1834 e 1836 vigorou a Carta Constitucional de 1826³, mas um golpe de estado em Setembro de 1836, que ficou conhecido por

² A partir da Regeneração (1851) foram-se introduzindo em Portugal, de forma clandestina, congregações religiosas, cujo número foi aumentando ao longo de todo o século XIX. O caso Calmon, obrigou o ministro Hintze Ribeiro, por Decreto de 18 de Abril de 1901, a regularizar o estatuto destas congregações, no qual preconizava, ao invés da sua extinção, em obediência à legislação existente, a possibilidade da existência daquelas, através da sua constituição em associações de missionação. Este Decreto não impediu, no entanto, que algumas congregações fossem efetivamente extintas, nem conseguiu evitar a expulsão dos Jesuítas e a extinção definitiva de todas as ordens religiosas, após a instauração da República em 1910.

³ A Carta Constitucional representou um compromisso entre a doutrina da soberania nacional, adoptada sem restrições pela Constituição de 1822, e o desejo de preservar os direitos régios, o que descontentou os vintistas, que eram mais radicais, e os absolutistas, bastante mais conservadores. Acabou, todavia, por ser jurada por todos, incluindo D. Miguel. A Carta vigorou durante três períodos: (1) entre Julho de 1826 e Maio de 1828, data em que D. Miguel convocou os três Estados do Reino, que o aclamaram rei e decretaram nula a Carta Constitucional; (2) a partir de Agosto de 1834, com a vitória do Partido Liberal na Guerra Civil e a saída do País de D. Miguel, e termina com a revolução de Setembro de 1836, que proclama de novo a Constituição de 1822 até se elaborar nova Constituição, o que sucedeu em 1838; (3) logo do golpe de Estado de Costa Cabral, em Janeiro de 1842, e só termina em 1910, com a República. Durante este último período sofreu três revisões profundas, em 1852, 1885 e 1896.

Setembrismo, restaurou a Constituição de 1822⁴. Sucederam-se outros golpes de estado e movimentos fracassados que pretendiam restaurar a Carta, como a Belenzada (novembro de 1836) e a Revolta dos Marechais (1837), bem como conspirações menos importantes e revoltas extremistas que reclamavam o espírito da Revolução de Setembro. (Marques, 1976). Em 1842 após um golpe de estado pacífico, Costa Cabral proclama a restauração da Carta e rapidamente estabeleceu no país um regime autoritário contra o qual se foram sucedendo vários tumultos, culminando no movimento popular da Maria da Fonte (1846) que conduziu ao exílio de Costa Cabral. O governo que se segue, formado por cartistas moderados e setembristas, chefiados pelo Duque de Palmela, revelou-se fraco e redundou em nova guerra civil, denominada de Patuleia (9 de Outubro 1846 a 29 de Junho de 1847), que se veio a arrastar por oito meses e só terminou com a intervenção estrangeira, de Espanha e Inglaterra, e que teve como consequência o regresso de Costa Cabral ao poder (1847). Quatro anos depois, em abril de 1851, Saldanha, apoiado por um pronunciamento militar no Porto, chefiou um golpe militar que ficou conhecido por Regeneração e que marcou finalmente o início de uma época de paz política e de desenvolvimento económico.

⁴ A Constituição de 1822 foi a Lei fundamental votada pelas Cortes Constituintes reunidas em Lisboa em 1821, sob o influxo da chamada revolução de 1820. O texto, muito influenciado pela Constituição de Cádiz de 1812, é de Setembro de 1822, e foi jurado pelo Rei D. Joao VI, em 1 de Outubro.

Teve apenas dois períodos de vigência: (1) de 23 de Setembro de 1822 a 2 de Junho de 1823, data em que as Cortes fazem a declaração da sua impotência que se seguiu ao golpe de D. Miguel que proclamou em Setembro, a queda da Constituição. (2) outro que começa com a chamada revolução de Setembro, que, pelo Decreto de 10 de Setembro de 1836, repôs transitoriamente em vigor a Constituição de 1822, abolindo a Carta Constitucional até que se elaborasse uma nova Constituição que só veio a aparecer a 4 de Abril de 1838. (Miranda, 1977)

Entre 1851 e 1870 Portugal viveu uma relativa acalmia política e uma forte aposta no desenvolvimento e no fomento das obras públicas, que permitiram recuperar do atraso em relação ao resto da Europa, bem como garantiu o reforço da burguesia, industrial e comercial, como grupo social dominante e o nascimento de uma cultura de feição burguesa.

2.1.- A Geração de 70 e as primeiras críticas ao regime monárquico

A partir de 1870 a Europa sofreu uma progressiva crise, marcada, no início da década, pela guerra franco-prussiana (1870-1871), que veio trazer um novo desenho ao mapa da Europa, com a criação do Império Alemão e a formação da Terceira República Francesa.

A crise dos anos 70 tem origem na expansão do crédito na Europa e nos Estados Unidos, graças à liberalização do mercado financeiro que deu origem a um conjunto de novas instituições bancárias (das quais ainda existem, por exemplo, o Deutsche Bank, o Commerzbank e a Caixa Geral dos Depósitos), que apostaram no crédito imobiliário. Esta abundância de capitais na Alemanha e na Áustria, devido à especulação imobiliária, permitiu a sua aplicação no caminho-de-ferro, que se desenvolveu nos Estados Unidos. Quando em 1873 começaram as dificuldades de pagamentos seguiram-se falências bancárias em série nestes países, levando a uma crise económica geral.

A expansão bancária em Portugal verificou-se nos inícios da década de 70, apostando nos títulos de dívida pública espanhola, mas a crise económica que se verificou neste país levou à depreciação destes títulos de dívida, originando no mercado nacional uma desconfiança generalizada e uma corrida ao levantamento de depósitos bancários, provocando

falta de liquidez nas instituições bancárias. Portugal assistiu, assim, em 1876 à primeira crise financeira que afetou o setor bancário.

Por outro lado, os grandes investimentos em obras públicas, como o telégrafo, comboios, pontes e estradas, que tinham caracterizado o romantismo e o fraco crescimento da economia portuguesa, associado a um sistema fiscal incipiente, tinham levado a um crescente défice das contas públicas e a um crescimento galopante da dívida externa que apenas podia ser compensado pelo aumento da carga fiscal, provocando uma crescente contestação ao regime, que a revolta da Janeirinha (1868)⁵ já prenunciara.

À medida que as lutas políticas e ideológicas se acentuavam ia-se desenvolvendo uma reação crítica ao liberalismo monárquico, marcadamente influenciada pelas novas ideias inovadoras europeias, onde se inscrevem o positivismo de Comte, o idealismo de Hegel e o socialismo utópico de Proudhon e Saint-Simon. É neste quadro que se desenvolve um grupo de intelectuais, “a geração de 70”, que integrava vários escritores e pensadores da elite cultural portuguesa, de entre os quais se contavam Antero de Quental, Eça de Queirós e Oliveira Martins. Este grupo, que inicialmente se congregou em torno da «Questão Coimbrã»⁶, iria mais tarde participar nas

⁵Janeirinha foi o nome pelo qual ficou conhecido o movimento contestatário que eclodiu a 1 de Janeiro de 1868 como protesto à criação do imposto sobre o consumo e à reforma administrativa do território. As manifestações populares multiplicaram-se por todo o país, conduzindo à queda do governo da fusão de Joaquim António de Aguiar.

⁶A questão Coimbrã foi um dos primeiros sinais da renovação literária e ideológica ocorrida no séc. XIX entre o novo espírito científico europeu e o velho sentimentalismo dos ultrarromânticos. Foi protagonizada por António Feliciano de Castilho, escritor romântico português do século XIX e por vários estudantes universitários de Coimbra entre os quais: Antero de Quental, Teófilo Braga e Vieira de Castro.

célebres Conferências do Casino Lisbonense⁷, nas quais manifestam uma verdadeira oposição às instituições e à ordem burguesa, de tal forma que as suas reuniões acabaram proibidas pelo governo.

A partir de 1887, este grupo de intelectuais passou a reunir-se à mesa do Café Tavares e do Hotel Bragança. Considerando-se a si próprios os «vencidos da vida», vieram a renunciar às suas ambições de juventude, canalizando o seu engano e frustração para um diletantismo irónico de crítica social, mantendo até 1894 os seus convívios semanais.

2.2.- A crise da Monarquia

Todo este clima de contestação e de crise que se vinha a desenhar desde os anos 70 viria a desembocar na crise dos anos 90 que teve impacto significativo em várias vertentes, designadamente nas diplomática e colonial, económica e financeira, e política e social.

A partilha de África, discutida entre as potências europeias na Conferência de Berlim, iniciada em 15 Novembro 1884⁸, provocou uma crise diplomática do País com a Grã-Bretanha, da qual Portugal saiu bastante fragilizado, criando espaço para o aumento das críticas internas à monarquia. Através de um ultimato, lançado a 11 de janeiro de 1890, a Inglaterra intimava

⁷As Conferências do Casino realizaram-se na primavera de 1871 em Lisboa, impulsionadas pelo poeta Antero de Quental, e pretendiam divulgar as novas ideias vindas da Europa, preocupando-se sobretudo com a transformação social, moral e política dos povos.

⁸Nesta Conferência ficou determinada a posse de territórios em África, mediante a ocupação efetiva dos solos. Portugal reivindicava o território que afirmava historicamente pertencer-lhe, através do mapa cor-de-rosa, ou seja o território que ia de Angola (Atlântico) à contracosta, no Índico, em Moçambique. As pretensões portuguesas entravam em conflito com o projeto inglês de criar uma ferrovia que atravessaria todo o continente africano de norte a sul, ligando o Cairo à Cidade do Cabo, estando por isso interessados nos territórios do Chire e nos países dos Mokololos e Machonos (atual Malawi e Noroeste de Moçambique).

Portugal a sair dos territórios localizados na zona interior africana entre Angola e Moçambique. D. Carlos cedeu às exigências inglesas, o que causou grande descontentamento entre os portugueses. A reação popular face a este desaire da monarquia e aos ingleses foi forte e inspirou Alfredo Keil na composição daquele que mais tarde se tornaria o hino nacional, a *Portuguesa* – cujo refrão culminava com a frase “contra os bretões, marchar! Marchar!”.

Como nos diz Severiano Teixeira o ultimato foi um «acontecimento da maior importância, tanto ao nível diplomático como da sua repercussão interna sobre a evolução política e a consciência nacional». (1990)

A partir da década de 90, o sistema bipartidário foi alterado substancialmente pelas crises e cisões nos dois grandes partidos, causados na sequência das reações ao ultimato inglês. Desta fragmentação partidária destaca-se o Partido Republicano Português, fundado desde 1876, que, através de uma hábil propaganda viria a alargar a sua rede de influência através da fundação de numerosas associações republicanas e socialistas conquistando, assim, uma militância progressiva.

A 31 de Janeiro de 1891⁹, ocorreu no Porto um levantamento militar que foi a primeira tentativa de implantação de um regime

⁹A revolta no Porto tem início na madrugada do dia 31 de Janeiro, executada por militares do Batalhão de Caçadores 9, liderado por sargentos, do Regimento de Infantaria nº 18, do Regimento de Infantaria 10, liderados pelo tenente Coelho e d'uma companhia da Guarda Fiscal. Os revoltosos chegaram mesmo a proclamar a República na Praça D. Pedro, em frente à Câmara Municipal, ao som da Portuguesa, enquanto hasteavam uma bandeira vermelha e verde, pertencente a um Centro Democrático Federal. Mas pelas 10h da manhã já os revoltosos tinham sido derrotados por forças da Guarda Municipal do Porto. Após o fracasso do golpe de 31 de Janeiro, Antero de Quental regressou aos Açores, suicidando-se em Setembro de 1891. Para o poeta o maior inimigo não era o inglês: «Somos nós mesmo, e só um falso patriotismo, falso e criminosamente vaidoso, pode afirmar o contrário. Declamar contra a Inglaterra é fácil: emendar os defeitos da nossa vida nacional será mais difícil (...) Portugal, ou se reformará, política, intelectual e

republicano em Portugal, mas que foi rapidamente abafado pela Guarda Municipal desta cidade. Os revoltosos seriam julgados de forma expedita a bordo de navios de guerra, ao largo de Leixões. Para além de civis, foram julgados 505 militares, dos quais mais de duzentos foram condenados a penas de prisão de 18 meses a 15 anos.

O descrédito do regime monárquico tinha ainda por base a falta de controlo financeiro que colocara Portugal numa grave crise, evidenciada pela depreciação da moeda, pela falência de alguns bancos e pelo aumento da dívida pública o que agravava, ainda mais, a nossa dependência externa. Esta crise financeira, que provocava o aumento dos preços e a depreciação dos salários, conduzia à instabilidade social que fez emergir novas forças políticas, dotadas de alguma capacidade económica e com vontade de expressão efetiva.

2.3.- A instauração da República

A situação política, nos finais do século XIX, caracterizava-se por uma profunda instabilidade¹⁰, devido à fragmentação dos partidos monárquicos e ao descrédito geral que se abatera sobre a monarquia, em simultâneo com fortalecimento do Partido Republicano e a intensificação da adesão aos ideais republicanos, sobretudo entre as camadas populares urbanas.

moralmente, ou deixará de existir. Mas a reforma, para ser efectiva e fecunda, deve partir de dentro, do mais fundo do nosso ser colectivo: deve ser antes de tudo uma reforma dos sentimentos e dos costumes; ...enganham-se os que julgam garantir o futuro e assegurar a nacionalidade com meios exteriores e materiais, com armamentos e alarde de força militar». (Quental, Antero de *Prosas Socio-políticas*. Cit. Por Soares, 2007, p. 66)

10. Nos dez últimos anos da monarquia, entre 1900 e 1910, existiram dez governos e sete eleições gerais (25 de novembro de 1900, 6 de outubro de 1901, 26 de junho de 1904, 12 de fevereiro de 1905, 29 de abril de 1906, 19 de agosto de 1906, 5 de abril de 1908 e 28 de agosto de 1910).

Este descrédito da monarquia foi acompanhado pela ascensão da pequena e média burguesia, especialmente nas cidades de Lisboa e Porto, que pretendia alcançar um estatuto social e político, até então reservado à aristocracia e à grande burguesia. Na sua expansão, esta burguesia emergente arrastou consigo o proletariado urbano que, dada a degradação das suas condições de vida, inicia um movimento de contestação ao regime, marcado por um surto grevista, sobretudo em Lisboa, Porto e Setúbal¹¹.

A somar à instabilidade económica e social, a situação governativa tornara-se inviável, devido à desagregação partidária existente, que tornara o Parlamento num palco de constantes arruaças e local de chicana partidária, do qual é paradigmática a questão do arrendamento dos tabacos e fósforos, a qual resultou na demissão do governo progressista de Hintze Ribeiro. Este seria o último governo do rotativismo partidário, pois em 19 de maio de 1906, João Franco seria nomeado chefe do ministério do Reino.

João Franco iniciou uma “governança à inglesa”, comprometendo-se a governar com o parlamento, sem ditadura e a elaborar leis de responsabilidade ministerial, visando uma remodelação da sociedade e da vida política. Para tal contava com o total apoio do rei D. Carlos, que pretendia evitar o republicanismo crescente, tomando como prioritárias as medidas de saneamento económico e financeiro, promovendo uma gestão honesta e empenhada da gestão pública, conferindo valor moral às instituições monárquicas e aos seus políticos. Advogava ainda a intervenção do Estado na resolução das questões sociais.

¹¹ Entre 1871 e 1900 José Manuel Tengarrinha identificou 725 greves, das quais 37 foram gerais, dispersas sobretudo pelos núcleos industriais de Lisboa, Porto e Setúbal

A reação do Partido Republicano, pressentindo um decréscimo da sua influência, foi imediatamente de confronto com o governo, mas também do lado dos monárquicos da ala progressista, a atitude foi a de derrubar o projeto político de João Franco e D. Carlos.

O parlamento mostrava-se instável, sem conseguir discutir as propostas do governo, e por outro lado o descontentamento social aumentava. Multiplicavam-se os comícios, por todo o país, por falta de medidas efetivas do governo relativas às atividades económicas. A 8 de novembro de 1906 os vinicultores do centro Sul reuniram-se na Sociedade de Geografia para protestar contra um projeto de lei sobre a atividade vinícola. Os ricos proprietários juntavam os seus ganhões e propunham-lhes greves e marchas sobre Lisboa. Os pescadores reúnem-se em comício para protestar sobre a falta de regulamentação da pesca e arrasto. Os produtores de carne e da panificação queixam-se da falta de regulação dos preços.

A eclosão da crise académica, em março 1907, na Universidade de Coimbra, provocada pela reprovação de um doutoramento defendido por um aluno com ligações ao Partido Republicano¹², provocou novas ondas de violência e de greves estudantis, levando ao encerramento de todos os estabelecimentos do ensino superior a 14 de abril desse mesmo ano.

Este escalar de agitação e a ingovernabilidade do país levaram João Franco, com o apoio do rei, a declarar a ditadura, dissolvendo a Câmara dos Deputados a 11 de maio de 1907. A

¹² José Eugénio Dias Ferreira, que tinha aderido ao Partido Republicano Português em Janeiro desse ano e era filho do ex-Presidente do Conselho e ex-Ministro da Fazenda José Dias Ferreira, defendia as conclusões magnas para obtenção do grau de Doutor em Direito, nos dias 27 e 28 de Fevereiro, com um tema de tese demasiado ousado para a cultura universitária da época (*Comentário ao Direito Constitucional Português*), dedicando o seu trabalho a um proscrito da Universidade de Coimbra, Teófilo Braga

partir desta data inicia-se um novo período de ação governativa, conhecido pelo “governo à turca”, marcado por medidas que limitavam as liberdades individuais.

A sociedade estava em efervescência e começaram a desenvolver-se organizações de carácter secreto, como por exemplo a Carbonária, que utilizava meios violentos, sem que o governo conseguisse controlar a situação. Esta organização esteve envolvida em diversas conspirações antimonárquicas. Merecem destaque a sua participação no assassinio do Rei D. Carlos I e do Príncipe Herdeiro Luís Filipe, e envolvimento na revolução de 5 de Outubro de 1910, em que se associou a elementos do Partido Republicano e da Maçonaria.

Sucedem-se em janeiro de 1908 duas revoltas, rapidamente abafadas, que levam ao encarceramento de nomes sonantes do republicanismo. A 21 de janeiro são presos dois jornalistas republicanos, França Borges e João Chagas, bem como o ex-deputado António José de Almeida e ainda, um dos dirigentes da maçonaria, Luz de Almeida, fundador da Carbonária em 1896. Estas prisões tiveram como consequência o chamado golpe do elevador no dia 28 do mesmo mês, que pretendia eliminar João Franco e assaltar a Câmara Municipal para proclamar a República, entrando pelo elevador da biblioteca. Devido a sucessivos desencontros, o golpe acabou por não se realizar, sendo os conspiradores, entre os quais estavam Afonso Costa, Ribeira Brava e Egas Moniz, detidos pela polícia, pois as movimentações anormais junto ao elevador, que até se encontrava avariado, alertaram esta força. Estas duas revoltas assustaram o governo que rapidamente preparou um decreto, através do qual podia expulsar do reino os incriminados por crimes políticos.¹³

¹³ Decreto de 31 de janeiro de 1908

Os republicanos, conscientes da importância do rei, como impulsionador desta nova forma de governo ditatorial, entenderam que a solução passava pela eliminação deste, o que se veio a verificar no regicídio de 1 de fevereiro de 1908, no qual igualmente pereceu o príncipe real, Luís Filipe, e que conduziu à demissão do gabinete de João Franco¹⁴ e o fim das suas políticas.

Os anos finais da monarquia foram caracterizados pelas contantes alterações de ministérios e pela crescente desconfiança sobre a classe política que, no parlamento, voltara aos episódios degradantes de disputas e intrigas políticas de baixo nível, ao invés de debaterem projetos essenciais para o desenvolvimento do país.

Os governantes, fracos, dependentes destes jogos parlamentares e de jogadas de bastidores, aliada à crescente corrupção, viviam numa quase paralisação governativa. Neste cenário, o Partido Republicano foi reforçando a sua influência junto das camadas urbanas, sobretudo em Lisboa, onde conseguiu o controlo de todos os lugares do município.

A instabilidade governativa e a crise financeira eram ainda mais graves do que em 1892, contribuindo para o descontentamento da população e para a agitação social.

“A monarquia, desacreditada, gasta por lutas políticas intestinas, sem personalidades de real valor e sofrendo um longo processo de erosão, desmantelar-se-ia ao mais leve estremeção.” (Rodrigues, 1986)

¹⁴ Rui Ramos (1994) defende que, apesar dos poucos estudos sobre o regicídio de 1908, não se pode atribuir a sua responsabilidade a um ato impulsivo de dois anarquistas isolados, pois o assassinato de D. Carlos há muito que era defendido pelos republicanos e os dois regicidas pertenciam a uma loja maçónica envolvida no golpe do elevador de 28 de janeiro, que estava em contacto com os líderes republicanos.

Os acontecimentos que se irão desencadear entre o dia 4 e 5 de outubro de 1910 e que conduzirão à implantação da República, irão colocar um fim definitivo à monarquia em Portugal.

3. Os Capelães Militares no fim da Monarquia e na Primeira República

Antes de falar do Padre Augusto Ernesto Pereira de Sales, insigne Bibliotecário da Biblioteca do Ministério da Guerra, antecessora da atual Biblioteca do Exército, e da qual daremos um breve apontamento na segunda parte deste trabalho, implica, antes de mais, contextualizar a situação dos Capelães Militares e da Igreja portuguesa naqueles tempos difíceis do fim da monarquia e da Primeira República. O P. Sales foi incorporado como capelão militar em 1893 no Regimento de Infantaria 24, aquartelado em Pinhel e, por isso, viveu em pleno os dois períodos: o do fim da República e o do início do novo regime.

Falar da situação dos Capelães Militares na Primeira República necessitaria, certamente, uma ponderação baseado no processo individual dos Capelães Militares existentes no momento da Revolução de 1910 que tornaria mais sustentável a reflexão que vamos fazer mais apoiada na legislação que vai enquadrar a presença de capelães militares no seio do Exército, durante a época em apreço. De facto, só conhecendo o rosto e

percurso dos 56 capelães militares existentes e contabilizados em 30 de Junho de 1910, portanto poucos meses antes da revolução nos poderia levar a conclusões precisas sobre a situação da capelania militar nesse momento de viragem histórica.

No final da Monarquia os capelães faziam parte da vida dos regimentos onde celebravam os actos religiosos e, em muitos casos eram professores de escolas regimentais. Tinham graduação militar que terminava no posto de capitão. Do ponto de vista canónico os capelães militares, por breve datado 1811, estavam sujeitos à jurisdição do Patriarca de Lisboa, que era o Capelão-Mor do Exército. Por ele ou por alguém a seu mando eram examinados, quando concorriam ao cargo. Depois estavam sujeitos apenas à sua jurisdição e podiam: “exercitar livremente o seu múnus em toda a parte sem dependência dos Ordinários dos lugares”. Este Breve que assim enquadrava canonicamente a vida dos capelães militares em todo o território onde flutuasse a bandeira do então Príncipe Regente D. João VI e foi acordado pelo Papa Pio VI.

A República num conjunto de medidas visando um total separação entre a Igreja e o Estado extinguiu o Corpo de Capelães, e mesmo se respeitou os direitos adquiridos do seu vínculo à instituição militar, cerceou-lhes a sua intervenção no campo religioso, com alguma excepção para aqueles a quem eram requeridos serviços por se encontrarem a prestar serviço nos hospitais militares.

Nem sempre os capelães militares daquela época, gozavam boa fama, sendo, por vezes acusados de carreirismo em detrimento de uma intervenção apostólica, mas não foi esta causa da extinção do quadro de capelães e, ainda menos, foi isto que levou à proibição do exercício de qualquer ato de cariz

religioso nos regimentos e demais estabelecimentos militares onde estavam. Essa proibição dos atos religiosos situa-se num outro conjunto de razões e numa mentalidade dominante que foi crescendo nos últimos anos da Monarquia e amplamente evidenciada em muitas tomadas de posição na jovem República iniciada em 5 de Outubro de 1910.

Tentemos perspectivar a situação da Igreja no fim da Monarquia e no começo da República, situando a questão dos capelães militares dentro da situação geral da Igreja portuguesa neste período da história.

3. 1.- A mentalidade cultural e política no fim da monarquia

A partir de 1870 a Europa sofreu uma progressiva crise, marcada, no início da década, pela guerra franco-prussiana (1870-1871), que veio trazer um novo desenho ao mapa da Europa, com a criação do Império Alemão e a formação da Terceira República Francesa. Simultaneamente desenhava-se uma crise económica, causada pela crise financeira ao nível da Europa e Estados Unidos, à qual Portugal não escapou, por estar dependente das ajudas externas. Surgem nesta altura as primeiras críticas ao regime monárquico, através de um grupo constituído por escritores e intelectuais, conhecido para a posteridade por Geração de Setenta, e que integrava, entre outros, Antero de Quental e Eça de Queirós, que pretendia expressar as ideias novas que circulavam na Europa, manifestando interesse pelas ideias revolucionárias de Proudhon, nomeadamente o historicismo e a crença no progresso das sociedades através da Ciência. A partir de 1871, as Conferências do Casino Lisbonense foram o prelúdio de uma verdadeira oposição às instituições e à ordem burguesa.

Todo este clima de contestação e de crise que se vinha a desenhar desde os anos 70 viria a desembocar na crise dos anos 90 que teve impacto significativo em várias vertentes, designadamente nas diplomática e colonial, económica e financeira, política e social. Simultaneamente o republicanismo iria alargar a sua rede de influência através da fundação de numerosas associações republicanas e socialistas.

O facto que serviu de catalisador para a crise política vivida durante a última década do séc. XIX foi o ultimato britânico feito a Portugal, em 1890, de acordo com o qual Portugal era obrigado a renunciar a um vasto território africano, o que provocou uma maciça onda de contestação à monarquia. A forte crise financeira que se fazia sentir em Portugal, evidenciada pela depreciação da moeda, pela falência de alguns bancos e pelo aumento da dívida pública, potenciou a agitação social e a contestação à monarquia, do qual é exemplo a tentativa de implantação da República na Revolta do 31 de Janeiro de 1891 no Porto.

3. 2.- A Igreja Portuguesa no fim da Monarquia e no início da República

A Monarquia constitucional, em disposições que conhecemos a partir da Carta Constitucional, mantinha os seguintes princípios em relação à Religião Católica eram os seguintes:

1. A religião católica, apostólica e romana continuava a ser a religião do reino, todas as outras religiões só eram permitidas em culto doméstico e para os estrangeiros residentes em Portugal.
2. Ninguém podia ser perseguido por motivos religiosos, se respeitasse a do Estado e não ofendesse a moral pública.

3. Competia ao Rei nomear os Bispos e prover dos benefícios eclesiásticos, como também conceder ou negar o beneplácito régio aos decretos dos concílios e letras apostólicas.

Percebemos que apesar de um clima de tolerância que começa a acentuar-se em relação a outras confissões religiosas não católicas, em relação a instituições católicas cujo relação não estava totalmente dependente dos Reis de Portugal, como era o caso da Ordens e Congregações Religiosas foram suprimidas e, se durante o século XIX não foi sempre igual a atitude do governo face à vida religiosa em Portugal, a nota de perseguição e exclusão desta realidade no panorama português foi a mais marcante durante o século que precedeu o advento da República.

Mas a atitude face à religião que vai condicionar, de forma radical a situação da Igreja no início da República é a crescente força de uma mentalidade laicista que gerou um ambiente de suspeição e mesmo de confronto com a marca religiosa até então constante na história do nosso país.

O laicismo apresenta-se como uma ideologia de substituição: pretendia-se substituir a cultura dominante no universo religioso português por uma instrução dita científica, com um conjunto de novos modelos e símbolos. Manifestações religiosas como o celibato eclesiástico e os votos de religião, a confissão auricular e os sacramentos eram vistos como perniciosos. Uma das figuras eminentes, desta atitude ideológica, será Joaquim Teófilo de Braga doutrina nas filosofias positivistas de Comte e que lançava as bases de um modo de estar em que os valores da Pátria e da humanidade viriam a substituir o Deus dos cristãos.

Estes pontos de vista ganharam foros de militância, e com ele começam a surgir as associações como a Associação Promotora do Registo Civil ou a Associação Propagadora do Registo Civil que lançarão bases ideológicas de atitudes que a República emergente em 5 de Outubro de 1910 irá adoptar.

Esta atitude militante anti-religiosa terá como sinal um «Congresso Anti-clerical» que juntou um conjunto de intelectuais positivistas que agrupava republicanos, socialistas e maçónicos, empenhados no seu conjunto numa autêntica missão laica, expressão que o escritor Gomes Leal utilizou. É este o ambiente que vivia e fermentava em muitos meios levando a inúmeras reacções, muitas delas de autêntica arruaça perpetradas contra eclesiásticos atitudes.

Um sinal desta indiferença no que nos diz respeito, e que revela bastante da desafeição de largas camadas da população à Igreja, acontece na Escola do Exército, sendo comandante desta o General Pimentel Pinto: verificando que muitos dos futuros oficiais do Exército não se confessavam, mandou-os formar e dirigiram-se ao confessionário, mas estes ao aproximarem-se do confessor negavam-se a fazer a acusação das faltas e vinham embora. Os castigos sucederam-se bem como os ataques à Igreja, ainda que os capelães militares nada tenham tido a ver com esta inusitada situação.

Nesta época de viragem é difícil diagnosticar de forma simplista a situação da Igreja em Portugal. Grande percentagem da população continuava a viver a fé herdada de seus Pais, a Igreja continuava a ter na sua mão a educação de grande parte da juventude, no campo da assistência social era inestimável o serviço que as instituições religiosas prestavam, numa sociedade que não dava resposta a tantas chagas sociais existentes, católicos leigos haviam desenvolvido, na senda do

mais recente Magistério eclesiástico um catolicismo social. Por outro lado não desconhecida a carência da formação de uma boa parte de clero e a situação acomodação de uma parte do clero marcada pelo auferir, com proteção governamental, de títulos e benefícios eclesiásticos ainda que estes passassem por cima do parecer dos legítimos superiores eclesiásticos.

O advento da República implementou os ideais que o laicismo atrás referido tinha preconizado, pôs a nu debilidades da Igreja, mas indubitavelmente atacou de forma violenta as estruturas desta instituição caindo nos extremos de falta de respeito pela legítima liberdade da expressão religiosa e da vida da instituição eclesiástica bem como da assistência espiritual e social prestada pela Igreja. Onde maior liberdade se reclamava temos de reconhecer que grande carência dela se encontrou no que diz respeito à situação da Igreja com o advento da República.

3. 3. - O advento da República e as suas consequências na relação da Igreja com o novo Regime



Fig. 1.- Quadro Comemorativo do advento da República Portuguesa

O advento da república traz consigo uma verdadeira questão religiosa que durará em toda a década que então começava.

A revolução de 5 de Outubro de 1910 teve atitudes de extrema e, a nosso ver, injustificada violência contra casas religiosas. No próprio dia 5 de Outubro várias casas religiosas foram atacadas, avulta entre essa violência gratuita o ataque à casa dos Lazaristas em Arroios com a morte, marcada por uma brutalidade extrema, dos Padres Fragúes e Barros Gomes. O próprio cardeal-patriarca de Lisboa D. José Neto é preso e trazido do Cacém onde se encontrava. Cinco dias depois da proclamação República as prisões de Caxias, Limoeiro, Aljube, bem como os calabouços do Governo Civil de Lisboa e do Arsenal da Marinha estavam cheios de Padres e Religiosas (muitas das quais teriam como único crime uma dedicação sem limites à educação da juventude ou à assistência de doentes). Porém, além destas medidas muitas vezes cometidas com extrema injustiça, o novo regime vai solidificando não só um afastamento do novo regime em relação à Igreja, como uma tentativa clara de a excluir da vida pública. Deixemos algumas notas sobre essa legislação:¹⁵

- 08 Out 1910- decreto com força de lei do ministério da justiça que determina fim das Congregações bem como o destino dos seus bens
- 18 Out 1910 – decreto abolindo os actos civis o juramento religioso.
- 22 Out 1910 – decreto a suprimir o ensino da Doutrina Cristã nas escolas primárias e normais.

¹⁵Elaborámos este pequeno resumo sobre os instrumentos legislativos da nascente República a partir da obra de: SEABRA, João, O Estado e a Igreja em Portugal no início do século XX, Principia, Lisboa 2009, op.cit.

- 26 Out 1910 – decreto a estabelecer como dias de trabalho todos os dias santificados, à exceção dos Domingos.
- 13 Nov. 1910 – decreto a estabelecer o divórcio
- 28 Nov. 1910 decreto a proibir as forças do Exército e da Armada a intervir em solenidades de carácter religioso
- 25 Dez 1910 – decretos vários que contêm as chamadas leis da família que consideram o casamento como um mero contrato civil, com a preocupação de estabelecer a precedência do actos civil sobre o religioso.
- 18 Fev. 1911 – decreto instituindo o Registo Civil obrigatório
- 08 Mar 1911 – decreto destituindo das suas funções o Bispo do Porto D. António José de Sousa Barroso
- 20 Abr. 1911 – decreto que ficou conhecido como a Lei de Separação da Igreja e do Estado, que merecerá uma atenção mais cuidada na nossa reflexão.
-



Fig. 2.- Edição da lei de Separação da Igreja do Estado

Esta obra legislativa da República era avaliada por um lado pelos republicanos e, de forma bem diferente pela Igreja. Os campos extremavam-se, as revoltas e os desacatos sucediam-se. Ouçamos um e outros campos.

O Presidente da Associação do registo civil referia-se assim à construção legislativa levada a cabo pela República: “foram extintas para sempre as congregações religiosas. Foram expulsos os jesuítas e as untuosas irmãs da caridade; foram decretadas as leis da família, do divórcio, do registo civil obrigatório e da Separação do Estado das Igrejas, foi proibido o ensino religioso nas escolas particulares e oficiais, e acabou, também a casta de capelães da Armada e do Exército, para que a supremacia do poder civil fosse um facto”.

Também a reação da Igreja não foi menos enérgica. Datada de 24 de Dezembro de 1910 os Bispos Portugueses assentaram na elaboração de uma Pastoral Colectiva, um extenso documento de 42 páginas no qual se dizia que, apesar do respeito que deve merecer a autoridade constituída não se poderia cooperar ou admitir a menor cumplicidade nem dar aprovação a qualquer coisa que significasse hostilidade ao Catolicismo. As frases são vibrantes e falam por si: “ a calamidade superou o receio. Receava-se a dureza, veio a atrocidade; receava-se a sujeição veio a tirania; receava-se o cercear das garantias e direitos, veio a humilhação vilipendiar; receava-se a grave e penosa redução dos recursos, veio a confiscação; receava-se, enfim a injustiça, veio com ela o sarcasmo...Resume-se em quatro palavras: injustiça, opressão, espoliação, ludíbrio...o clero católico sabe o caminho a seguir: obediência ou apostasia”. E ainda: “ a consciência católica não se vende por um prato de lentilhas”

Esta Pastoral colectiva que começou a ser divulgada em Fevereiro de 1911 foi uma posição da Igreja que desenvolveu uma atitude de hostilidade da República para com a Igreja por várias razões. Uma razão é que a República não abdicou de um privilégio do tempo da Monarquia que se chamava Beneplácito Régio que não permitia a leitura pública de

documentos eclesiásticos sem prévia censura do poder político. A obediência dos eclesiásticos aos seus Bispos para lerem o referido documento em público causou muitos dissabores aos mesmos e a enérgica atitude do Bispo do Porto da altura D. António Barroso ao determinar que na sua diocese se lesse a referida pastoral com a aplicação de penas canónicas a quem desobedecesse, valeu-lhe ser apupado em Lisboa onde foi chamado a comparecer por Afonso Costa e o exílio forçado da sua diocese.

Uma outra razão que levou a uma atitude de tensão entre a Igreja e o Estado Republicano foi a questão da Pensão do clero que estava estatuída na Lei de Separação da Igreja e do Estado.

A grande maioria do clero não aceitou estas pensões que a lei republicana determinava. Pensa-se que o número de sacerdotes nesta altura deveria rondar os 4000, distribuídos pelas diferentes dioceses. O número dos sacerdotes que aceitaram a pensão do Estado é muito difícil de determinar. O diário do Governo refere-se a 766 pensionistas, a maioria dos quais vivia em Lisboa, Évora e Beja, meios onde estaria mais espalhada a ideologia republicana ou onde a carência de proventos seria maior. Uma outra fonte é a referida pelo secretário da Nunciatura em carta dirigida ao arcebispo de Évora em que dava conta de 350 padres pensionistas. Uma coisa é certa: é que a maioria do clero não aceitou as benesses propostas pelo novo regime. Se a separação da Igreja e do Estado foi induzida por medidas legislativas que preconizavam, não há dúvida que a reação do clero católico a tornou efetiva, numa atitude de liberdade que toma em relação ao poder instituído em 5 de Outubro de 1910.

3. 4.- A situação dos capelães militares na Primeira República

Carecemos aqui de mais informações precisas em relação a cada um dos capelães militares, como já referimos. No entanto, proponho algumas reflexões.

Em primeiro lugar uma referência à base legal que condiciona a existência dos capelães militares. Encontramos esta marca no artigo 155º a situação material dos capelães e outros ministros da religião católica que estavam adstritos a estabelecimentos ou serviços do Estado, tais como escolas, regimentos, hospitais, asilos e prisões, será regulada em diploma especial do Governo, que procurará dar destino a esses indivíduos nos próprios estabelecimentos e serviços como empregados de secretaria, ou como professores devidamente fiscalizados”.

O diploma acima referido nunca chegou a ser publicado. Os capelães militares do Exército e da Armada viram os seus quadros extintos como uma diferença: enquanto na Armada este quadro foi extinto por decreto, no Exército ia-se extinguindo por vagas que não mais seriam ocupadas.

Devemos ainda sublinhar que as tarefas a desempenhar seriam unicamente de carácter secular e pelo que estavam impedidos de exercer qualquer função religiosa o que não era o caso dos outros sacerdotes pensionistas do Estado em funções eclesiásticas, e a lei não lhes garantia nem direito à aposentação, nem estava prevista a situação daqueles que por doença não pudessem manter o seu desempenho nas tarefas que lhes eram cometidas.

Não parece descabido recordar que as leis e o ambiente alimentavam a possibilidade do abandono do exercício das Ordens Sagradas o que, de facto, aconteceu a alguns

membros do extinto corpo de capelães militares. Uma outra consequência da situação que se vivia era a de que os Capelães militares, como a dos outros sacerdotes pensionistas, era a suspeição com que eram olhados pela Igreja portuguesa, a acreditar pela energia com que os padres eram incentivados a rejeitar as pensões governamentais.

Mas será ainda na primeira República, e com um novo grupo de capelães militares que se origina com o advento da Primeira Guerra Mundial.

Com a preparação do CEP Cardeal Mendes Belo recordando os privilégios do Patriarca de Lisboa como Capelão Mor começa a desenvolver uma intensa atividade no sentido de proporcionar acompanhamento religioso aos soldados que partiam em campanha. A pressão do Patriarca aliado ao conselho da nossa velha aliada, a Inglaterra levou a que se mudasse a atitude do governo em relação a este assunto e se comesse a assentar a constituição de um corpo de capelães que acompanhassem os soldados em campanha. Em Janeiro de 1917 é finalmente publicado um regulamento que prevê um acompanhamento religioso nos seguintes moldes:

- Os ministros da religião chamados a exercer funções militares podem ser autorizados pelos generais a prestar assistência religiosa conservando o posto e o pré com que foram mobilizados.
- Os ministros de religião que se ofereçam para acompanhar os militares serão equiparados a alferes com direito a transporte, alimentação e alojamento mas sem qualquer remuneração.

- Os antigos capelães militares podem pedir para acompanhar as tropas para prestarem a assistência pedida aos militares.



Fig. 3 .- Fotografia de conjunto dos Capelães enviados para a Flandres em 1917, na primeira Guerra Mundial.

Este projeto impunha, ainda, como limite máximo de número o quadro que havia no fim da monarquia. E os capelães foram sem pré, apenas apoiados por fundos que a Igreja portuguesa lhes conseguiu arranjar, mas com grande liberdade e motivação. Mais tarde um novo decreto de 1 de Junho de 1918 acaba por lhes atribuir o abono dos vencimentos do posto com que foram mobilizados: o de alferes. Assim partiram 18 sacerdotes, dos quais 2 haveriam de ser repatriados por motivos de saúde. Sem previsão no decreto, foi nomeado um Capelão Chefe, o Dr. José do Patrocínio Dias, mais tarde Bispo de Beja.

A presença dos capelães na I Grande Guerra contribuiu, de forma significativa, para o desbloqueamento das tensões entre a República e a Igreja.

Apresentamos, a título de exemplo, algumas linhas sobre a grandeza de atitude dos Capelães Militares: “os capelães militares prestaram admirável serviço, e foram de uma

dedicação sem limites, tendo bastantes praticado actos de abnegação e valentia, pelos quais conquistaram a bem merecida cruz de guerra, além de outras condecorações. Citarei, entre vários factos: o oferecimento para a inoculação do próprio sangue em feridos graves cuja vida exigia essa operação; a coragem, dedicação e caridade com que, debaixo de fogo iam levantar os feridos e conduzi-los aos postos de socorros e ambulâncias, o oferecimento de um capelão para levar á trincheira avançada, em 9 de Abril, uma ordem urgente, através de densa barragem o que conseguira, depois de, com o mesmo fim, terem partido vários agentes de ligação, que não chegaram ao seu destino por terem caído mortos”.

A mesma fonte indica, porém, que nenhum 36 capelães militares que em Janeiro de 1917 venciam pelo Estado, por pertencerem ao extinto corpo de capelães se encontrava entre aqueles que acompanharam o CEP.

3. 5.- Um rosto de Capelão militar desta época

Na abordagem dos capelães que viveram esta transição da Monarquia para a República seria injusto não recordar uma figura de notável envergadura, como sacerdote e como homem de cultura: o P. Ernesto Augusto Pereira de Sales. O referido sacerdote nasceu no Mogadouro em 1864 e faleceu em Lisboa em 1946. Antes de servir no Exército foi Pároco na zona de Mirandela. Após o concurso para Capelão Militar serviu em diferentes unidades. Foi promovido a Capitão em 1907 e ficará ligado à instituição militar até à sua aposentação, por limite de idade em 1934. Após a reforma continuará a trabalhar na Biblioteca do Exército que ele, em 1929, tinha visto nascer fruto da fusão da Biblioteca do Ministério da Guerra com a do Estado – Maior do Exército.

Após a República foi colocado como docente no Instituto dos Pupilos do Exército de Terra e Mar, cargo que será fugaz (é nomeado por decreto datado de 17 de Junho de 1911 e exonerado da mesma função, a seu pedido, por diploma de 19 de Agosto do mesmo ano). Desde 1911 até 1934 será Adjunto da Biblioteca do Ministério da Guerra. Por iniciativa logrará a transferência desta Biblioteca para o extinto convento dos Paulistas em 1919. Exerceu uma intensa atividade de catalogação e efetiva a Proposta de Regulamento da Biblioteca publicado em ordem do Exército datada 27 de Janeiro de 1914.

A par de um labor ingente como bibliotecário o Padre Sales frequentava leilões de alfarrabistas para enriquecer a Biblioteca que serviu com tanta dedicação ao longo de 23 anos, indo mesmo ao ponto de comprar livros com dinheiro seu para enriquecer o espólio da Biblioteca onde trabalhava. Além deste trabalho de alto mérito, o P. Sales publicou várias obras das quais destaco duas: “Bandeiras e Estandartes regimentais do Exército e da Armada e outras bandeiras militares” e o “Conde Lippe” delas falamos no capítulo respetivo.

Uma palavra para terminar. É complexa do ponto de vista da situação religiosa, a época da Primeira República, injustiças e intolerâncias terão tornado o diálogo Igreja/Estado tenso. Mas é reconfortante pensar que a capelania militar contribuiu, de forma tão nobre e significativa, para duas instituições de costas voltadas pudessem encontrar um motivo de reencontro.

4.- Breve História da Biblioteca do Exército¹⁶



Fig. 4 .- O Conde Lippe Reformador do Exército Português.

¹⁶ Aproveitamos aqui os dados transmitidos numa excelente conferência proferida na Academia de Marinha em 11 de Abril de 1995 pelo ex-diretor da biblioteca do Exército Cor. Nuno Valdez dos Santos.

Em Espanha as Bibliothecas Militares aparecem em 1843. “*No siendo conveniente ni decoroso que el ejército español permanezca estacionado a la vista del movimiento progresivo que hacia los adelantos del arte de la guerra han emprendido la mayor parte de los de Europa el Gobierno provisional ... ha creído que ninguna (medida) podrá ser más eficaz que la creación de bibliotecas militares*”. Assim começa o Decreto de 15 de Outubro de 1843 através do qual, pela primeira vez, na legislação espanhola aparecem este tipo de bibliotecas. Assim criam-se as denominadas “*bibliotecas militares en la capital de cada distrito*” (então eram somente catorze) assim como la Biblioteca General Militar, en Madrid.

Como continuação de este Decreto, aprova-se uma “*Instrucción para el establecimiento y régimen de estas bibliotecas*”, no qual se detalham aspectos como o pessoal que deve atende-las, os livros de registos, horários, os fundos bibliográficos que devem albergar e comprar e os próprios edifícios. Como curiosidade se destaca que já então estas bibliotecas se consideram como “*públicas*” e “*por consiguiente no se prohibirá la entrada a ninguno que quiera concurrir a ellas*”

Remontam ao século XVIII as primeiras notícias relativas à criação de bibliotecas militares em Portugal, quando o conde de Lippe determinou que em cada unidade regimental fosse criada uma, tornando assim possível aos militares criarem hábitos de leitura, “formar-se o espírito militar e prover-se de êdeas”.

Os dotes de caráter dos mesmos oficiais são mencionados desta forma no Regulamento para os Regimentos de Infantaria, do seguinte e expressivo modo: “sendo o conhecimento particular da capacidade e do carácter de cada um dos oficiais de uma consequência muito grande, não deixarão de conservar muitas vezes com brandura, e de modo a que não lhes seja molesta a sua superioridade. Os oficiais mais peritos, e os mais aplicados devem ser louvados, e os outros animados a seguir os seus exemplos, com tal modificação, porém, que uns não fiquem desanimados e os outros ensobercidos”. (art.º II parágrafo 2).

Mas uma nota a ter em conta foi a da preparação e cultura dos quadros como o atesta de forma tão bela a mão do autor na Memória sobre os exercícios de meditação militar. Aí deixa o autor escrito no parágrafo 3 da mesma obra “convém, por consequência, que o oficial tenha o espírito assás bem formado, e a memória bastantemente fornecida de ideias militares”. No parágrafo 4 escreve: “a leitura serve para formar

o espírito militar, e prover de ideias: por ela se enriquece com as luzes, e com a experiência dos outros: e os senhores oficiais não poderão melhor nem mais agradavelmente (para aqueles que amam a sua profissão) empregar, do que na leitura, as horas de descanso que deixam, especialmente em tempo de paz, as funções do serviço diário. Para facilitar os meios dela aos senhores oficiais, haverá em cada guarnição, debaixo da guarda e direção de do governador ou comandante, um número de exemplares dos livros militares, que sua excelência o ministro de Estado, dirigindo os negócios da guerra ordenar, em consequência das ordens de sua Majestade”.

E ainda no parágrafo 9 diz: “com os talentos do espírito se aperfeiçoam pela meditação e a gema das virtudes do coração se desembaraça pela admiração, que excitam os bons exemplos, seria de desejar que um escritor hábil enriquecesse a Biblioteca Militar com compêndio de factos que apresentassem (...) exemplos de heroico sacrifício das vidas, a constância nos trabalhos e perigos, obediência cega, e resignação e desinteresse, a magnanimidade com os vencidos, etc. será necessário fazer escolha destas passagens históricas com discernimento, não admitindo senão aquelas que forem bem verídicas.”

Mas revejo com particular interesse esta passagem em que se percebe melhor que em qualquer outro lugar que é a cultura que move uma nova de estar na vida no parágrafo 12 “também não se ignora que muitas vezes, por falta de conhecimentos instrutivos, se não sabe dar a verdadeira inteligência ao espírito das ordens dos superiores, e que as luzes adquiridas pelo estudo, são tão necessárias para saber obedecer, como para mandar com inteligência”.

Esta breves notas, tiradas de entre muitas outras mostram claramente a contribuição fundamental que o Conde de Lippe deu para um novo perfil de militar bem diverso daquele que encontrou quando chegou a Portugal.

Como lembrava Miguel Freire num artigo publicado na Revista Nação e Defesa em 2005 a transformação na Instituição Militar faz-se em 4 vetores essenciais: as pessoas, os processos, a organização e a tecnologia. Em todos estes vetores Lippe deixou marca.

Já no século XIX, com a extinção das ordens religiosas, foi constituído, no convento de S. Francisco, em Xabregas, um Depósito das Livrarias, onde se concentrou grande parte dos acervos dos conventos extintos. É partindo desse depósito que, em 15 de Dezembro de 1836, é criada a Biblioteca do Ministério da Guerra, tendo sido nomeada uma comissão instaladora constituída por oficiais-mores da Secretaria de Estado da Guerra, que, nos começos de 1837, procedeu à escolha das obras existentes no depósito de livros, criando um acervo de 263 livros versando temas relacionados com história

militar, fortificação geografia, e legislação. Porém, este fundo só foi entregue em 1841.

Da escolha feita, ainda hoje existem, na Livraria dos Paulistas, o roteiro marítimo de Nicolas Jansz Voogt e um atlas da autoria Joannes Van Keulen, aos quais corresponde a cota n.o 1. Podemos referir também dois livros que pertenceram à família dos Távora: “Nouveaux mémoires sur le service journalier d’Infanterie”, de Bombelles (Paris 1746), em dois volumes e “Catalogo e historia dos Bispos do Porto” (Porto, 1623).

Fundamentado nas inscrições manuscritas nestas duas obras, o padre Sales sustentava a tese de que haviam sido confiscados a Luís Bernardo de Távora, morgado e depois marquês de Távora, ainda em vida de seu pai, Francisco de Assis de Távora, quando ambos foram executados, em 1759, na sequência do atentado contra D. José. Terão ficado na biblioteca de algum convento e, confiscados de novo, acabaram na Livraria do Ministério da Guerra. Como curiosidade refira-se que no acervo da Livraria dos Paulistas, existem 75 volumes que provêm do extinto Convento dos Paulistas, mas que não transitaram, como será de calcular, diretamente do convento para a Biblioteca do Ministério da Guerra.



Fig. 5 .- Sello impresso sobre papel da Biblioteca do Exército

Em 25 de Dezembro de 1836, foi criada a Biblioteca do Ministério da Guerra, que, embora não tivesse instalações próprias, dispunha, contudo de um conjunto de estantes. A estas “estantes envidraçadas e com cortinas de tafetá verde”, colocadas na sala de reuniões das comissões daquele ministério, alude o coronel Luís Henrique Pacheco Simões (n. 21 Nov. 1866), na Revista Militar de 1922, (pág. 331), afirmando que, “durante meio século parece que ninguém lhes tocou e, por fim, acabou por ser, em geral, esquecida até a proveniência de tais livros, acabou por ser desconhecido para muitos o conteúdo das estantes, visto as cortinas ocultarem o recheio”.

Entretanto, a título particular, fora constituída a biblioteca do Estado-maior do Exército, para apoio às atividades do Corpo do Estado-maior do Exército, criado, por decreto de 18 de Julho de 1834. Só, por carta de 23 de Junho de 1884, foi oficializada a criação da Biblioteca do Estado-maior do Exército que, ao que parece, era "uma biblioteca militar, não especializada". Para trás ficara uma tentativa de reativação da Biblioteca, aquando da reorganização do Exército ocorrida em 1869, que não surtiu efeito. Numa das instalações da extinta “guarda principal”, no Terreiro do Paço, na esquina com a rua da Prata, onde hoje funciona um posto médico da Cruz Vermelha, foi instalada a biblioteca do Ministério da Guerra.

O presente texto foi adaptado de uma comunicação apresentada pelo coronel Nuno Valdez dos Santos, diretor da Biblioteca entre 1983 e 1993, à Academia de Marinha, em 11 de Abril de 1995. Em Janeiro de 2004 o Ministério da Guerra, cujo primeiro diretor foi o major reformado António Ernesto Celestino Soares, posteriormente substituído pelo coronel de Artilharia Cipriano Leite Pereira Jardim (visconde de Monte-São). Segundo um artigo publicado na Revista da Infanteria,

relativa a 1904, e assinado com as letras S. F. a biblioteca era uma “uma biblioteca especial” ou “profissional” embora não se inscrevesse “nos acanhados limites da especialidade”, mas dando o “conveniente desenvolvimento às matérias associadas (...) que não deixam de ser imediatamente acessórias”. Ainda segundo o mesmo artigo “o primeiro trabalho de catalogação (...) e proposta de aquisição de novos livros foi feito pelo Sr. Coronel Cypriano Jardim” e a biblioteca “funcionava num lugar que há poucos meses era apenas um húmido armazém lageado e quase inhabitavel”. Naquela altura, as condições haviam melhorado substancialmente, ao ponto de já se poder falar de sala. “Entre os grandes melhoramentos realizados merece especial menção o haver sido assoalhada, luxo que sempre havia parecido excessivo”. A biblioteca contava então 6.000 volumes referenciados em dois catálogos: “um por ordem de autores e títulos das obras, outro por ordem de matérias”.

O primeiro fora elaborado pelo “Sr.Larcher” e o segundo pelo “Sr. Xavier Machado”. Data de então a transferência de “uma boa coleção de cartas geográficas, cartas militares, planos de batalhas e fortificações, etc. para a biblioteca do serviço do estado maior, attenta a índole da coleção e a especialidade da biblioteca para onde transitou”, por “ordem do senhor conselheiro Pimentel Pinto, ministro da guerra”.

Terá estado depois, instalada no torreão Oeste do Terreiro do Paço, sendo depois transferida para dependências do Arsenal de Marinha.

Ao certo, sabemos que, em 1908, a Biblioteca ficava situada junto a uma dependência da Escola Naval, ao que nos parece, separada somente por uma grossa porta de carvalho, que se mantinha permanentemente fechada.

Pela Ordem do Exército n.o 18, 2a Série, de 1911, foi nomeado

para adjunto da Biblioteca o então capitão-capelão Ernesto Augusto Pereira de Sales, que foi o grande dinamizador da Biblioteca do Ministério da Guerra e que é o patrono da Biblioteca do Exército Português.

Apresentado ao serviço da Biblioteca do Ministério da Guerra, o padre Sales foi encarregado da “verbetagem” (como ele mais tarde escreveu), ou seja, da elaboração dos verbetes de todo o acervo bibliográfico, segundo um sistema de catalogação iniciado pelo capitão do “estado maior da artilharia” Maximiliano Eugénio de Azevedo (n. 16FEV850) e tenente “do estado maior de cavalaria” Fernando Larcher (n. 24DEZ857) (O. E. no. 37, 1891, p. 834) e depois desenvolvido por uma comissão presidida pelo coronel Sebastião Custódio de Sousa Teles, com vista à adaptação da organização de uma Biblioteca Central do Exército (O. E., no 14, 1a. Série, 1894, p. 147).

Essencialmente, esta comissão deveria apresentar, até 30 de Setembro de 1891, um “plano de organização de uma biblioteca central (...) diretamente dependente da secretaria de estado da guerra”, a qual também seria responsável pelo fornecimento de livros a todas as bibliotecas militares e pela edição, venda e distribuição de todas as publicações emitidas pelo Ministério da Guerra. A mesma comissão teria também de elaborar “um programa e orçamento de uma publicação periódica destinada a difundir (...) o conhecimento dos progressos realizados nas sciencias militares, tanto no paiz como no estrangeiro e a inserir os relatórios, memórias e informações que foram julgados dignos de publicidade”. Seria então diretor o capitão António Jaime Pereira.

Paralelamente, o Padre Sales elaborou um pequeno “Catálogo de Alguns Livros Raros existentes na Livraria dos Paulistas, do Século XVI” e também é muito possível que fosse fruto do seu trabalho a “Relação dos Livros, Cartas e outras publicações ou

manuscritos da Biblioteca do Ministério da Guerra” que, em finais de 1913, foi entregue na Repartição do Gabinete do Ministério da Guerra, juntamente com a proposta do “Regulamento da Biblioteca do Ministério da Guerra”, a qual foi aprovada, sendo publicada na Ordem do Exército no. 6, 2ª Série, de 27 de Janeiro de 1914.

Julga-se que estes documentos foram, em grande parte, se não mesmo em toda a sua essência, elaborados pelo Padre Sales, dado que, de 1911 a 1913, parou a sua atividade literária e, nos princípios de 1914, ter referido que estava muito cansado do “ordenamento dos livros e de uma cansativa viagem de 15 dias à sua terra natal”. Porém, temos notícias de que, em Junho de 1922, nenhum dos referidos documentos fora ainda impresso.

Tinham passado uns oito anos sobre a transferência da Biblioteca do Ministério da Guerra para o Arsenal de Marinha quando, na madrugada do dia 18 de Abril de 1916, deflagrou o terrível incêndio que destruiu todo o velho edifício da Escola Naval.

Militares e civis, de todas as posições e de todas as idades, fizeram os maiores esforços para salvar da voragem do fogo as preciosidades que o velho Arsenal de Marinha continha, muito em especial as existentes na Escola Naval, mas, infelizmente, a maioria ardeu. Contudo, conseguiu-se salvar a Biblioteca da Marinha e a do Ministério da Guerra, esta última, ao que dizem, graças à grossa porta de carvalho, que não chegou a arder e não deixou propagar o fogo.

Depois do incêndio, a Biblioteca do Ministério da Guerra teve que ser apressadamente retirada dos escombros da Escola Naval e todos os seus livros foram, a título provisório, recolhidos numa das salas da Direção dos Caminhos de Ferro

do Sul e Sueste. Porém, cerca de um mês depois, foi exigida uma rápida retirada daqueles livros que, por isso, tiveram que passar para uma arrecadação do Palácio do Conde de Penafiel, à Rua de S. Mamede, mais uma vez a título provisório.

Certamente que coube ao Padre Sales, como “adjunto da Biblioteca do Ministério da Guerra” providenciar, com muito trabalho e preocupações, a recuperação e armazenagem dos livros, até uma instalação definitiva.

4. 1.- A “Livraria dos Paulistas”

Lo núcleo da Biblioteca do Exército foi abandonado por determinação de 24 de Janeiro de 2007, do General Chefe do Estado-maior do Exército. O respectivo acervo foi transferido para as novas instalações na chamada “Fundição de Cima” na antiga fábrica de calçado das Oficinas Gerais de Fardamento e Equipamento, com entrada pelo largo do Outeirinho da Amendoeira, ao Campo de Santa Clara.

Esta transferência ocorreu a 1 de Julho de 2008, tendo as instalações ficado prontas para entrega a outra entidade, em 11 de Julho. Optou-se por manter a redação inicial da sua descrição e continuar a disponibilizá-la a quem consulta a folha da Biblioteca, para que a memória se não perca. Este núcleo fechou ao público, em 3 de Março de 2008.

Cabe agora fazer um pequeno apontamento sobre a “Livraria dos Paulistas”.

Esta era uma lindíssima dependência do Convento dos Religiosos de S. Paulo, vulgarmente conhecido pelo nome de “Convento dos Paulistas”.

A Livraria, propriamente dita, foi reconstruída em 1760, após o grande terramoto, e satisfazia a todos os requisitos que, na

época, deviam obedecer a salas de leitura: praticamente ficava isolada do convento, no topo de um dos seus edifícios, ao qual se ligava por uma estreita porta, hoje entaipada. A sala é aparentemente quadrada, com 16 metros por 15 metros e um enorme pé direito, da ordem dos 9,5 metros. Quatro amplas janelas – uma das quais foi transformada em porta de acesso – ao nível da sala e seis mais pequenas na galeria que acompanha toda a sala.

À semelhança da biblioteca do Convento de Mafra, todas as prateleiras originais são de madeira de casquinha, com frisos dourados e as pilastras das ditas estantes com alguma talha dourada e painéis pintados a ouro, em esponjados à portuguesa.

O sobrado é feito de uma excelente madeira brasileira, talvez pau-santo ou pau-brasil, enquadrinhado em losango, assente sobre grossas vigas de casquinha.

4. 2.- Um aspecto da “Livraria dos Paulistas”

Os enormes janelões, as janelas e a porta de acesso proporcionam à sala uma estupenda iluminação deixando admirar “um lindo tecto estucado, com soberbos dourados e uma alegoria em relevo”, conforme escreveu o Padre Sales, e que, possivelmente, era idêntico ao maravilhoso tecto da sacristia da Igreja de Santa Catarina, que se situa precisamente por debaixo da Livraria.

O tecto da livraria tem sido um dos seus pontos fracos, pois já estava muito degradado à data da instalação da biblioteca do ministério da Guerra e não parece ter merecido a conveniente atenção das entidades responsáveis.

Efetivamente, já em 1922, na Revista Militar (pág. 330 a 336), o coronel Pacheco Simões escreveu que eram imperativas a

reparação e restauração do tecto da sala da Livraria dos Paulistas, que importava em 8.000\$00, verba então considerada “elevada”, mas que, em sua opinião “(...) não levantaria um só protesto, antes mereciam o aplauso de toda a gente ilustrada e enobreciam o nome do Ministro que as autorizasse”. Mau grado estas palavras... nunca se fez a tão necessária e indispensável reparação e restauro.

Com efeito, o Padre Sales assumiu, no ano de 1925, o cargo de bibliotecário, datando deste ano o seguinte apontamento a lápis, por si exarado no “Catálogo Inventário da Biblioteca”, que se transcreve *ipsis verbis*:



Fig. 6.- A Biblioteca do Convento dos Paulistas

“No tecto da sala da biblioteca outrora do Convento dos Paulistas, (atualmente B. do M. da Guerra), há uma figura, talvez Minerva de capacete e lança na dextra, com os pés apoiados em vários livros, num dos quais se ergue um galo e noutro um môcho”.

Dois anjos conservam aberto um livro em que se vêem os seguintes dizeres: “*Qvae cérebro quanta Patris hauri dona tonantes servo tibi: Libros elige, volve, lege*”. “(Os dons que outrora hauri do cérebro do Pai Júpiter, conservo-os para ti: escolhe os livros, folheia-os, lê-os”).

Sete anos mais tarde, voltou a anotar, desta vez no livro “Monumentos Sacros de Lisboa”, de Gonzaga Pereira – certamente com imensa tristeza e desgosto – que a Livraria “tinha um tecto artisticamente trabalhado, como o da Igreja, mas teve de ser apeado em 1930 tão arruinado estava, e substituído pelo atual”.¹⁷

Esta magnífica Livraria, logo após a extinção das ordens religiosas em Portugal, por decreto de Joaquim António de Aguiar (1834), foi destinada para arrecadações de “diversos tribunais”.

Depois deste impróprio aproveitamento, esteve alguns anos abandonada, até que foi entregue à Sociedade Portuguesa de Estudos Históricos, ao que se diz, descendente da antiga Sociedade dos Amigos das Letras, criada em 1835 e que teria ocupado aquela Livraria.

Segundo um apontamento do Padre Sales, esta cedência não se chegou a concretizar, ou ter-se-á concretizado por escasso tempo, porquanto as sessões de trabalho da Sociedade Portuguesa realizavam-se numa das dependências da Academia Real das Ciências de Lisboa.

A “Livraria do Convento dos Paulistas” estava praticamente abandonada e, sabedor disto, o Padre Sales fez todas as diligências possíveis para que a Biblioteca do Ministério da Guerra fosse transferida para aquelas instalações, conseguindo, após porfiada luta de troca de mensagens e de pareceres que, em 1919, fosse alugada à Secretaria do Ministério da Guerra pela “renda mensal de cinco escudos”.

¹⁷ Como já referimos o P. Sales tinha o costume de colocar apontamentos pessoais nas monografias da Biblioteca, estas anotações pessoais constituem um acervo extremamente importante de curiosidades e dados que nos permitem fazer um estudo detalhado não só sobre a constituição do acervo da Biblioteca, como das condições em que o trabalho da Biblioteca de ia desenvolvendo.

Coube depois ao Padre Sales, sob a supervisão do bibliotecário titular, major G. Santos Pereira, providenciar à transferência, distribuição e arrumação das obras pelas diversas prateleiras, tarefa certamente fatigante e morosa, que o padre Sales teria executado com muito prazer, simultaneamente com as suas outras obrigações e deveres.

Por Decreto no. 6.250, publicado no Diário do Governo, 1ª Série, de 27 de Novembro de 1919, a Biblioteca do Ministério da Guerra foi considerada como sediada nas instalações da “Livraria dos Paulistas, do antigo Convento de S. Paulo”. Por isso, no início da escadaria de pedra que dá acesso àquela dependência, foi colocada uma placa esmaltada a azul, de formato oval (que, ainda hoje, ali se encontra) tendo a letras brancas a inscrição BIBLIOTECA DO MINISTÉRIO DA GUERRA.



Fig. 7.- Placa esmaltada no acesso à “Livraria dos Paulistas” conservada nas actuais instalações da Biblioteca do Exército

Mas, mal terminada a instalação na Livraria eis que o Comando-Geral da Guarda Nacional Republicana, que ocupava a quase totalidade do antigo Convento dos Paulistas, informou de que “precisava, urgentemente, da sala daquela

Livraria, para se fazer uma caserna”.

Podemos avaliar bem a mágoa e a dor que o padre Sales não teria sentido perante esta inesperada e espantosa solicitação e, de novo volta à luta enviando notas e ofícios, e a percorrer os corredores da Secretaria do Ministério da Guerra clamando que “as obras d’arte e antiguidades ali existentes não aconselharam a sua transformação em caserna”.

A razão venceu e a Biblioteca do Ministério da Guerra ficou instalada na “Livraria dos Paulistas” – onde ainda permanece – e, num breve apontamento, o Padre Sales apontou o nome de alguns dos mais importantes intelectuais de então e de figuras de relevo de Lisboa que o visitaram naquelas instalações, felicitando-o e apreciando as raridades bibliográficas ali existentes.

Entretanto, o padre Sales continuava a trabalhar, quer nas suas funções de bibliotecário – sobressaindo na catalogação das muitas obras que comprava em leilões ou nos alfarrabistas ou das que obtivera por oferta – quer nas suas catividades culturais privadas, como a colaboração na Revista História, volume 9o, com um artigo que intitulou “Simpatias de uma Fidalga” ou, então, nos seus “Apontamentos acerca da Vila de Mirandela”, terra onde, no seu dizer “fora criado e vivera longos anos”.

Na biblioteca da Livraria dos Paulistas há um processo manuscrito do Padre Sales, com a cota 10373 e o Título “Bandeiras de Portugal” que julgamos ter sido o gérmen do seu livro “Bandeiras e Estandartes do Exército e da Armada e Outras Bandeiras Militares”, publicado em 1930 e que foi considerado então como a melhor obra em português sobre o assunto.

Em Janeiro de 1929, por força do Art.º. 40.o do Decreto no

16.407, deu-se a fusão da Biblioteca do Ministério da Guerra com a do Estado-Maior do Exército formando-se a atual Biblioteca do Exército.

Por esta razão, o Padre Sales voltou a ser “adjunto”, mas da Biblioteca do Exército, subordinado ao seu diretor, um oficial com a patente de coronel. Mas, na verdade, continuou a ser o bibliotecário da Livraria dos Paulistas, a “sua Biblioteca”.

Em 23 de Novembro de 1934, por ter atingido o limite de idade, foi reformado. Realizou-se então, na Livraria dos Paulistas, uma significativa homenagem ao Padre Sales que, através do seu retrato, descerrado na ocasião, continuaria a olhar para os seus livros, que tanto amara, e, pela sua imensa obra de 23 anos de serviço, continuar a ser sempre o “Grande Bibliotecário da Livraria dos Paulistas, a sua Biblioteca”.

Segundo uma conferência realizada, em 30 de Abril de 1948, sendo bibliotecário o coronel J. Lúcio Nunes, a Biblioteca do Ministério da Guerra (Paulistas) possuía 8.084 obras totalizando cerca de 12.700 volumes.

Aspecto do canto da “Livraria dos Paulistas” onde se encontrava o retrato do Padre Sales

4. 3.- A Escadaria de acesso à Biblioteca

A escada de acesso ao núcleo principal da Biblioteca do Exército é composta por dois lanços com degraus de madeira, com corrimão duplo de mogno. Está ladeada por painéis de azulejos, bem conservados, com cerca de 75 cm de altura, encimados por um lambri de desenho simples também em mogno.

Numa tentativa de datação poder-se-á arriscar que os azulejos datam do Séc. XIX, atendendo às cores e detalhe da

decoreção que apresentam. Exibem arranjos florais de pequenas grinaldas com predomíno da cor verde circundando os painéis. Estes são de cor azul clara e apresentam decoreção de ramos estilizados. No há nos azulejos a menor referência que permita determinar outras características como, por exemplo, a oficina do fabricante.

A escada é iluminada por uma grande lanterna de cobre, suspensa por uma corrente. É uma lanterna de secção quadrada, encimada por uma decoreção que lembra uma coroa. Tem os cantos encimados por pequenas decoreções em forma de pinha



Fig. 8.- Vista angular da Biblioteca.



Fig 9 .- Aspectos da Biblioteca dos Paulistas

O tecto é em forma de gamela e, embora hoje não apresente qualquer decoração apresenta vestígios de a ter possuído.

4. 4 .- O Núcleo de Santa Clara

Com extinção das Direções das Armas, o acervo da biblioteca da Direção da Arma de Artilharia – efetivamente extinta em 30 de Setembro de 1994 – foi também acrescido ao da Biblioteca do Exército, conforme despacho de 9 de Novembro de 1995, do General Vice-chefe do Estado-maior do Exército.

Este despacho materializa o protocolo, datado de 20 de Setembro de 1995, assinado entre o EME, a Revista Militar, a Revista de Artilharia e a Associação de Auditores dos Cursos de Defesa Nacional, que regula a utilização do prédio militar n.º 50/Lisboa designado por “Fundição de Canhões”. Todavia, embora haja propostas nesse sentido, não foi oficializada a designação “Núcleo de Santa Clara”. No referido protocolo, afirma-se que “esta Biblioteca (da DAA) pertence à Biblioteca do Exército, a quem compete a sua conservação e gestão

administrativa, colaborando a Revista de Artilharia na referida conservação”. Nessa conformidade, foram realizadas obras na cave do edifício da ex-DAA e transferido o acervo da biblioteca para esta nova localização. Trata-se de uma biblioteca especializada em assuntos militares (especialmente relacionados com Artilharia) e civis de carácter técnico e científico, que totaliza cerca de 40.000 volumes.¹⁸

4. 5 .- As Instalações na Fundação de Cima

Pelo despacho n.o 38/CEME/2007 de 24 de Janeiro, do General Chefe do Estado- maior do Exército, foi determinada a transferência do acervo da “Livraria dos Paulistas” para novas instalações da Biblioteca do Exército, situadas no prédio militar, comumente designado por “Fundição de Cima”, com entrada pelo largo do Outeirinho da Amendoeira, ao Campo de Santa Clara, nas instalações recuperadas da antiga fábrica de calçado das Oficinas Gerais de Fardamento e Equipamento. Tem também uma entrada de serviço pelo Campo de Santa Clara, através do “trânsito” da “Fundição de Cima”. Ainda no âmbito desta mudança, a mapoteca, existente no núcleo do Estado-maior do Exército, foi transferida, por despacho de 12 de Fevereiro de 2007, do General Chefe do Estado- maior do Exército, para a Direção de Infraestruturas do Exército. Em 16 de Abril de 2008 foram transferidas as últimas plantas para a DIE.

As obras para a transformação destas novas instalações iniciaram-se a 8 de Agosto de 2007, tendo a transferência de acervo da Livraria dos Paulistas, para o PM – 50, decorrido entre Março e Abril de 2008, ficando pronto para consulta em

¹⁸A transferência do acervo para o atual local terminou em 27 de Novembro de 2008 e em 18 de Dezembro de 2009 foi reaberta ao público.

21 de Julho de 2008.

Entretanto toda a existência em fotografias e gravuras foi também transferida para o Arquivo Histórico Militar, operação que veio a terminar em 7 de Julho de 2008.

Com a extinção da Chefia do Serviço de Assistência Religiosa do Exército e a transferência da Direção de História e Cultura Militar do Edifício do Colégio para o Palácio do Lavradio, a Biblioteca recebeu, em 9 de Abril de 2008, os respectivos acervos bibliográficos.

A transferência do acervo existente nas instalações do edifício do Estado-maior do Exército terminou em 27 de Novembro de 2008, mas só a 18 de Dezembro de 2009 foi reaberta ao público.

Sobre as imediações das novas instalações da Biblioteca leia-se o volume VIII das Peregrinações em Lisboa de Norberto Araújo, escrito em 1939, que informa que os enormes edifício e armazéns, largos, modernos, utilíssimos (...) mas por concluir estavam destinados a receber as instalações das Oficinas Gerais de Fardamento e Calçado a sair de Santa Engrácia. Nesta altura, funcionavam ali serviços de secretaria do Arsenal do Exército (...) e um pequeno Museu da Fundação Militar, vulgarmente conhecido hoje por Sala dos Gessos, onde estão os modelos, em gesso, das estátuas produzidas na Fundação, a mais importante das quais é a estátua eqüestre de D. José I que só daqui poderia sair demolindo o edifício, pois este foi erguido com a estátua colocada no seu interior.

Segundo Norberto Araújo,¹⁹ no início da rua que vem do Campo de Santa Clara para o Outeirinho da Amendoeira, sob o

¹⁹ Notícia que podemos encontrar em Araújo, Norberto de, *Peregrinações em Lisboa*, livro VIII, publicação da Câmara municipal de Lisboa.

muro do pátio de S. Vicente, assentou o antigo postigo do Arcebispo da muralha de D. Fernando, depois configurado em arco, desaparecido há (...) poucos anos (em 1939). Daí viria o primitivo nome da rua – do Arco Pequeno – que liga ao largo do Outeirinho da Amendoeira e ao beco da Sequeira.

A planta do Séc. XIX (1856 – 1859), da responsabilidade de Filipe Folque, mostra realmente um arco neste local e permite concluir que Norberto Araújo tinha razão quando afirmou ser este um sítio repousado. Efetivamente, as modificações topográficas, de então para cá, são mínimas. Contudo, detectam-se alterações na toponímia. Naquele tempo, existia uma rua de acesso do Campo de Santa Clara ao largo do Outeirinho da Amendoeira chamada do Arco de Baixo (do Muro de S. Vicente de Fora?) e a Calçada da D. Rosa fazia a ligação à rua dos Remédios. A rua do Arco de Baixo (ou Pequeno?) desapareceu e o seu traçado reparte-se hoje entre um prolongamento do largo Outeirinho da Amendoeira e o do Campo de Santa Clara e a calçada da D. Rosa passou a ser o arco do mesmo nome. Na descrição da cerca Fernandina de Lisboa, Vieira da Silva refere que este arco seria uma serventia provisória, aberta na Cerca Fernandina, em finais do Séc. XVI, com destino ao serviço de obras no Telheiro de S. Vicente. As duas designações são lógicas, porquanto o outro Arco (Postigo de S. Vicente), situado na que é hoje a rua do Arco Grande de Cima, um pouco antes do passadiço que ali existe seria maior e situado a uma cota superior.

O acesso à Fundação de Cima poderia ser feito, no tempo de Filipe Folque, por dois arcos: o de Baixo e o que ainda hoje existe para quem vem de Santa Clara e que ostenta a data de 1762 ou o de Cima ou Pequeno junto ao muro do convento de S. Vicente de Fora.

Ainda segundo Norberto Araújo, no prédio que ostenta o

número 1 do largo do Outeirinho da Amendoeira (hoje incluído nas OGFE) funcionou “A Voz do Operário” de cujas janelas, os operários tabaqueiros realizavam discursos para celebração do 1º de Maio. “O largo já foi, portanto, local de comícios...”.

O prédio militar que a Biblioteca do Exército passou a ocupar (PM – 50) inclui-se na área outrora ocupada pela chamada “Fundição de Cima”. Não se conhece data em que a Fundição passou à posse da Coroa, mas sabe-se que, na segunda metade do Séc. XVIII, foi ali instalada uma fundição de peças de artilharia de vários tipos e calibres e, onde, em 15 de Novembro de 1774, foi fundida, sob a direção do General Bartolomeu da Costa, a estátua equestre do Rei D. José, da autoria do escultor Machado de Castro, que se ergue no Terreiro do Paço. A fusão da estátua foi “feita de um só jacto”. Foram ainda fundidas no mesmo local a estátua de Pedro Alexandrino e as da Liberdade e da Glória, do monumento dos Restauradores e a de José Estêvão Coelho de Magalhães (1888).

Em 1926, o Depósito Central de Fardamento foi desdobrado em: Oficinas Gerais de Fardamento e Calçado e Depósito Geral de Fardamento (Decreto-lei n.º 11856 de 5 de Julho de 1926). O Depósito cede, então, o seu património, situado no Rio Seco (Calçada da Boa-Hora, Ajuda), ao Serviço Veterinário e recebe, em troca, a parte superior do edifício da Fundição de Canhões. Em 1929, as OGFC apresentam um projeto de obras de construção de um corpo de ligação entre dois edifícios para unir as Oficinas de Calçado com o Depósito de Materiais, que só veio a ser aprovado pelo Ministério da Guerra, em 1931²⁰. As obras terão tido início no ano seguinte, mas, só em 1942, seriam inauguradas as instalações da Nova Fábrica de Calçado,

²⁰ Ver o Edifício de Santa Engrácia ao serviço do Exército, texto publicado pelo Comando da Logística em 3 de Maio de 2010.

no Largo do Outeirinho da Amendoeira. É precisamente no “Bloco C” deste último edifício que a Biblioteca está agora instalada.

Nos termos de dois autos de entrega (6 de Julho de 1929 e 28 de Maio de 1952) foram feitas cedências às Oficinas Gerais de Fardamento e Calçado, pela Direção da Arma de Artilharia e ainda, pelo auto de entrega de 27 de Julho de 1933, pela antiga Fábrica de Munições de Artilharia, Armamento e Viaturas.

Posteriormente, na década de 60 do Séc. passado, o “Bloco B” foi totalmente demolido e os “Blocos A e C” apenas parcialmente.

4. 6.- Raízes Arqueológicas das Instalações da Biblioteca

Em 1811, a área onde atualmente funciona a Biblioteca do Exército estava inserida na chamada Caza da Fundação de Sima, que era constituída por um conjunto de instalações fabris, quase todas apenas com andar térreo e que se distribuíam sobre uma área, bastante inclinada e limitada por dois caminhos de meia-encosta: um que corresponderá ao arruamento que circunda a cerca do Convento de S. Vicente de Fora e outro que teria um traçado muito próximo do da Rua dos Remédios. Dispomos de uma planta, datada de 11 de Outubro daquele ano, que descreve, com muito detalhe, a área ocupada hoje (2011) pelos Prédios Militares n.º 50 e 81.

Como ponto relevante, assinale-se que a área ocupada pela “Casa da Fundação” se estendia para Sé até aos quintaes, situados num plano inferior ao dos edifícios (de dois andares) da antiga Direção da Arma de Artilharia (onde funcionam atualmente a Revista Militar e Revista de Artilharia), e ocupava uma boa parte do arruamento (cerca da 8 braças de comprimento) de acesso ao respectivo arco, onde se lê a

inscrição"1762". Confirma-se que o acesso à Casa da Fundação de Cima, para cargas e descargas era feito, por dois arcos já que, a atual Rua e Escadinhas do Arco de D. Rosa era uma rua para viatura e passagem somente da gente, por ser muito íngreme e dezígal.

Em face desta planta podemos determinar a posição exata do Arco Pequeno e da respectiva ligação ao Convento de S. Vicente de Fora, pois a planta mostra uma tourre do muro antigo, encimada pelo arco piqueno (...) e pelo passadiço (...) que vem da cuzinhados frades vicentes por um arco que se firma sobre o pateo do convento. Esta tarefa é possível porque os limites do conjunto dos prédios militares acuais é perfeitamente sobreponível com a planta do Séc. XIX.

A porta que dá Serventia às Abegoarias de Sima ocupava sensivelmente a posição do atual portão férreo de acesso à Biblioteca, em frente do qual, encontramos, tal como hoje, um beco sem saída. Já no interior da "Casa" e em frente do portão, ficava o tilheiro aonde se ferram os bois da caza. Passado o portão, começaríamos por encontrar um dos sete possos, tulhas ou Seleiros antigos, talvez ainda do tempo dos mouros, os quais, se achãointulhados, distribuídos pelo pátio e, andando alguns passos para a direita, o observador encontrava duas latrinas, junto de uma entrada para um corredor que conduzia aos rastrilhos que dão comunicação e Serventia recíproca para as partes superiores desta casa.

Recordemos que o terreno é muito inclinado, o que se refletiu no modo como se distribuem edificações dos acuais prédios militares. Contudo, a existência de latrinas naquele local faz supor que o terreno do logradouro seria, como hoje, uma espécie de plataforma junto ao portão e, depois, desceria rapidamente acompanhando a pendor da encosta. Hoje, a porta exterior da Biblioteca situa-se junto ao que resta das

latrinas e o corredor a que acima aludimos corresponde à escada de acesso à porta interior.

Embora a planta em análise não contenha praticamente nenhuma indicação altimétrica, parece que a área correspondente ao atual PM – 81 ficaria numa área plana e a uma cota muito considerável caindo quase a pique, em relação ao plano onde ficava, já nesse tempo, a “Sala dos Gessos ou das Estátuas” e os restantes edifícios da Casa da Fundação. Esta ideia é confirmada pela observação da estrutura dos edifícios das OGFE, inseridos no PM – 50. A ligação entre as duas partes “Casa da Fundação”, assim definidas seria feita por um caminho ou corredor bastante íngreme, por acompanhar a inclinação do terreno e que passava sensivelmente no local onde hoje estão as novas instalações da Biblioteca do Exército.

O termo rastilho (ou rastrilho) ou grade pertence à arte de fortificar e designa um dispositivo defensivo, amovível, construído em madeira ou ferro, no interior de um trânsito ou túnel de acesso ao interior de uma fortificação. Não há sinais do uso deste dispositivo na planta que vimos analisando. No entanto, será de admitir que ali existisse qualquer forma de controlo de acesso à parte inferior da “Casa”.

A parede exterior, que limita os edifícios do PM – 50, corresponde inteiramente ao muro exterior da “Casa da Fundação de Cima”. Na planta de 1811, adossado à sua face interna, encontramos uma sequência de quatro salas, cujo traçado muito influenciou a atual disposição das instalações da Biblioteca. Porém, há que referir que não existe qualquer referência ou representação em altura deste conjunto de salas e que a Biblioteca está situada em algo que, eventualmente, veio a corresponder a um primeiro andar. Assim, naquele tempo, o lugar onde se deposita o carvão (1a sala) e uma das casas aonde se torneiaõ os eixos de ferro (2a Sala) serão o

andar térreo do atual átrio da Biblioteca do Exército. Segue-se, na planta, uma segunda casa aonde se torneiaõ os eixos de ferro (3a Sala) e a caza onde se acha o cunho das armas Reaiz e as maquinas q suspenderaõ a memória, a 4a sala, formando o vértice Sul das área ocupada pela Biblioteca. A 3a sala corresponde ao “andar térreo” da atual secretaria e a 4a prolonga-se para NE, englobando uma parte dos “baixos” da sala de leitura. A disposição das quatro salas formava um “L”, no vértice interior do qual encontramos a barraca da bomba do fogo sinal de que o combate aos incêndios era uma prioridade de quem laborava na “Casa da Fundação”.

Por comparação entre a planta atual e a planta antiga é possível afirmar que as duas salas de catalogação e as salas para colocação do acervo correspondem a um primeiro andar (inexistente em 1811) da officina dos ferreiros e Serralheiros e o tilheiro aonde se achaõ os tornos de tornear a Art.^o e a balança para pesar em grande. Deste último ainda há vestígios nas lajes que cobrem o chão da garagem usada pelas OGFE.

No vértice Sul do telheiro está assinalado um dos “poços, tulhas ou celeiros” a que atrás nos referimos, que serve de guardar barro, cuja posição só aproximadamente é possível localizar.

4. 7 .- Relação de Antigos Diretores da Biblioteca

Capitão António Jaime Pereira (1884(?)1893, data do 1º inventário) Capitão Francisco António de Castro Pereira Lopes (1900 – 1908) Capitão João Ortigão Peres (interino, 1908/1909) Capitão Francisco António de Castro Pereira Lopes (1908 – 1911) Tenente-coronel Álvaro Pereira Gouveia (1911 – 1912)

? (? - ?) Coronel Amílcar de Castro Abreu Mota (1919 – 1925) ?

(? - ?) Major Álvaro Laurence Pereira (1927 – 1929)

Major António Ernesto Celestino Soares (1o Diretor) Coronel Cipriano Leite Pereira Jardim (Visconde de Monte-São)

Major Álvaro Lourenço Pereira (1929 – 1934) Capitão Alfredo Ferraz de Carvalho (1934 – 1935) Tenente-coronel Joaquim Pereira dos Reis (1935 –1937) Capitão António Henriques da Silva (1937) Major Álvaro Lourenço Pereira (1937 - 1944) Coronel José Arrobas Machado (1944 – 1946) Capitão Francisco Cardoso de Castro (1946) Capitão Cucufate Joaquim Torres (1946) Coronel José Lúcio de Sousa Gonçalves Nunes (1946 – 1955) Coronel Francisco José Henriques Cortês (1955 – ? e 1958 - 1961) Coronel Victor Maria Santos de Moura Coutinho d’Almeida d’Eça (1965 – 1976) Coronel Francisco Germano Correia Dias Costa (1976 – 1980) Coronel Miguel Fernandes Moreno (1980 – 1982) Tenente-coronel Domingos André (1982 – 1983) Coronel Nuno Valdez dos Santos (1983 – 1992) Major João Américo da Palma Baracho (1993)

Coronel Alberto Ribeiro Soares (1994 – 2003) Coronel António José Pereira da Costa (2003 - 2011)

4. 8.- Legislação sobre a Biblioteca de Exército

Decreto de 11 de Setembro de 1899 (OE n.o 9 – 1a Série) – Cap. II; Art.º 10o, Art.º 15.o, Art. 16o § 4o; Título III Cap. I; Art 7o, Art 96.o n.o § único

1. Portaria de 20 de Janeiro de 1914 (OE n.o 6 – 1a Série) Define o Regulamento de funcionamento
2. Decreto n.o 12.017 de 02 de Agosto de 1926 (OE n.o 9 – 1a Série – Art.º 32o e 41o)
3. Portaria n.o 4.694 de 21 de Agosto de 1926; Depósito de Publicações do ME

4. Portaria n.o 5.228 ou s/n de 29 de Agosto de 1927;
Depósito de Publicações do ME
5. Decreto n.o 15.483 de 17 de Maio de 1928 (OE n.o 4 – 1a Série) – (Regulamento dos Serviços Biblioteconómicos);
6. Decreto n.o 16.407 de 19 de Janeiro de 1929 (OE n.o 2 – 1a Série) Art.º 36o, 41o - (Revoga o Decreto 15483 de 17MAI928);
7. Lei n.o 1.960 de 1 de Setembro de 1937 (OE n.o 9 – 1a Série) Organização do Exército Português
8. Decreto-lei n.o 42.564 de 19 de Novembro de 1959 – Art.º 49o - Arcto 22o, 27o, 49o (Revoga toda e legislação “em contrário”)
9. Decreto-Lei n.o 949/76 de 31 de Dezembro – Arcto 16o, Arcto 18o
10. Despacho n.o 153/A/81 de 30 de Dezembro – O E. n.o 10 de 31 de Outubro de 1982. Curacao do GDBA
11. Decreto-Lei n.o 50/93 de 26 de Fevereiro
12. Decreto-Regulamentar n.o 44/94 de 02 de Setembro
13. Despacho n.o 179/94 de 2 de Setembro do Gen. CEME
14. Decreto-Regulamentar n.o 71/2007 de 29 de Junho
15. Despacho de 12 de Fevereiro do Gen. CEME. Transferência da Mapoteca para a Direção de Infraestruturas do Exército.
16. Despacho n.o 038/CEME/2007 de 24 de Janeiro do Gen.

CEME. Transferência da “Livraria dos Paulistas” para o PM – 50 (Fundição de Cima)



Fig. 10 .- Sé do Regimento de Engenharia nº 1

5.- Ernesto Augusto Pereira de Sales. Patrono da Biblioteca do Exército

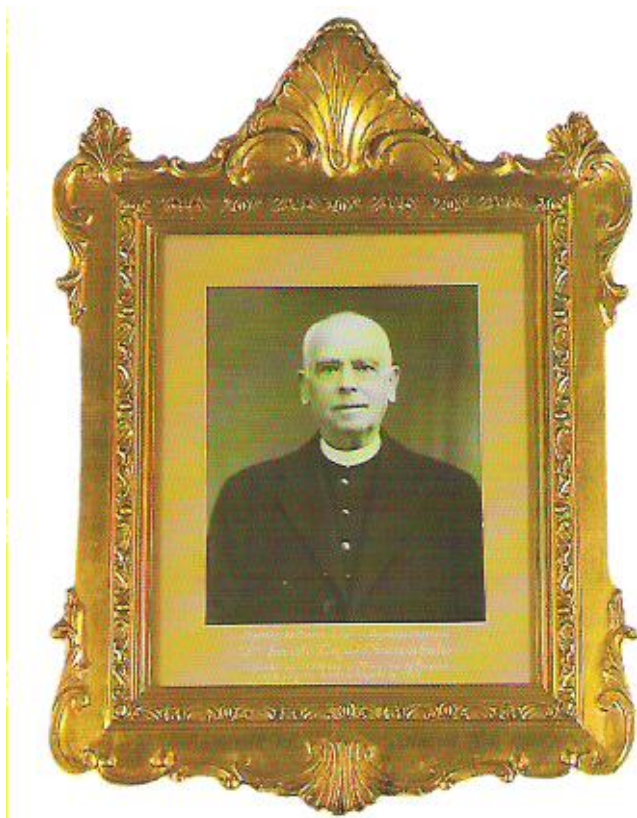


Fig. 11.- O Padre Ernesto Augusto Pereira de Sales, quadro existente na Biblioteca do Exército

O patrono da Biblioteca, padre Ernesto Augusto Pereira de Sales, nasceu a 23 de Novembro de 1864, na pequena vila transmontana de Mogadouro, freguesia de São Mamede.

Oriundo de uma família de poucos recursos foi decidido por seu pai a “mandá-lo a estudos” para o Seminário de Bragança, onde concluiu o curso preparatório em 1883 e, quatro anos mais tarde, os estudos teológicos sendo, em 26 de Março de 1887, ordenado presbítero. Três meses depois, foi paroquiar a freguesia de Suções de Passos, concelho de Mirandela, onde permaneceu cerca de cinco anos.

Nesta paróquia, publicou o seu primeiro livro, impresso no Porto, em 1887, com apenas 30 páginas: “Notícia histórica de Nossa Senhora do Amparo de Mirandela, por um devoto da mesma Senhora”.

Requeru, em Abril de 1890, “como presbytero, para ser capelão militar”, mas só em 2 de Abril de 1893, “assentou praça no Regimento de Infantaria n.º 24”, na altura, aquartelado em Pinhel, como capelão-provisório..

Depois de “dois anos de bons serviços” foi nomeado capelão-definitivo e transferido para o Regimento de Engenharia, sediado em Lisboa, onde se apresentou em finais de 1898. Cinco anos depois, por Carta Régia, assinada pelo Rei D. Carlos I, foi nomeado capelão-alferes e, apenas quatro meses mais tarde, era graduado em capelão-tenente.

Dado o seu bom desempenho, durante a sua permanência no Regimento de Engenharia, em 1907, ao deixar o Regimento de Engenharia, mereceu do comandante a seguinte apreciação que o indicava apto para a promoção ao aposto imediato.

Foi capitão-capelão e professor no, recém-criado (25 de Maio de 1911), Instituto dos Pupilos do Exército de Terra e Mar. Desenvolveu uma grande catividade intelectual, produzindo textos de carácter histórico etnográfico e religioso, de elevada qualidade, sobre diversos temas, em simultâneo com um grande esforço de organização da Livraria dos Paulistas, para qual se esforçava por obter livros, chegando a compra-los a expensas suas em leilões.

Passou à situação de reforma, por ter atingido o limite de idade, em 23 de Novembro de 1934.

Faleceu, em Lisboa, no dia 20 de Novembro de 1945.

5. 1.- Padre Ernesto de Sales, Vida e Obra

Ernesto Augusto Pereira de Sales era filho de José Joaquim Pereira de Sales, natural de Sande, concelho de Lamego, e, segundo os documentos oficiais que se encontram no Arquivo Histórico Militar, sua mãe chamava-se simplesmente Amélia Justina. Todavia, o Abade de Baçal, Francisco Manuel Alves, colega do padre Sales, no seminário e seu amigo, numa amizade que perdurou por toda a vida, nas “Memórias Arqueológicas- Históricas do Distrito de Bragança” indica tratar-se de D. Amélia Justina Correia Botelho, atribuindo-lhe a naturalidade de Mirandela.

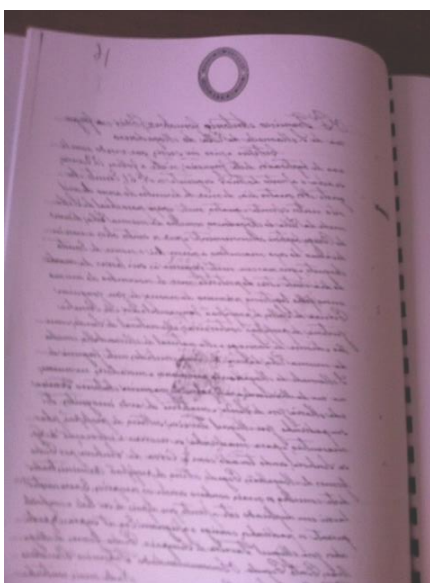


Fig. 12 .- Folio do assento de Baptismo do P. Sales (Arquivo Parochial de Mogadouro)

Segundo um breve apontamento deixado na antiga Biblioteca do Ministério da Guerra, hoje dependência da Biblioteca do Exército, escrito pelo punho do Padre Sales, este afirmava que era oriundo de “família de poucos recursos, tendo aprendido com o pároco da freguesia e com um militar reformado, que lhe ensinou história e geografia local”.



Fig. 13 .- Igreja Parochial de Mogadouro

Terminada a sua formação no seminário e sendo pároco em Succões de Passos, Ernesto de Sales, requereu, em Abril de 1890, “como presbytero, para ser capelão militar”, mas, em 1891, foi um dos dez padres que fizeram concurso, por provas públicas, para pároco da igreja de Mairos, no concelho de Chaves.

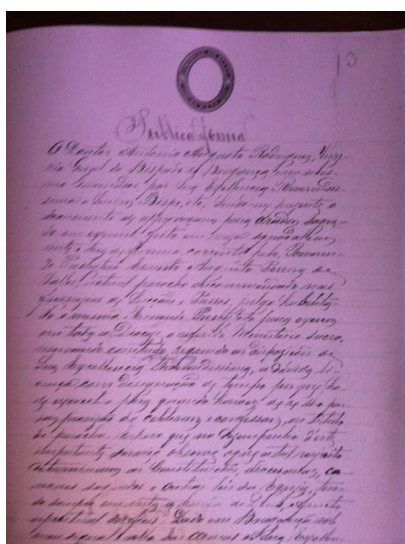


Fig. 14 .- Nomeação como pároco encomendado em Succões de Passos

Tendo este lugar sido atribuído ao seu amigo, o padre Francisco Manuel Alves, mais tarde abade de Baçal, conseguiu transferência para a paróquia da freguesia de Franco, também do concelho de Mirandela, onde se apresentou em 2 de Dezembro de 1892, mas a sua permanência não chegou a seis meses porquanto, em 2 de Abril de 1893, “assentou praça no Regimento de Infantaria 24”, aquartelado em Pinhel, como capelão-provisório.

Ao que nos parece, a sua permanência em Sucções, considerada “terra pouco fértil, de clima excessivo, mas saudável”, não seria muito do seu agrado. Daí que tenha preferido iniciar a vida militar.

Em 1895, depois de “dois anos de bons serviços”, foi nomeado capelão-definitivo e transferido para o Regimento de Engenharia, sediado em Lisboa, onde se apresentou em finais de 1898.

Cinco anos depois, por Carta Régia assinada pelo rei D. Carlos I, foi nomeado capelão-alferes e, apenas quatro meses mais tarde, era graduado em capelão-tenente.

Durante a sua permanência no Regimento de Engenharia fez, em 1903, uma alocução considerada exemplar, com o título “Benção de Bandeiras”, cujo manuscrito original está no Arquivo Histórico Militar, juntamente com outro seu trabalho, mas este impresso, o “Discurso Comemorativo da Batalha do Bussaco”, pregado na capela de Nossa Senhora da Vitória do Bussaco, em 27 de Setembro de 1904.

Em seguida publicou três obras destinadas, essencialmente, “aos seus soldados”: “Livro do Soldado, para a sua educação moral e patriótica” (1905); “Livro do Curso de Instrução Elementar para praças de pret” (1908) obra que, pelo seu valor, foi mandada imprimir pelo Ministério da Guerra e adoptada em

todas as Escolas Regimentais do País, a “Cartilha Elementar” (1908); e, por fim, o “Curso de habilitação para os primeiros - cabos”, feito em colaboração com o Coronel Encarnação Ribeiro e com o Capitão Freitas, sendo cerca de dois terços da obra de sua autoria.

Estes livros mostram bem o seu acrisolado amor Pátrio e a vocação para o ensino, definindo um perfil intelectual e de capelão militar.

Dado o seu bom desempenho, não é para admirar que, em 1907, ao deixar o Regimento de Engenharia, tivesse merecido do seu comandante a seguinte apreciação: “Julgo um sacerdote exemplar, inteligente com aptidão especial para o ensino escolar que desempenhou com zelo e proficiência. Dotado de boas qualidades Moraes é digno de acesso, quando lhe pertencer a promoção”.

Esta veio a seguir passando, então, ao Instituto dos Pupilos do Exército de Terra e Mar, como capitão-capelão e professor do ensino primário complementar. A sua permanência neste estabelecimento de ensino não foi significativa, porquanto, pouco depois era extinto o Corpo de Capelães militares. Viu-se na necessidade de pedir a sua exoneração, “pelo pedir”, em 11 de Agosto de 1911, mas, uma semana depois, é colocado como “adjunto à biblioteca do Ministério da Guerra” (Ordem do Exército, 2a. Série, no 18, p. 590) como “capitão do extinto corpo de capelães militares”.

Faz, nesse ano de 1911, à sua custa e voluntariamente um curso de bibliotecário - arquivista, a fim de melhor se dedicar às tarefas de gestão e controlo da biblioteca.

Durante os anos de 1911 a 1913, o Padre Sales parou a sua atividade literária e, como se conclui de um comentário seu, dos princípios de 1914, referindo que estava muito cansado do

“ordenamento dos livros e de uma cansativa viagem de 15 dias à sua terra natal”.

A partir de 1914, dá início a uma vastíssima correspondência, sob os mais variados aspectos, com os utentes da “sua Biblioteca” e com muitos dos seus amigos, alguns deles, espíritos dos mais cultos e notáveis da literatura do seu tempo.

O Abade de Baçal, referindo-se ao Padre Sales, afirma – a p. 473 das suas “Memórias Arqueológicas-Históricas”, volume VII –, que “(...) muitas e valiosíssimas notícias lhe devemos para esta nossa obra”. Num bilhete Postal ao P. Sales no 5 de Julho de 1931, informa-lhe do seu trabalho no Arquivo de Simancas (Espanha) nestos termos:

“C’á estou neste formidavel Çarquivo de Simancas sepultado em milhoes e milhoes de documentos sem a leitura dos quais vejo ser impossivel escrever a historia portuguesa. Ha aqui sempre vejo investigadores estrangeiros, e demoran meses e meses anos mesmo. Aqui estou com um americano, umn alemao, duas senhoras inglesas, uma espanhola, um francez, dos frades e eu. Tenho acado coisas interesantissimas tocantes ao nosso distrito ... Si assim continuara arrango so do que ... riquissimo em noticias sobre ... respeitantes á Bandeira de 1580 em pro de Filipe (II)... Tenho feito um curso em Zamora, Valladolid, Leon, Astorga onde procurei o Episcopologio falando mesmo com o Bispo a tal respeito, mais esta esgotado e nao aparecen exemplares. Verso dedicado, Francisco Manuel Alves. Simancas. Valladolid, Espanha”.

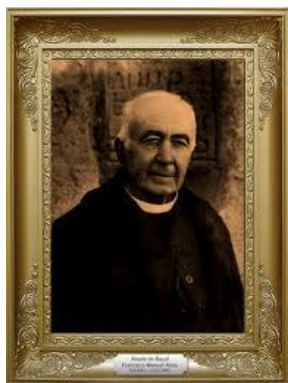


Fig. 15.- O Abade de Baçal

O mesmo aconteceu com o Doutor Joaquim Leite de Vasconcelos que, na sua monumental obra “Etnografia Portuguesa”, por várias vezes agradece ao Padre Sales o oferecimento de notas e interessantes indicações, como foi o caso da “reza do Terço” (ao toque das Trindades, nos quartéis – p. 666, volume 10.o) e muitas outras informações de nítido cariz militar, contidas no mesmo volume, como por exemplo: acerca de “Fardamento Militar” (p. 682) “Tambores e Cornetas” (p. 682); “Armamento” (p. 756); “Exautoração Militar” (p. 740) e, principalmente, sobre “Bandeiras Militares Regimentais” (p. 698).

Algumas destas informações foram, mais tarde, aproveitadas pelo Padre Sales para, com o devido desenvolvimento, as publicar em vários jornais, sobressaindo a “Revista Militar”, a “Revista de Artilharia”, a “Revista de Infantaria”, a “Revista de História” e a “Revista de Arqueologia e História”.

Também são inúmeras as anotações a lápis que, por norma, fazia nas contracapas e páginas dos livros, sobre tudo quanto julgasse de interesse ou fosse relacionado com o assunto da obra, feitas com vista a alertar os leitores. Em regra, eram considerações muito pertinentes, remissões para outras obras e, por vezes, acerbas críticas sobre o que chamava “opiniões gratuitas”, mas justificando sempre as suas observações, como

se pode constatar numa anotação feita a páginas 110 do “Elucidário” de Santa Rosa Viterbo.

Tinha também o hábito de anotar a procedência dos livros, a data de aquisição, o valor de compra, as diligências efectuadas para os obter ou qualquer outra particularidade.

Numa dessas anotações pode ler-se que o livro “fora adquirido num bom leilão e por bom preço, só fora pena que a hasta pública tivesse terminado tão tarde que só chegou a casa muito depois da hora da ceia, que era às sete da noite”.

Numa outra anotação queixava-se do “muito pó e duas horas gastas no alfarrabista para descobrir este valioso folheto (de 18 páginas), que comprou por dois tostões. Fora brindado pela Divina Providência”.

Simultaneamente, continuava a trabalhar, quer nas suas funções de bibliotecário – sobressaindo na catalogação das muitas obras que comprava em leilões ou nos alfarrabistas ou das que obtivera por oferta – quer nas suas catividades culturais privadas, como a colaboração na Revista História, volume 9o, com um artigo que intitulou “Simpatias de uma Fidalga” ou, então, nos seus “Apontamentos acerca da Vila de Mirandela”.

Tratava-se de uma obra de grande vulto, planeada para quatro volumes, dos quais o último – aquele que mais gostava, pois tratava da “Gente de Mirandela” – tinha-o concluído em 1916.

Em 1920, sobre esta obra, tem um longo desabafo que, mais tarde, seria incluído nas duas edições do 1o. Volume destes seus “Apontamentos”, e que se transcreve na íntegra: “Tendo reunido alguns apontamentos acerca da vila de Mirandela, lembrei-me de os coordenar com intenção de publicá-los em um jornal dessa vila para entretenimento dos seus habitantes;

não se facilitou, porém o ensejo de tal publicação, e, como não podia pensar em imprimir tal trabalho, atenta a falta de meios e o pouco interesse que despertaria no meio a que era destinado, resolvi passá-lo a livros manuscritos a fim de menos facilmente se extraviar depois do meu falecimento. A razão de ser destes apontamentos está no amor que ainda tenho à terra onde fui criado e onde vivi longos anos.

Estes apontamentos serão distribuídos pelos seguintes volumes: dois (1º. e 2º.) contendo notícias só de Mirandela; um (3º.) contendo algumas informações acerca do concelho, outro (4º.) formado pelas cópias dos documentos citados nos três volumes anteriores, e, finalmente, o último tratando da gente de Mirandela, com muitos dados biográficos.

“Oxalá que este despretensioso trabalho possa um dia vir a ser útil a alguém que se abalance a fazer a história da vila de Mirandela”. Padre Ernesto Sales Lisboa, 1920

Retrocedendo um pouco no tempo, refira-se que, em Maio de 1917, o Padre Sales passou “à diuturnidade no serviço, por já ter completado dez anos como Capitão- Capelão”, no entanto nunca usou esta designação honorífica. Considerou-se, sempre “o Padre Sales, adjunto da Biblioteca do Ministério da Guerra” e só numa das suas muitas assinaturas, encontrarmos a abreviatura “Cap.”, ignorando-se se pretendia indicar “Capitão” ou “Capelão”.

Por curiosidade indica-se que jamais abdicou do seu título eclesiástico, mas, no volume VII, página 814, das “Memórias Arqueológicas-Históricas do Distrito de Bragança”, encontramos, certamente por lapso tipográfico, apenas referido como “Ernesto Augusto Pereira de Sales, de Lisboa”.

Em 1921, segundo um seu apontamento, fez a “fatigante viagem ao Porto e Mirandela” para apresentar um pequeno

estudo que intitulou “Subsídios para a Biografia do Dr. Francisco da Fonseca Henriques, o Mirandela, Médico de D. João V”, publicação da Revista de História. De regresso a Lisboa preparou mais três trabalhos, que também foram publicados pela Revista História, no volume 10o, que intitulou: “Inquisidores Gerais em Portugal”; “Vice-Reis e Governadores da Índia Portuguesa, desde 1505 - 1910” e “Apontamentos de história transmontana”.

Pouco tempo depois, em meados de 1922, voltou ao Porto para lançar um novo livro: “Igreja da Graça, Jazida de Três Governadores da Índia”, também publicado na Revista de História, volume no. 11, bem como o estudo “Cortes de Lisboa e o juramento do Infante D. Afonso a 6 de Março de 1476”.

Nesse mesmo ano, em 15 de Novembro, é admitido como membro da Associação dos Arqueólogos Portugueses, tendo-lhe sido atribuído o número 1051 entre os associados daquela instituição.

No ano seguinte, apresentou um pequeno estudo: “Dois documentos históricos – o foral e o pelourinho da vila de Frechas” e colaborou no volume 12o. da Revista de História com um artigo, de uma dezena de páginas, intitulado “Cortes de Lisboa em 31 de Janeiro de 1583, para o juramento do Príncipe D. Filipe, filho de el-rei D. Filipe I de Portugal”.

No final desse ano, (15 de Dezembro) além de continuar como adjunto da Biblioteca do Ministério da Guerra, foi nomeado (O. E. N.o 23, 2a Série, p. 769) Secretário da Comissão de História Militar, apresentando logo um interessante estudo sobre os “Furriéis-móres”, que foi publicado na Revista Militar do ano seguinte.

Face ao seu insano trabalho e dedicação ao serviço, em 1924, foi louvado em Ordem do Exército (No. 7, 2a Série, p. 221),

salientando-se o muito que fez para a organização metódica e ordenada em que se encontrava a Biblioteca do Ministério da Guerra.

Continuando com a sua colaboração na Revista de História, publicou, no volume 13o, correspondente a 1924, dois interessantes artigos, um relacionado com a “Transferência de uma vila Transmontana” e outro sobre os “Meninos de Palhavã”.

O ano de 1925 teria sido de grande importância para a vida do Padre Sales. Passou a bibliotecário titular da Biblioteca do Ministério da Guerra – embora por quatro escassos anos –, foi autorizado pelo Patriarcado de Lisboa a ser Capelão da Irmandade de Nosso Senhor dos Passos e a coadjuvar na Capela de Nossa Senhora da Glória onde “podia confessar indivíduos de ambos os sexos”. Ao que parece teria também intensificado a sua atividade como membro da Associação dos Arqueólogos Portugueses.

Foi possível referenciar um artigo denominado “Cerâmica Portuguesa”, da autoria do padre Sales a páginas 89 e seguintes, da revista da Associação, “Arqueologia e História”, relativa ao ano de 1924 (volume III). Trata-se de um artigo fundamentado nas listas de irmãos oleiros das confrarias erectas na igreja da Graça, em Lisboa, relativas às irmandades de nossa Senhora da Graça, nossa Senhora da Pérsia e Santa Cruz e Passos.

Os anos de 1925 a 1930 foram de grande atividade intelectual para o Padre Sales. Publicou um importante estudo sobre “Nosso Senhor dos Passos da Graça” (de Lisboa). Estudo histórico da sua Irmandade com o título de “Santa Cruz dos Passos”, possivelmente em consequência da sua nomeação para capelão daquela Irmandade e um outro intitulado “Bandeira e Hino Nacional - Explicação de seus Significados”,

que julgamos ser a ampliação de alguma sua preleção dos seus tempos de capelão do Regimento de Engenharia.

Nos anos seguintes apresentou vários estudos de cariz militar: em 1927, o estudo – ainda hoje em manuscrito, no Arquivo Histórico Militar – “Tambores e Armamento e Equipamento”. Em 1929, colabora na Revista de Artilharia com dois importantes artigos “A Artilharia nas Manobras do Acampamento de Olhos de Água em 1767” e o “Conde de Lippe e a Artilharia Portuguesa” e assina também, mas na Revista Militar, o estudo “Marechais e Brigadeiros no Exército Português”.

Para finalizar a sua década dos anos 20 podemos apontar, para o Padre Sales, o ter sido agraciado com a Medalha de Ouro de Comportamento Exemplar (O. E., no. 14, 1927, p. 712) da Ordem Militar de Avis (5 de Outubro de 1928) e a Medalha Militar de Prata da Classe de Bons Serviços (O. E., no 12, 1930, p. 325) e, finalmente, ter sido exonerado “a seu pedido” (O.E., no. 17, 1930, p. 330) de Secretário da Comissão de História Militar.

Na biblioteca da Livraria dos Paulistas há um processo manuscrito do Padre Sales, com a cota 10373 e o Título “Bandeiras de Portugal” que julgamos ter sido o gérmen do seu livro “Bandeiras e Estandartes do Exército e da Armada e Outras Bandeiras Militares”, publicado em 1930 e que foi considerado então, como a melhor obra em português sobre o assunto.

Julgamos que o Padre Sales queria aumentar e completar este estudo, pois continuou a fazer anotações sobre tudo quanto respeitasse a bandeiras e guiões militares, copiando a legislação respeitante a este assunto, promulgada em 1935, ou artigos e notas publicados em jornais e revistas.

Mesmo depois de reformado, com setenta anos de idade, segundo palavras suas, “estava muito atarefado” com o estudo das “Bandeiras de Portugal” e com o “Conde de Lippe”.

Desde Janeiro de 1929, por força do Art. 40o. do Decreto no 16.407, deu-se a fusão da Biblioteca do Ministério da Guerra com a do Estado-Maior do Exército formando-se a atual Biblioteca do Exército.

Por esta razão o Padre Sales voltou a ser “adjunto”, mas da Biblioteca do Exército, subordinado ao seu diretor, um oficial com a patente de coronel. Mas, na verdade, continuou a ser o bibliotecário da Livraria dos Paulistas, a “sua Biblioteca”.

Em 23 de Novembro de 1934, por ter atingido o limite de idade, foi reformado. Realizou-se então, na Livraria dos Paulistas, uma significativa homenagem ao Padre Sales que, através do seu retrato, descerrado na ocasião, continuaria a olhar para os seus livros, que tanto amara, e, pela sua imensa obra de 23 anos de serviço, continuará a ser sempre o “Grande Bibliotecário da Livraria dos Paulistas”.

Todavia, mesmo reformado, a vida do Padre Sales continuou ativa, quer como intelectual, quer como bibliotecário quer, ainda, como capelão militar.

Em Novembro de 1935 deu por concluída a sua obra predileta “Apontamentos à cerca da Vila de Mirandela” e apressou-se a enviar os seus quatro volumes manuscritos ao conservador do Museu Abade de Baçal, informando-o de que “para evitar possível descaminho à minha morte, resolvi enviá-los ao seu destino, enquanto vivo, poupando já assim o trabalho aos que me sucederem”.

Depois de ter feito este envio ainda continuou a frequentar “Biblioteca” para concluir, ao que então dizia, ser a sua última

obra: “O Conde de Lippe em Portugal”, que seria impressa em 1937, em Vila Nova de Famalicão.

Já depois da inauguração da “Exposição do Mundo Português”, em 1940, embora com uma certa dificuldade, continuava a subir a longa escadaria de pedra que dá acesso à “sua biblioteca”. Gostava de passar pelo átrio do quartel da Guarda Nacional Republicana, onde se demorava a conversar com os soldados recordando, talvez, a sua vida de capelão militar no Regimento de Engenharia.

Numa das suas visitas, já quase no final da vida, ainda anotou a lápis, num livro relacionado com a 1ª. Grande Guerra, que “em 1940 estavam a repetir-se aqueles horrores...” – foi a última anotação que encontramos feita pelo seu punho...

Parece que, devido a doença grave, esteve dois anos retido em casa, mas mesmo assim, pedia que lhe enviassem alguns livros de que necessitava para acabar a sua última obra, a “Capela de Nossa Senhora da Glória”, que ainda viu impressa, em 1944, editada pelas Publicações Culturais da Câmara Municipal de Lisboa.

Depois, entrou em franca doença, tendo morrido com uma “miocardite crónica”, na sua velha casa da Rua do Sol à Graça, no. 24-3º, freguesia de Monte Pedral, em Lisboa, no dia 20 de Novembro de 1945, em vésperas de fazer 81 anos de idade.

De uma sua notícia necrológica, publicada na imprensa lisboeta, recortam-se as seguintes palavras:

“Deixa, entre outros, dois notáveis trabalhos que bem se podem classificar como do melhor que existe...”. Nós, que tivemos a sorte de consultar, ler e apreciar quase todos os seus livros, manuscritos, as suas inúmeras anotações e alguma correspondência, diríamos que: “Todo o seu imenso labor,

todos os seus trabalhos literários, foram notáveis e deviam ser classificados como de melhor que então se publicou, nos temas versados”.

Mas a vida intelectual literária do Padre Sales, ainda não acabara...

Em 1950 a Câmara Municipal de Mirandela publicou, em Lisboa, o primeiro manuscrito da sua obra mais querida: “Mirandela – Apontamento Histórico”. Por seu lado, em 1978, a Junta Distrital de Bragança publicou também esse primeiro manuscrito e, por último, a Câmara Municipal de Mirandela publicou o II Volume desta obra, englobando o segundo e terceiro manuscritos do Padre Sales.

Até à presente data ainda não foi editado o quarto manuscrito, aquele que ficou pronto em 1916 e que, por ironia do destino, há quase cem anos aguarda publicação.

Quando isso suceder, talvez então se possa dizer que acabou a vida literária do Padre Sales, mas a sua obra, essa, continuará sempre, nos velhos ficheiros da Livraria dos Paulistas, nalguns dos muitos livros onde se encontram as suas anotações a lápis e, até, no seu tinteiro de vidro, com restos de tinta preta, e uma velha caneta de “aparo & 5”, guardados com carinho numa vitrine, por muito os ter usado nos seus manuscritos.

Em suma, na magnífica Livraria dos Paulistas, o seu retrato, olhando-nos e olhando os seus livros, marca bem a extraordinária obra que o Padre Sales, o “Grande Bibliotecário”, deixou na “sua Biblioteca”.

5. 2.- Produção bibliográfica do Padre Ernesto Sales.

Indicação do lugar na Bibliotheca do Exercito de Portugal (BEP)

“Bandeira e Hino Nacional” (Explicação e seus Significados) s.l., 1921 (83–1 IV BEP)

“Livro do Soldado para a sua Educação Moral e Patriótica” (Leituras Destinadas ao Primeiro Curso das Escolas para Praças de Pré) Lisboa, 1905 (9463 BEP)

“Discurso Comemorativo da Batalha do Bussaco” (Pregado na Capela de Nossa Senhora da Victória – Buçaco – no dia 27 de Setembro de 1904) Lisboa, 1904 (9605 BEP; 4928 BE)

“Livro do Curso de Instrução Elementar para praças de pret”, 1908 (9465 BEP)

“A Igreja da Graça, Jazida de Três Governadores da Índia” in Revista de História, vol. 11o, Porto, 1922 (11022 BEP)

“Subsídios para a Biografia do Dr. Francisco da Fonseca Henriques, - O Mirandela” , Revista de História, vol. 36o, Porto, 1921 (11044 BEP)

“Nosso Senhor dos Paços da Graça (de Lisboa)” (Estudo Histórico da sua Irmandade com o Título de Santa Cruz dos Passos), Lisboa, 1925 (11309 BEP)

“Bandeiras e Estandartes Regimentais do Exército e da Armada e de Outras Bandeiras Militares” (Apontamento), Lisboa, 1930 (12079 BEP – 6569 BE)

“O Conde de Lippe em Portugal”, Vila Nova de Famalicão, 1937 (12665 BEP – 7314 BE)

“Simpatias de uma Fidalga” in, Revista de História, vol. 9o,

Lisboa, 1920

“Inquisidores-gerais em Portugal” in, Revista de História, vol. 10o, Porto, 1921 “Vice-reis e Governadores da Índia Portuguesa desde 1505 a 1910” in, Revista de História, vol. 10o, Lisboa, 1921

“Apontamentos de História Transmontana” in, Revista de História, vol. 10o, Lisboa, 1921

“Cortes de Lisboa e Juramento do Infante D. Afonso, em 6 de Março de 1476” in Revista de História, vol. 11o, Lisboa, 1922

“Cortes de Lisboa em 31 de Janeiro de 1583, para o Juramento do Príncipe D. Filipe I de Portugal” in, Revista de História, vol. 12o, Lisboa, 1923

“Transferência de uma Vila Transmontana” in, Revista de História, vol. 13o, Lisboa, 1924

“Meninos de Palhavã” in, Revista de História, vol. 13o, Lisboa, 1924

“Mirandela, Apontamentos Históricos: 1250 – 1950 – I Volume”, Bragança, Junta do Distrito, 1978. 297 pp.

6.- As obras principais do P. Sales: Estrutura e conteudos.-

Abordamos en esta Tesis el tema de las obras del P. Sales, en primer lugar, porque es su vida y obra el objetivo de la misma; y en segundo lugar, porque el rico contenido de los trabajos publicados encierran una estructura y unos matices netamente documentales, pues no sólo proporcionan los instrumentos para llegar al texto y al documento, sino que representan una forma organizada de amueblar el conocimiento, con vistas a hacerlo útil en cualquier faceta de la vida.

Además de ser el P. Sales de 1ª época²¹, como se comprueba por la documentación del Patriarcado, un celoso y erudito presbítero de personalidad irreprochable, en la 2ª, es decir en la etapa como bibliotecario adjunto de la Bibliotheca del Ministerio de Guerra, llevó su profesionalidad y competencia también, al mundo de la edición de obras muy importantes en el amplio espectro de sus conocimientos y profesionalidad ministeriales y profesionales.

Ya en la correspondencia con el Abate de Baçal, de la que ofrecemos algunas muestras en el Regesto de la TESIS que nos ocupa, se nos presenta al P. Sales como un infatigable cooperador en la importante edición del sabio portugués P. Francisco Manuel Alvez²²: **Memorias**

²¹ La vida del P. Sales transcurre en dos etapas, marcadas por el campo de su acción ministerial y profesional. La 1ª, hasta 1890, en la que opta al cuerpo de Capellanes Militares del Ejército de la Monarquía; la 2ª, la más larga, en la que desarrolla su personalidad como capellán ilustrado y celoso en dicho Ejército.

²² El Abate de Baçal, Dom Francisco Manuel Alves, ilustre historiador, etnólogo y arqueólogo portugués, autor de la monumental obra: **Memorias Arqueológicas e Históricas del Distrito de Bragança**, en 9 volúmenes y contemporáneo del P. Sales, ya que ambos se ordenaron a finales del XIX, fueron grandes amigos y colaboraron durante más de medio siglo en obras básicas para la Ciencia Histórica y Arquelógica portuguesa. Así se expresaba sobre él, en una misiva: “*O P. Anibal, ex - capelao militar, esta rijo e*

Arqueológicas e Históricas del Distrito de Bragança, a cuyo Obispado pertenecieron ambos como Párrocos de diferentes “fregresías” de la mitra bracarense.

Las obras, que también él personalmente compuso o editó, abordan temas tanto históricos como militares, en consonancia con su profesión y ministerio; y en todas ellas se destaca un aspecto documental, recuperando textos, tradiciones y huellas del pasado.

Podríamos hacer verdadera historiografía de la notoria producción del P. Sales, espigando en sus numerosos artículos y obras menores, pero vamos a fijar nuestra atención, en el marco de la presente TESIS, en tres obras trascendentales en la historiografía portuguesa debidas a su incansable pluma, con dimensiones histórico sociales, al par que conformadoras de una nueva mentalidad entre los miembros del ejército portugués de la época, al que tan intensamente estuvo vinculado, bien en su primera dimensión ministerial, como capellán en la época monárquica, así como en la posterior etapa de su vida, entroncada con los menesteres bibliotecarios y formativos, ya en etapa de la República Portuguesa, alumbrada a principios del siglo XX, y que hemos tratado en la presente Tesis. En la presente obra el “documento” recobra el significado semántico en su origen, siglo XIII según el texto de **“Castigos e Documentos del Rey Don Sancho “: enseñanza o consejo que se da a alguien”**; y sentido que recoge aún la 4ª edición del contemporáneo Diccionario de la Lengua Castellana de MDCCCIII (1803)²³.

trabalhador como sempre , por aquí o vejo algumas vezes a plaça e muito me fala do colega Sales e dos seus estudos”. (Carta del Abate desde Baçal al P. Sales, de 6 de noviembre de 1917).

²³ DICCIONARIO DE LA LENGUA CASTELLANA COMPUESTO POR LA REAL obrar mal. Documentum, Institutio”. ACADEMIA ESPAÑOLA Reducido a un tomo para su más facil uso. Cuarta Edición. Madrid, Impresora de la Real Academia, 1803. p. 323, col. 1: “ *DOCUMENTO, s. m. La instrucción que se da a alguno en cualquiera amteria, y particularmente el aviso y consejo para apartarle de obrar mal. Documentum, Institutio*”.

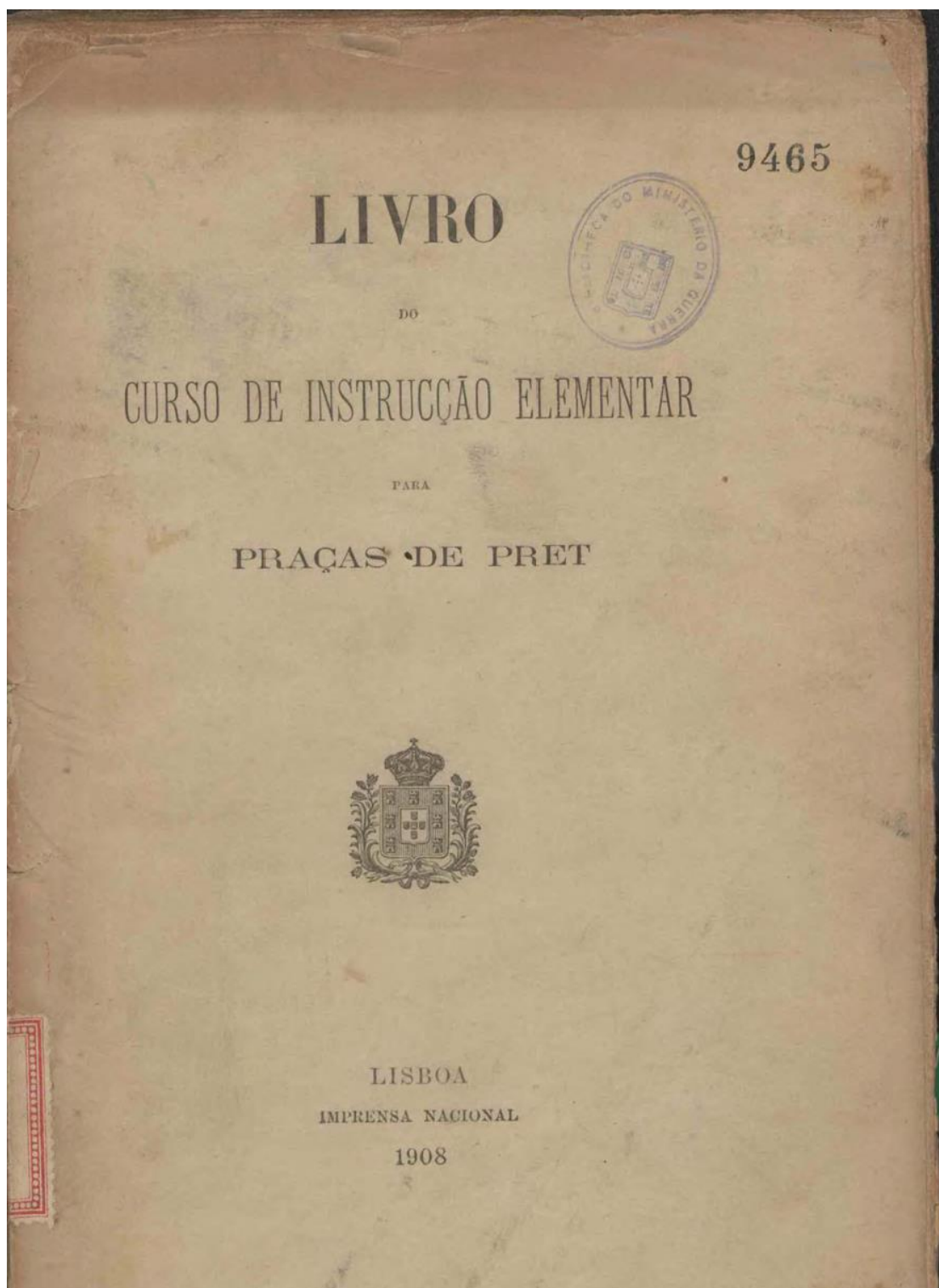


Fig. 16.- Livro do Curso de Instrução Elementar para Praças de Pret

6. 1.- O “Livro do Curso de Instrução Elementar para Praças de Pret²⁴.”.-

El primer libro, históricamente hablando, es el titulado: ***Livro do Curso de Instrução Elementar para Praças de Pret²⁵***, que hemos localizado en la Biblioteca del Exército, procedente de la en su día Bibliotheca del Ministerio de Guerra, y que lleva en su cubierta el nº 9465, sobre el sello correspondiente de dicho Ministerio, sello en color azul, (reiterado más abajo en la misma cubierta) y procedente sin duda alguna del sello monárquico, al que se ha descabezado la corona real de la etapa anterior, para darle un uso adecuado al nuevo tiempo republicano. No obstante, al pie del título de la obra en cuestión, aparece el mismo escudo real timbrado con la corona y bordado de laureles, ya que la fecha de su edición, 1908, correspondía aún al período monárquico.

En la página 3, y a tenor de lo estipulado por la Comisión Militar para la edición de la obra²⁶, aparece el texto: “*Pertenece a o soldado...*”, dado que ese detalle no sólo precisaba la propiedad del libro, puesto que, como se dice en el texto de la Comisión de control de la edición, si el soldado había tenido unas calificaciones notables en su preparación militar y conducta, dicho texto era regalado al soldado, y después de su nombre se haría constar el que: *dada su buena conducta y aproveitamiento se le entregaba gratuitamente*, y podría llevarlo a su tierra como presente que reconocía su buena valores y aptitudes.

²⁴ Lisboa, 1903, dezembro 16.

O Capitao Pereira. Cópia da nota que acompanha a Cartilla do Soldado para o Ministerio da Guerra. (Leg° APS pp. 100 -105)

²⁵ PEREIRA DE SALES, Ernesto Augusto (1908): *Livro do Curso de Instrução Militar para Praças de Pret.* Lisboa, Imprensa Nacional. Pags. 112.

²⁶ Véase en el Regesto Documental la minuciosidad con que se establecen los parámetros y detalles culturales, y económicos incluso de la edición, por parte de la citada Comisión del Ministerio de la Guerra.

El texto es un verdadero “vademécum” de la formación y profesión militar y cultural, y consta de numerosos apartados, que coinciden con las necesidades culturales del soldado, con su misión y con sus posibilidades comunicativas y formación militar²⁷.

En efecto, se trata de una obra elaborada cuidadosamente con una verdadera didáctica formativa, que no excluye el progreso de la escritura, lectura y rudimentos de las ciencias. Por ejemplo, se indica en el dictamen de la Comisión que lo aprobó, que los tipos de letras y números serán, al principio, de mayor tamaño, para que el “poco preparado” recluta, proveniente de los lugares con menos acceso a la formación elemental, vaya al mismo tiempo que se informa de su preparación militar, aprendiendo las letras y progresando en la lectura y escritura.

La obra en cuestión carece de aparato bibliográfico elemental, como por ejemplo de un índice de contenidos, quizás porque es tan heterogénea, que lo mismo resultaba útil para el aprendizaje de la lectura, como para el diseño caligráfico o la práctica de las operaciones matemáticas más elementales.

Se intentaba con ella, que el soldado, saliese de filas con las nociones básicas para poderse defender en su vida posterior.

²⁷ **Regesto.** (APS p. 100 – 101) N.º. 2025 “*Pelo tenente coronel foi-me apresentado o relatório do director da escola regimental e com elle um trabalho elaborado pelo capitão do regimento, Augusto Pereira de Salles (sic) con o titulo **Cartilha do Soldado** destinado a servir de livro de leitura a os alumnos de 1.º Curso, trabalho este que tenho a honra de passar as mãos de V. Ex.ª, bem como a copia do texto do mencionado relatório a elle referente no qual se justifica a vantagem de sua adopção como livro de leitura para o referido curso.*”

Si estudiamos con detalle su contenido, podremos leer: *LEITURA*²⁸ “É um dever de todo homen procurar instruirse adquirendo conhecimentos e virtudes que o tornen um cidadão útil a la Patria...” y concluye esta página con el texto: “Um bon li vro é o me lhor dos a mi gos” **así, destacando las sílabas**, para perfeccionar el avance de los jóvenes e iletrados soldados en el conocimiento de los rudimentos de la Gramática y de la Ortografía.

Sigue la obra con la narración de cuentos y apólogos interesantes y formativos, tanto en la geografía como en los rudimentos de la redacción textual, tales como “O bu rro e a pe le do le ao” e “O Te jo o Douro e o Gua dia na”, en los que mezcla conocimientos geográficos, con el mismo aprendizaje de la lectura, su primer objetivo, e incluso del estilo sencillo de una composición literaria, a partir de conocimientos elementales.

Luego introduce en el mismo texto aforismos refranes de hondo calado formativo: “Guar da que co mer no guar des que facer”, o este otro “Quem moi to dor me pou co a pren de”.

En la página 10 de este curioso manual, y dado que el soldado ya supeitamente ha aprendido a juntar las sílabas, enlaza las mismas formando palabras sencillas, con una sentencia moral: “No sejas vengativo, porque a vingança deshonra quem a ella se entrega”. Y sigue en texto corrido con temas más conocidos del soldado: “Las abelhas...” y le introduce en el mundo de la poesía inconscientemente, con unas estrofas de Joao de Deus:

²⁸ Pg. 7 de la obra : *LEITURA* “Se já mos ho mens”. Observamos que las sílabas están separadas para que el soldado que desconoce la lectura capte la grafía de los sonidos silábicos. Conservamos en los numerosos trextos que citsmosd del contenido de la Obra, la puntuación que ofrecen en ella. Tengamos en cuenta que aún en el siglo XIX no estaba fijada la grafía gramatical, ni la ortografía era uniforme, incluso en las lenguas de otros países europoeos.

*“Mel se achaste,
 Come o que baste,
 Nao te sacies,
 Senao depois,
 Tal vez te enjões
 E agonies”*

Resulta curiosísima la forma didáctica empleada para ir introduciendo al hombre y al soldado en un mundo cultural y moral nuevo.

Comenta los refranes de un modo intuitivo. Así el: *“Cada qual (ya con todas las sílabas juntas) com seu igual. Dêste proverbio parece que foi tirado – dice – o apólogo das duas bilhas, uma de barro e outra de cobre levadas rio abaixo da corrente. Pedía a bilha de cobre a de barro que se chegase a ella, para que juntas melhor resistissem a o ímpeto das aguas. Nao me convem, respondeu a de barro, tal vizinhança como a tua, pois, ou succeda topar conmigo, sempre tu ficaras inteira, e eu quebrada”*. Y el autor del interesante manualito, concluye con unas moralejas: *“Dize-me com quem andas, dir-te –hei as manhas que tens”* y *“Acompanha com os bons, e sarás um delles”*.

Luego introduce el tema nacional tan arraigado en Portugal en esa convulsa época: *“O que é uma nação”*... No podía faltar una alusión al respeto y disciplina militares: *“Uma das bases mais sólidas da disciplina é o respeito militar. Devemos respeito a os nossos superiores militares, porque elles sao o representantes do Regulamento, isto é, da lei militar e dispõem de auctoridade legitima. O respeito dirige-se primeiramente á graduação, e depois a pessoa que a tem, porque a graduação foi merecida ante de ser adquirida”*.

Y desde luego no olvida el cuerpo al que destina la obra: El Ejército, y sobre él escribe: *“Para que uma nação possa viver, trabalhar e progredir, é indispensavel que o seu Governo tenha força, nao só para manter a boa harmonia entre os habitantes, isto é, entre os*

cidadãos, mas também para os defender contra os ataques de qualquer outra nação. Essa força é constituída principalmente pelo exercito de terra e mar”... Y concluye el párrafo dedicado al ejército:

“O serviço militar é o complemento da educação nacional “.

Pero no abandona tratar de los aspectos de ciudadano: “Dá-se o nome de cidadão a todos os individuos que fazem parte de um país libre. Todos os cidadãos teem deveres a cumprir para com a sua familia e para com o seu país”... Con respecto a las Leyes, el autor aconseja, con moralidad impecable: “É a lei a que regula os direitos e deveres de los cidadaos. O primeiro dever de todos os cidadãos, ricos ou pobres, é a obediência às leis, porque sem ella desorganizar-se hia a sociedade”.

Llega incluso a dar lecciones de botánica, en su afán por formar a sus soldados, a indicarles cómo brota de una rama cualquiera un árbol : “Se cortamos um ramo de marmeleiro ou de oliveira e o enterramos no inverno ou no principio da primavera, deixando-lhe ficar um o dois botoes fora da terra, a parte enterrada cria raizes, e os botoes que estao fora deitam na primavera ramos con folhas” y concluye la lección de botánica con esta expresión: “Destruir uma árvore é Commetter um crime”. Continúa la obra que comentamos con párrafos formativos e instrucctivos al hilo de lo que vamos indicando, como por ejemplo: “Respeto a las Leis y a las autoridades”, “As árvores”, “O molho de vimes” incluyendo, en su caso, aforismos como: “A união faz a força” o letrillas de valor moral universal, como por ejemplo:

“Bom provérbio, bom ditado

Aquella de Salomão:

- “Antes pobre, mas honrado,

De que rico mas ladrão ”

No se olvida de: “*A Patria*” y del “*Amor à Patria*”, como buen manual destinado a militares; seguido del párrafo *Portugal*, en el que hace una descripción etnográfica, histórica y geográfica perfectas.

Cambia en la página 28 de tema – para no aburrir al lector – y se despacha el P. Sales en su obra con: “*Regras para conservar a saúde*”:

*Levantar cedo, e cedo deitar,
Boa saúde nos faz gozar”*
“*Cabeça fresca,
Pés quentes,
Ventre livre,
E adeus doentes*”

Vuelve el autor a temas como: “*A Agricultura*”, para luego cambiar de rumbo con un apartado que lleva por título: “*Chefe de Estado*” y apostilla - normal para la época, antes de la caída de la monarquía – “*...O chefe supremo da nação portuguesa é o Rei, e como tal exerce por si mesmo o poder moderador, e por intermedio dos seus ministros o poder executivo. El-Rei, como chefe de nação portuguesa, tem o tratamento de Majestade Fidelissima*”. Y no olvida que los destinatarios de su trabajo son los militares, y por tanto insiste: “*...Os militares, para quem o Rei além de Chefe do Estado é superior hierárquico, pois que no exército ocupa o mais alto posto - o de marechal general – são obrigados, como cidadãos e como subordinados seus, a prestar-lhe fidelidade, as mais ostensivas manifestações de respeito e estima*”.

Apartados sucesivos son: “*O respeito a si mesmo*”; en el presente incluye un texto curioso y formativo: “*Quando alguém commete uma acção feia e injusta, e diz: “Nao se me dá”, é como se dissesse: Sou mal criado e regalo-me de o ser. Tal maneira de pensar é indício certo de um mau carácter*”.

A partir de la página 30 introduce apólogos o fábulas universales, como: “*Os dois sacos do alforge*”; o ejemplos de naturaleza militar o de acciones heroicas de los miembros de la milicia, como los

intitulados: *“Honrosas palavras”, “Amemos nosso país”, “O soldado português”, “Mães que armam seus filhos soldados”*.

Este último relato es muy interesante, y explica la fuerza del ansia de independencia en Portugal, luego de la muerte de Felipe II; que había incorporado al Reino portugués y sus posesiones, a la Corona de los Austrias, construyendo un Imperio en el que no se ponía el sol; incorporación que, como conocemos por la Historia, duró 60 años, hasta el grito de Evora en 1640. De este modo el pueblo portugués del XIX era formado en una ideosincrasia especial y unida, que se ha mantenido incólume, casi 4 siglos después.

La madre de estos soldados, Filipa de Villena, se expres así ante el altar de Capilla del Palacio de los Condes de Athouguaia: *“Em nome de Jesus Christo, vos armo cavalleiros, como faziam os nossos reis. Tomai esas espadas para libertar a patria, e trazei-as victoriosas ou nao volteis mais. Ide, que eu fico pedindo a Deus pela Pátria e por vós*. Y para no cansar al soldado con relatos históricos y heróicos, vuelve a los aspectos generales de la vida del soldado: *“O asseio”, “Utilidade da Instrucção”, “A disciplina militar”*; y luego retornará a relatos de hechos históricos como: *“Castigo bem merecido”*. Pasa mediada ya la Cartilha, a la Literatura, y explica la figura de Comoes autor de Os Lusíadas, e insiste en los versos universales, que conocen todos los estudiantes portugueses:

*“As armas e os barões assignalados
Que da occidental Praia Lusitana
Por mares nunca dantes navegados
Passaram ainda além da Taprobana;
Mais do que prometia a força humana;
E entre gente remota edificaram
Novo reino que tanto sublimaram
.....
Cantando espalharei por toda a parte*

Se a tanto me ajudar o engenho e arte.

Parece como si el autor de este libro, intentara dar retazos documentados de todos los elementos culturales portugueses, o iniciar en los soldados una afición hacia su formación y cultura.

No es de extrañar el que en los archivos y bibliotecas portuguesas se encuentren, en lógica e ininterrumpida sucesión cronológica documentos, obras y textos desde los más remotos tiempos del siglo XII, época de su inicial independencia del Reino de Castilla, con el Rey Alfonso Henriquez (1143 – 1185), hasta los tiempos presentes; cuando en otros países como Inglaterra, Francia o España, las Revoluciones históricas respectivas acabaron con un rico patrimonio documental y artístico que jamás se pudo recuperar.

Vuelve el P. Sales a *“agricultura”*, circunstancialmente, incidiendo luego en *“o uniforme militar”*. De aquí pasa al arte con la exposición del *de “a igreja da Batalha”* en la que luce el estilo manuelino.

Evoca un canto a la Bandera²⁹, desgranando seis cuartetas sobre ella del poeta portugués *Celestino Soares*:

***“... Bandeira azul, côr dos ceus,
E branca, do côr da neve.
Sé mortalha dos restos meus
Quando um dia Deus me leve”.***

Hace alusión aquí el P. Sales, como lo hará luego en el libro *“Bandeiras e Estandartes...”* a los colores de la enseña portuguesa, ya que es aún en época monárquica cuando escribía la obra preente. Luego conocemos que en los inicios de la República fueron reemplazados por los colores verde y rojo, aunque se siguió conservando la disposición – que no el tamaño de los cuarteles.

²⁹ En la actualidad la Bandera la República de Portugal ostenta los colores rojo y verde, timbrada con el escudo nacional en el centro, sobre la esfera armilar, desde el acuerdo parlamentario de 5 de octubre de 1910; pero originariamente fue, efectivamente, y hasta la República de 1910, blanca y azul.



Fig. 17.- Nova Bandeira Constitucional da Republica de Portugal de 1910, substituinte da Imperial dos inicios do seculo XX.



Fig. 18.- A Bandeira Imperial de Portugal 1830 – 1910

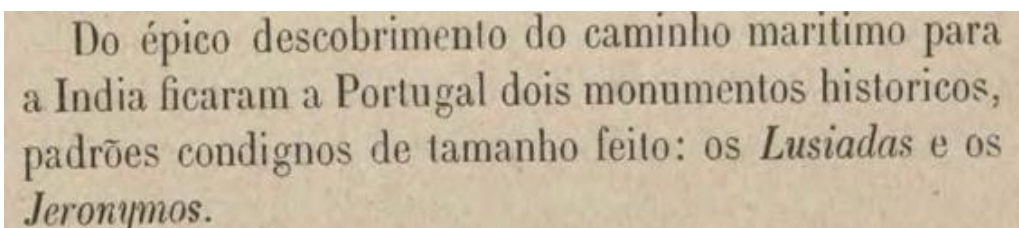
Regresa de nuevo, para dar más variedad a la obra, a los apólogos versificados, como el universal de “*A formiga e a cigarra*”. Sentenciando al final con la moraleja: “*A preguiça é a mãe de todos os vícios*”.

Continua desgranando lecturas sobre “*Direito e obrigação de votar*”, “*Regras para a saúde*”, introduciendo luego unas normas de “*Economía*”; para regresar, por un momento, con otro encendido elogio, con anécdota, sobre la bandera.

Los siguientes párrafos abordan temas diversos: “*Brasil*”, “*Contribuições*” y no podía faltar uno sobre “*Deus e religião*” dada la personalidad del autor del libro.

Continúan lecturas sobre: “*Exemplo e Fidelidade*”, “*Conselhos salutare*s”, “*Soldados valerosos*”, “*Alccolismo*” y otros textos de nuevo sobre el valor militar: “*Belo*”; a los que siguen otros semejantes: “*Carta Constitucional*”, “*Himno das Escolas*” en nueve cuartetas del Conde de Monsaraz, con vuelta a anécdotas sobre hechos militares: “*Chimite*” y al de “*Içar e arriar bandeira*” a “*Armas de Portugal*” y al acontecimiento de “*Couelha*” de las guerras coloniales de finales del siglo XIX.

En las últimas lecturas se ocupa de los “*Jeronymos*” como el más singular de los Monumentos históricos portugueses junto a la desembocadura del Tajo, y de la obra cumbre de la Literatura Lusa, *Os Lusíadas* con la siguiente frase, que compendia el camino de los descubrimientos portugueses:



Do épico descobrimento do caminho marítimo para a Índia ficaram a Portugal dois monumentos históricos, padrões condignos de tamanho feito: os *Lusíadas* e os *Jeronimos*.

Fig. 19.- Do “*Livro de Instrução Elementar para Praças de Pret.*” p. 62

Luego retorna al “*Valor militar dos portugueses*” y a las “*Colonias...*” y con ello terminan unas lecturas que podríamos denominar como “*netamente documentales*” y en pequeñas dosis, adecuadas a la capacidad de los soldados recién ingresados en el ejército desde los más apartados rincones de Portugal y de sus lejanas e inmensas colonias.

6. 2.- A obra “O Conde de Lippe em Portugal”

Otra de las obras importantes del P. Sales es sin duda la que enunciamos en el presente título³⁰. Publicada por la Comissão de Historia Militar es un estudio documentadísimo sobre una de las figuras más importantes de la historia portuguesas durante el siglo XVIII.

El por qué el P. Sales abordó esta figura y dedicó largas horas de su quehacer bibliotecario a ella, es uno de los enigmas que después de la lectura de dicha obra hemos podido despejar. En efecto el Conde de Lippe, en realidad **Der Grafen** (conde en alemán) **Wilhelm Schaumberg Lippe** – cuyo nombre en portugués lo traduce el P. Sales como: Frederico Guilherme Ernesto de Scaumberg, nacido en Londres, aunque de padre alemán, que llegó a ser Mariscal de los Ejércitos Portugueses de la época, no sólo fue un militar brillante, sino que procuró la formación del ejército portugués de la IIª mitad del siglo XVIII, absolutamente abandonada hasta su llegada a Lisboa.

Téngase en cuenta que Portugal padeció el 1 de noviembre de 1755 uno de los desastres más destructivos de su historia; un potente terremoto, y el correspondiente tsunami en sus costas, redujo Lisboa a escombros en casi un 80%. La destrucción se cebó también en todo el Algarve, e incluso llegó a zonas vecinas de España. Como consecuencia de ello, la crisis social y política se acentuó notablemente y hubo que destinar todos los recursos posibles a la reconstrucción del país, dejando muy dañada la infraestructura defensiva, tradicional en la nación portuguesa.

En estas circunstancias no es de extrañar que se acuda a la ayuda exterior para intentar levantar un país, con un potencial inmenso dados sus territorios de ultramar, que actuaron como motor de la reconstrucción.

Por otra parte, las coordenadas políticas internacionales no eran las más tranquilizadoras, y Portugal se echó en manos de Inglaterra, para poder sobrevivir internacionalmente a la alianza hispano – francesa de aquella época.

³⁰ PEREIRA DE SALES, Ernesto Augusto: **O Conde de Lippe em Portugal**. Vila Nova de Famalicao, Publicações da Comissão de Historia Militar, 1937. 258 pp.

No es de extrañar que el P. Sales como certero historiador en este caso, al hablar del Conde de Lippe, escriba lo siguiente:

“Chamado a este país, por indicação de Jorge II rei de Inglaterra, para comandar as forças luso-británicas na guerra que nos foi declarada pela Espagna e França em razão de não termos acedido ao Pacto de Família – tratado concluído em 1761 entre los Borbones de França, Espagna e Italia para se contraporem ao poderio naval de Inglaterra – aquí veio e esteve durante todo o tempo da campanha e aquí se demorou, depois dela finda, a cuidar da organização pormenorizada e metódica das nossas forças militares”

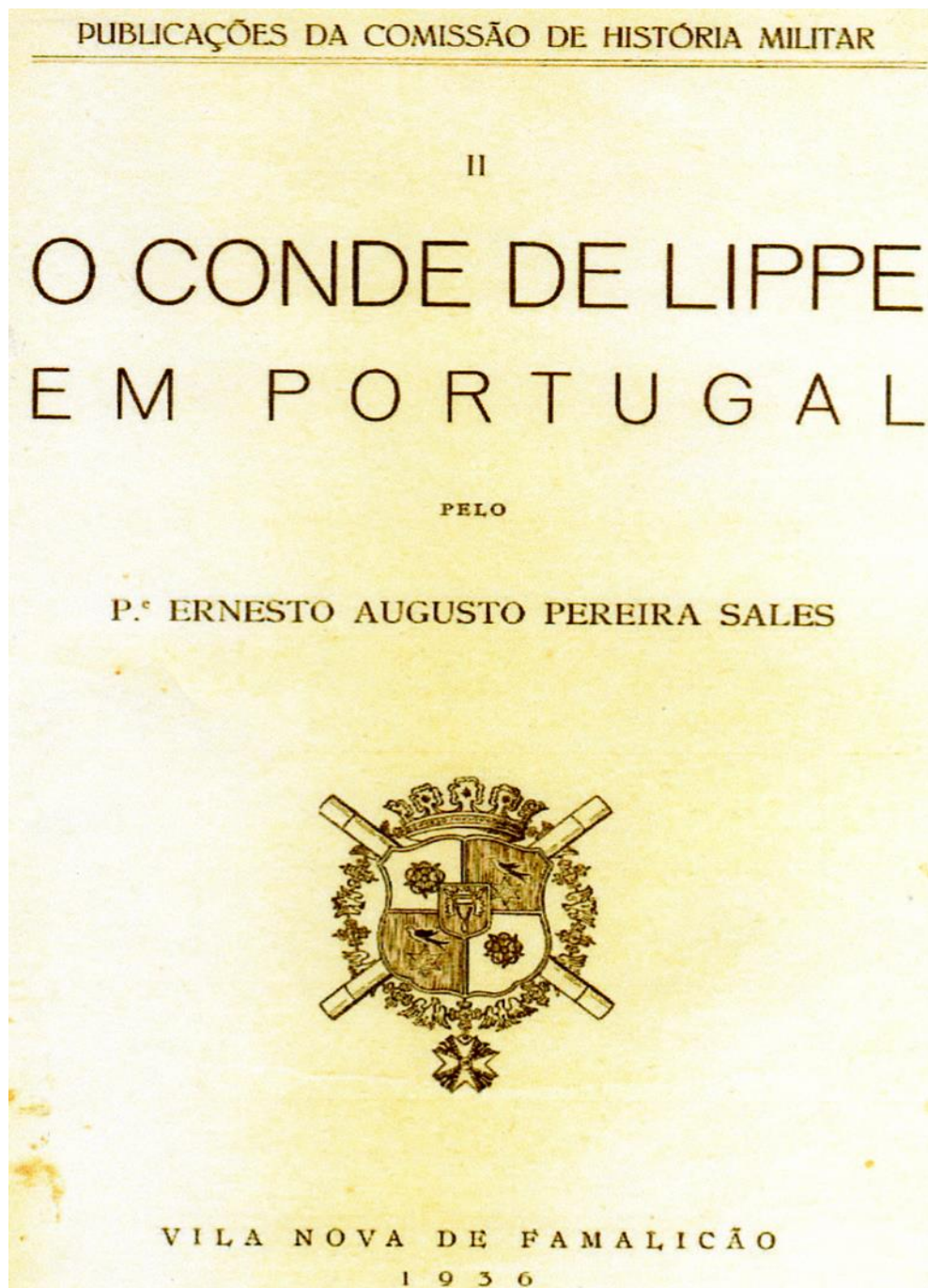


Fig. 20.- O livro "O Conde Lippe em Portugal"

¿Qué hizo de importante para que en él se fijara el historiador bibliotecario? Si leemos unos párrafos de la obra, saldremos de dudas. En efecto, entre las páginas de la misma, nos encontramos con los párrafos y testimonios siguientes³¹:

³¹ Idem. Ibidem. P. 178

“Na secção de manuscritos da Biblioteca Nacional – escibe el P. Sales en 1933 - existe um códice que confirma parte do que acabamos de dizer: tem a cota 927, e intitula-se Compendio das diversas obras que o Conde Reynante de Schaumbourg Lippe, Marechal General dos Exercitos, que foi de S. Magestade Fidelissima, remeteo a o Brigadeiro Christiniano Frederico Weimholtz para serem traduzidas na lingua portuguesa, e entregues a esta Corte. Sao vários os trabalhos nêle contidos, referentes uns à arma de artilharia e outros à de infantaria, datando todos do periodo que decorre entre 1770 e 1774, a mayoría dos quais foi impresa em português; entre êles apontamos estao três, que andam apensos aos regulamentos de infantaria e da cavalaria editados depois de Outubro de 1773”.

Es decir que lo 1º que aprecia el Conde Lippe es una carencia de formación y cultura militar entre los miembros del ejército portugués, y no ve mejor camino que importar de Europa numerosas obras especializadas para traducirlas y ponerlas a disposición de Jefes y Oficiales. Estas publicaciones y otras de distinta naturaleza del XVII y XVIII las encontrará el P. Sales en la Biblioteca del Ministerio, y en consecuencia deducirá el importante trabajo del Mariscal de los Ejércitos y de su labor formativa, que no queda en la mera adquisición de obras, sino en la creación de una Biblioteca del Ejército. Veamos:

“Dois anos depois de haver escrito a Pro-Memoria, troçou êle o projecto para a criação de uma Biblioteca Militar en cada guarnição, como se pode ver da Memória sôbre os exercicios militares, que acima apontámos”

Por tanto no sólo crea una Biblioteca central, sino que propone la creación de “una Biblioteca en cada guarnición”, como medio de elevar el nivel del estamento militar, tan desprestigiado antes de la llegada del Conde.

Y concreta en el párrafo IV de las Memorias: *“A leitura serve para formar-se o espírito militar e prover-se de ideias: por ela se enriquece com as luzes e com a experiência de os outros: e os senhores oficiais nao poderão melhor, nem mais agradavelmente (para aqueles que amam a sua profissão) empregar, do que na leitura , as horas de descanso que deixam, especialmente no tempo de paz, as funções do serviço diário”.*

Resulta desconcertante y aleccionador el que un Mariscal procure con tanto detalle motivar a sus tropas con consejos que más parecen de un responsable cultural de cualquier Gobierno de una nación.

Y continua con más detalle el Conde de Lippe: *“Para facilitar os meios dela (leitura) aos senhores oficiais haverá em cada Guarnição, debaixo da guarda e direcção do governador ou comandante um numero de exemplares dos livros militares que S. Exc^a o Ministro de Estado, dirigindo os negócios da guerra, ordenar, em consequência das ordens de S. Majestade.*

No sólo alaba la dedicación a la lectura y procura lugares y señala los períodos más eficientes para la misma, sino que propone la adquisición de obras trascendentales para el mundo de la milicia, y de sus menesteres en tiempo de paz y de guerra: “

“E propunha como fundo da Biblioteca as seguintes obras:

- *Arte da Guerra, do marechal de Puy segur (2 vols.)*
- *Memórias do Marquês de Feuquières (4 vols.)*
- *Instrucções de El-Rei de Prússia aos seus Generais*
- *Arte da Guerra, pelo Conde de Turpin (2 vols.)*
- *Memórias de Montecuculi (1 vol.)*
- *Reflexoes militares e politicass do Masarquês de Santa Cruz (11. Vols.)*
- *Arte de Guerra prática, de Rey de St. Genies (2 vols.)*
- *A pequena guerra ou tratado da serviço da tropa ligeira en campanha, de Grand Maison (2 vols.)*
- *Tratado da pequena guerra, de La Croix (1 vol.)*

Esta memoria - apunta el P. Sales – termina por uma nota em parte da qual o Conde de Lippe diz.”Tendo me conduzido a natureza do assunto a recomendar neste lugar leituras que parecem proibidas pelo alvará publicado em 1763 em o Plano que S. Majestade manda seguir no Estabelecimento, estudos, etc...”

Anima a continuación a que los miembros del cuerpo militar, especialmente los oficiales *“... é preciso, para nao ficar atrás enquanto os outros se vao ilustrando, instruir-se dos progresos delas (leituras) permitir-se e ainda mesmo animar aos estudos e leituras particulares de autores diferentes de aquelles que se acham estabelecidos por autoridade, para serem ensinados nas aulas de artilaria e engenharia...”*

Todo un programa que el Conde de Lippe, en colaboración con el Marqués de Pombal, llevaron a Portugal a colocarse como potencia europea importante a finales del siglo XVIII y principios del XIX, hasta la nefasta invasión de la Península por parte de Napoleón, que originara las Guerras Peninsulares que los lusos pudieron sobrellevar en buena parte por la preparación de su ejército, y con la ayuda de los ingleses, que favorecieron la formación del Ejército portugués como conocemos por la Historia.

Tenemos que preguntarnos de dónde extrajo el P. Sales buena parte de las ideas y textos que utilizó en la obra que comentamos. Es evidente que además de documentos inéditos, como él mismo nos indica repetidamente, los extrajo de una obra anterior que publicara el mismo Conde³².

Si consultamos esta obrita del Conde nos encontramos en las páginas 4 y 5 con textos como los siguientes:

Párrafo IV: *“A Leitura serve para formar-se o espirito Militar, e proverse de ideias: por ella se enriquece com as luzes, e com a experiencia dos outros: e os Senhores Officiais nao poderão melhor, nem mais agradavelmente (par aquelles que amao sua Profissão) empregar do que na Leitura, as horas de desempenho que deixao”, especialmente en tempo de Paz as funcões do Serviço diário*”. Texto que coincide con el que nos ofrece el P. Sales en la obra sobre el mismo Conde.

Lo mismo sucede con los textos de los párrafos V³³: *“Haverá logo a o principio Exemplares de cada Livro, na sua Lingua original...”* y VI: *“O número de Exemplares é mais importante, do que o número dos diferentes Livros”*.

³² SCHAUMBOURG LIPPE, Conde de: *Memoria sobre os exercicios de Meditação Militar para se remeter aos GENERAES e GOVERNADORES DE PROVINCIAS, a fim de distribuir aos Senhores Chéfes dos Regiemntos dos Exercitos DE SU MAGESTADE, pelo Conde reinante de: Marechal General dos Exercitos da sua Magestade Fidelissima, e General pelo Marecha dos de Sua Magestad El-Rei de Grao Bretanha*. (Sello morado ovalado de la Biblioteca do Exercito),(signo de la Cruz +). LISBOA, Na Offic. De JOAO ANTONIO DA SILVA, Impressor de Sua Magestade, 1791. Con Licença da Real Mesa da Commissao Geral sobre o exame e Censura dos Livros. 31 pp.

Y en el VII: “ O grande número de Livros Militares faz com que a sua escolha seja bastante embaraçada...”

Continua en el apartado IX “... sería de desejar, que um Escriptor hábil enriquecesse a **Bibliotheca Militar**, com um compêndio de factos, que apresentassem exemplos daquelles Virtudes sublimes, que o Estado Militar tem a gloriosa vantagem de dar particularmente occasiao de se practicarem, taes como o heroico sacrificio... Será necesario fazer excolha destas passagens Históricas com discernimento, nao admitindo senão aquellas que forem bem verídicas, e sem mistura de alguma circunstância, que possa escurecer-lhe o lustre”. Y continua el Conde: “A Historia de uma Nação como a Portuguesa, que soube levar a Gloria sas suas armas até as extremidades da terra, e (o que mais ainda,) cujas virtudes heroicas, para libertar, e defender a Patria, trinfarao por largo tempo do numero e do poder, fornecera abundante materia”

Y concluye en el Párrafo X: “Supérfluo será alargar-se sobre as vantagens que resultao das Leituras Militares...”

Pareciera como si el P. Sales hubiera recogido estas ideas para la elaboración del **Livro de Praças de Pret**, ya comentado.

6. 3.- A obra “Bandeiras e Estandartes... ”.-

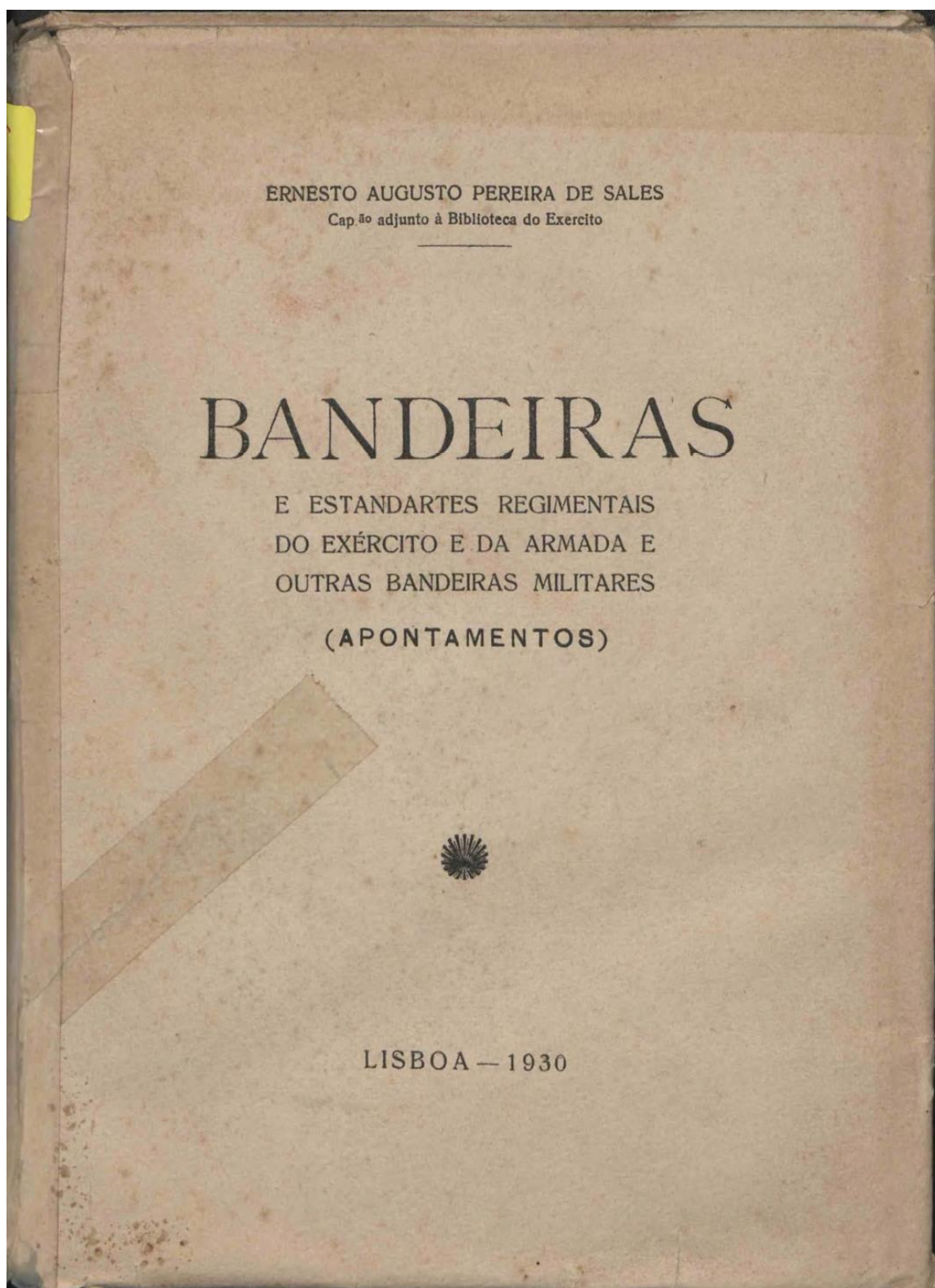


Fig 21.- O exemplar “Bandeiras e estandartes...”

Otra de las obras notables del P. Sales lo constituye la intitulada: “*BANDEIRAS E ESTANDARTES REGIMENTAIS DO EXERCITO E DA ARMADA E OUTRAS BANDEIRAS MILITARES (Apontamentos)*”³⁴.

Hasta que el autor no reunió en este tratado los elementos documentales y gráficos del aparato representativo militar, no existía un manual que explicara a los miembros del ejército la representatividad y contenido del conjunto de banderas y señales de las diferentes unidades y cuerpos.

Fue el bibliotecario quien se encargó de reunir y documentar los respectivos estandartes, después de haber proporcionado en el Livro de Praças de Pret reseñado, los elementos fundamentales que avalan el respeto y honor debidos a la enseña nacional a principios del siglo XX.

Este libro se edita cuando ya el P. Sales está jubilado, desde 1934, de sus funciones militares y ha podido conocer personalmente, como Capitán y por las referencias bibliográficas de la Biblioteca del Ejército, en donde ha trabajado tantos años, la naturaleza y significado de los símbolos que acompañan a los diferentes cuerpos y unidades en el decurso de su historia y vida.

Él habría presidido cientos de eventos en los que se bendecían las diferentes enseñas, como lo atestiguan los discursos respectivos que

³⁴ Pereira de Sales, Ernesto Augusto (Capitao Adjunto á Biblioteca do Exercito): *BANDEIRAS E ESTANDARTES REGIMENTAIS DO EXERCITO E DA ARMADA E OUTRAS BANDEIRAS MILITARES*. Lisboa, 1930. 106 pp. En las contraportada de la obra, conservada en la Biblioteca del Ejército, encontramos escrito a mano: “Nota. (1) *Este exemplar foi ofertado á Biblioteca do Exército pelo Jornal do Exército a coberta da sua nota nro. /191/01/31 Jul 97. E 07 60 17. O Diretor. (firma ilegible) (Hay un sello en rojo da Biblioteca do Exercito)*. (2) *Dado no haver nenhum exemplar na Biblioteca de Paulistas, antiga Biblioteca de Ministerio da Guerra, cuja habilitação fez o Padre Sales, autor deste, decidiu-se aumentar este dop acervo naquela secção.* (el mismo sello en rojo y la misma firma). El ejemplar se encuentra forrado con papel blanco).

Se da la coincidencia de que este ejemplar se encuentra dedicado por el P. Sales : “ Ao pracer a dinissimo colega José da Costa Lobato, de (hay una línea dirigida al nombre) Ernesto Augusto Pereira de Sales, Capº adjunto á Biblioteca do Exercito. 12-V- 1041. 6569 (en rojo). (Con una nota manuscrita) Nota. Na sec... um exemplar c/ a cota 6569. (rúbrica).

encontramos en las épocas tanto de la Monarquía como de la República portuguesa.

Si nos remitimos al Índice de la obra encontramos los siguientes apartados:

- Bandeiras e estandartes regimentais do Exército
- Bandeiras e estandartes regimentais da Armada
- Bandeiras dos regimentos e milicias
- Legendas das bandeiras e estandartes regimentais
- Bandeiras e estandartes condecorados
- Saudações ás bandeiras e estandartes
- Benção e juramento de bandeiras
- Bandeiras e estandartes não regimentais
- Bandeira nacional em edificios militares, etc...
- Conservação das bandeiras.
- Varia.

El elenco de la temática alrededor de las banderas es lo suficientemente extenso e intuitivo, pues al texto lo acompañan un número de datos e ilustraciones relevantes.

También se incluye un apartado, que no figura en el Índice, p. 93, que lleva por título: Distintivos Pessoais.

Al principio de la obra el P. Sales nos indica: *“O assunto é embaraçoso e ao mesmo tempo tentador pela deficiência de **documentação oficial até certa época, deficiência que se prolonga até aos princípios de século XIX, facto que tem sido reconhecido por todos que tem abordado o assunto**”*³⁵

Explica a continuación uno de los motivos de esta falta de datos: *“O desaparecimento do arquivo da extinta Junta dos Três estados³⁶, que um incêndio consumia quasi totalmente no terceiro decénio do século XIX, e o aniquilamento quasi completo do Arquivo da Tenência (Arsenal do Exército) pelo terremoto de 1755, privaram-nos para sempre de informações que sobre o presente assunto muita luz ministrariam”*.

Son innumerables y preciosos los datos que recoge el P. Sales, sin duda de los materiales que tiene a su disposición en la

³⁵ Op. Cit. pg. 55

³⁶ *“Era á Junta dos Três Estados que competia o fornecimento de bandeiras regimentais e caixas de guerra, e a sua substituição quando dadas por incapazes; pelo menos assim foi até 1762”*.

Biblioteca, referentes a banderas y hechos históricos con ellas relacionados. Hace una verdadera recopilación de noticias y documentos para refrendar sus afirmaciones, que resultan altamente ilustrativas, como se demuestra en la adjunta página:

O regimento para o serviço das ordenanças (*Regimento dos capitães môres*), organização militar decretada em 10 de Dezembro de 1570 por el-rei D. Sebastião, diz sob o n.º 16 :

— «Cada um dos capitães das companhias terá sua bandeira de ordenança, e um tambor ; e de sua mão dará a bandeira ao alferes, quando a dita bandeira houver de sair fóra, e com o tambor fará servir um criado seu, que para isto mandará ensinar, pelo honrado cargo que se lhe dá.»

Nesta época, e ainda muito posteriormente, a palavra «bandeira» significava não só a companhia que a arvorava mas também a própria insígnia arvorada. Ainda muito a dentro do século XVIII se encontra a palavra «bandeira» como sinónimo de companhia.

Poucos anos depois de publicado o regimento de que acabamos de falar, imprimiu-se o *Quarto livro das instrucções militares*, de Isidoro de Almeida (Evora, 1573), onde, sôbre o assunto de que estamos tratando, se encontra no cap. XI a seguinte curiosa informação :

— «As nossas bandeiras da infantaria se costumam no campo serem mais pequenas por razão do pêso, e as das guarnições maiores para mais avultarem nas muralhas. Não trato das côres delas, que são à vontade do capitão ou do alferes. Mas isto só direi aqui, que as bandeiras trazem a banda do príncipe, que servem, atravessada de canto a canto, para serem bem conhecidas, e que também se trazem negras, quando ha razão e causa para isso.»

O mesmo autor acrescenta no capítulo XII :

«E tanto que (o capitão) tiver a companhia formada de seus

Fig 22- Página do libro "*Bandeiras e Estandartes...*".

Incluye en dichas noticias, numerosos detalles que afectan no sólo a la Historia de Portugal, sino a la España contemporánea, que había estado ligada a los destinos Peninsulares como conocemos hasta 1640, lo que originó hasta después de 1808, con las Guerras Peninsulares, varios desencuentros que desembocaron en invasiones mutuas, para restablecer la situación anterior al advenimiento del Rey Felipe II, como Rey de Portugal.

“Até à guerra de sucessão de Espanha, e ainda durante ela (1704 – 1713), os nossos regimentos de infantaria e da cavalaria tinham o nome das praças, ou das terras da provincia onde haviam sido levantados e onde costumavam estar de guarnição; posteriormente áquela guerra passaram a ser designados pelos nomes dos seus comandantes, uso que só servia para tornar mais difícil a historia dos diversos corpos , e que só findou com a reforma do exército de 1806”

Fue también el Conde de Lippe quien puso orden y concierto entre las numerosas banderas y estandartes del ejército, cuando él se encargó de su reforma. Y así leemos en el texto del P. Sales³⁷: *“O regulamento para os corpos de infantaria de 18 de fevreiro de 1763, debido a o Conde Lippe, diz claramente que em cada corpo desta arma havia duas bandeiras, como se vé do nº7 do cap. IV: “Os porta-bandeiras se meterão no batalhão do coronel na primeira fila. E a outra na terceira ; ao lado de cada uma destas bandeiras se porá um sargento , e junto de cada sargento um porta-bandeiras”*

Y de este modo va ilustrando minuciosamente el bibliotecario adjunto todos los aspectos militares y distintivos referentes a la bandera, hasta que llegados a 1910, en que los colores de la nacional eran el blanco y azul sobre lo que se legislaba poco

³⁷ Idem Ib. P. 22

antes de la proclamación de la República:

“Em 1910, por decreto 27 de Setembro, foi criada uma bandeira comemorativa de Centenário da Guerra Peninsular – así se denomina en Portugal la para España Guerra de la Independencia - ou Bandeira de Honra do Exército Português, com os cores nacionais (azul e branco), tendo as dimensões das bandeiras regimentais, e nela inscritas em letras de ouro, além das históricas legendas

“Julgareis qual é o mais excelente

*Se ser do mundo rei, se de tal gente*³⁸(1)

Distintos vós sereis na lusa história

Como os louros que colhestes na Victória.”

Nos acercamos al período republicano, que procurará el cambio de símbolos y de signos de identidad de la sociedad portuguesa y de su identidad definitiva como Estado, durante todo el siglo XX y hasta los tiempos presentes.

“Proclamada a República, não querendo alguns dos dirigentes políticos que na nova bandeira se mantivesem os côres adoptadas pelos constitucionais, outras côres passaram a ser determinadas para ela, e indirectamente para as bandeiras e estandartes regimentais”.

Y proporciona en el texto el contenido del Decreto del nuevo Gobierno Republicano, aparecido en el Diário do Governo, de 30 de Junho de 1911, conforme a lo que la Asamblea Nacional Constituyente dseterminara el 19 del mismo mes.

³⁸ La nota entre paréntesis del presente texto, es de puño y letra del P. Sales y reza así: *“O decreto publicado na O. E. N.º 11 do 1.º Setembro de 1910 trae errada a legenda, pois, em ves de Julgareis qual ... ou en vez de E julgareis qual (como se lee nas Lusiadas) saiu: E vereis qual...”* Ello demuestra la minuciosa elaboración documental no sólo de este texto, sino de todos los trabajos elaborados por el bibliotecario adjunto a la Bibliotheca do Exército, como gusta de hacer constar.

7.- O Manuscrito Commemorativo da Batalha de BUSSACO (Texto en español)

El “**Discurso conmemorativo de la “Batalha de Bussaco”**” al que nos hemos referido anteriormente, en el Regesto, constituye uno de los documentos manuscritos más brillantes y completos que conservamos de los Manuscritos del P. Sales.

Lo hemos extraído de la Biblioteca de la misma Ciudad portuguesa, para transcribirlo, dado que está inédito, y que fue una de las primeras contribuciones históricas y patrióticas del nuevo Capelán del Regimiento de Engenharia nº 4, al acervo documental del Ejército.

El manuscrito lleva una doble signatura en dicha Biblioteca: una en estampilla lineada y dentada en la parte superior izquierda, con el nº 188; signatura repetida manuscrita en la superior derecha.

Consta de una cubierta manuscrita igualmente, y 8 folios apaisados, más el correspondiente a la cubierta, también de puño y letra del P. Sales, escritos en recto y verso, con caligrafía regular y proporcionada, en 24 líneas por cara de cada folio pautado de 22x16 cms.

Los folios están cosidos por un clavo metálico en el centro y la conservación del mismo documento, más de ciento diez años después es buena.

Pudimos reproducirlo en exclusiva – con el permiso de la Biblioteca de la Cámara Municipal de Bussaco -, en fotocopia normal, escaneada con posterioridad, y lo damos como documento del Legajo APS, pp. 42 a 57, de lo escaneado, que conservamos adecuadamente como pieza valiosa, tanto a nivel digital como en papel común.

Transcribimos el mismo conservando la ortografía y pautado de la época, con la numeración correspondiente de las líneas y párrafos manuscritos, “more paleográfico”, pero sin atenernos estrictamente a las normas rígidas de los documentos de la Edad Moderna, dado que se trata de un documento relativamente contemporáneo.

(Texto em Português)

O “**Discurso comemorativo de la “Batalha de Bussaco”**” ao qual nos referimos anteriormente, no Registo, constitui um dos documentos manuscritos mais brilhantes e completos que conservamos dos Manuscritos del P. Sales.

Extrimo-lo da Biblioteca da mesma Cidade portuguesa, para o transcrever, dado que está inédito, e que foi uma das primeiras

contribuições históricas e patrióticas do novo Capelão do Regimento de Engenharia nº 4, ao acervo documental do Exército.

O manuscrito leva uma dupla assinatura na referida Biblioteca: uma em selo lineado e dentado na la parte superior esquerda, con o nº 188; assinatura repetida manuscrita na parte superior derecha.

Consta de uma capa manuscrita igualmente, e 8 folhas ajustadas, à correspondente cpa, também de punho e letra do P. Sales, escritos en recto e verso, con caligrafía regular e proporcionada, en 24 linhas por cara de cada folha pautada de 22x16 cms.

As folhas estão cosidas por um cravo metálico no centro e a conservação das mesmas, há mais de cento e dez anos é boa.

Podíamos reproduzi-lo en exclusivo – con a permissão da Biblioteca da Câmara Municipal de Buçaco, em fotocopia normal, scaneada con posterioridade, mas damo-lo como documento do processo APS, pp. 42 a 57, já scaneado, que conservamos adequadamente como peça valiosa, tanto a nivel digital como em papel comum.

Transcrevemos o mesmo conservando a ortografia e pautado da época, con a numeração correspondente das linhas e parágrafos manuscritos.

Texto :(Folio 0 recto)

Nº 188

Discurso

*Commemorativo de la batalla de Bussaco
Prégado por P. Sales, capellao d'Engenharia,
na capella de Sra. da Victoria (Bussaco)
no dia 27 de setembro de 1904. (uma rúbrica)*

(Sello da Bibliotheca do Bussaco)

Folio 0 verso: em branco.-

Folio 1 recto

Ao Exmo. Sr.

Jayme Leitao de Castro

1/ Digno. Tenente Coronel d'Artilheri, 2º Comman –

2/ dante da Escola do Exercito, e Inspectore dos Monu-

3/mentos militares da Grande Circumscriçao do Centro

4/respeitosamente affº.

5/ O autor (Sello da Bibliotheca do Bussaco)

Folio 1 vº em branco

- 14/ *te sentimento patriótico que torna grandes os pequenos povos. Qu é que dá a um povo*
 15/ *o culto da sua nacionalidade, e a uma nação a consciência da sua força, senão o ver*
 16/ *dadeiro patriotismo, retemperado no orgulho d um pasado heroica a na aspiração d um*
 17/ *futuro grandioso?*
 18/ *Tao magna virtude é o patriotismo, e tao empolgante, que, de por si só é capaz*

Folio 2 vº

- 19/ *de levantar um povo, num arranque destemido, entre perigos e audacias, para defender a sua*
 20/ *independencia tao enérgicamente, tao tenazmente, como um cidadão defende a sua casa*
 21/ *a sua familia, a sua honra e a sua propia vida.*
 22/ *Povo que nao se abraze de amor patrio para manter con afinco o territorio e o idio-*
 23/ *ma, os foros e a soberanía esta comdemnado, fatalmente perdido porque entrega a alma ao*
 24/ *estrangeiro antes mesmo de ser por elle obsovida. Ha de ir descendo, descentdo até cair na fal-*
 25/ *lencia moral que o leva a esquecer o pasado, a renegar a historia, a sacrificar a liberdade,*
 26/ *e a comprometer por fim a autonomia, últimos restos do patrimonio nacional. Manter*
 27/ *pois a idependencia com dignidade e brio deber ser a esforçada ambiciao de todo os que se*
 28/ *acolhem á sombra da nuestra bandeira.*
 29/ *Um homem póde nao querer reparar uma afrrenta que lhe maguou o carácter*
 30/ *mas um povo é que nao debe jamais tolerar um insulto que lhe abata ó prestigio ou lhe*
 31/ *fira a pundonor; vai n ísso a sua honra, a vezes mesmo a sua propia existencia. Por isso*
 32/ *é que um attentado conjtra a integridade nacional indigna os mais indiferentes, revolta os*
 33/ *mais pusilanimos; violar la soberanía d um estado, violandolhe as fronteras, tanto*
 34/ *vale como provocar na alma popular o desespero, á loucura patriótica que impelle ao ex*
 35/ *tremo sacrificio; querer firmar bnadeira estranha n um paiz de que ella nao symbo-*
 36/ *ilsa a historia nem as aspirações, o mesmo é que (interlineado) dizer a essa nacionalidade que se nao se defende,*
 37/ *morre.*
 38/ *Em tao angustiosas circunstancias o patriotismo reage, exacerba-se, domina*

39/ proclamando com ardor o pregao d'uma guerra santa; depois a ese
brado patriótico
40/ Chamado á luta, as provincias volvem-se acampamentos, as serras
baluartes, e os
41/ povados fortalezas; os cidadaos tronam-se soldados, os peitos fortes de
odio, as vontas-

Folio 3 rº

42/ des reductos de valor. Nao é ja apenas um exercito que se apresta para
o combate, é um
43/ povo exasperado que vai, na fevre do patriotismo, cego de d'ôr, lutar
pela sua vida e pela sua ban-
44/ deira. Se vence ou more, a historia o dirá, elle 'r qwue nao trepida,
porque o sangue, o deber, a hon-
45/ra, impellem-no para a frente.
46/ Diz-se, senhores, que só sucumbem e morrem as nações incapzes de
defender a sua
47/ autonomia ou indignas de a porsuir. Que nao desceramos á essa
humilhante decadencia af-
48/firma-o a maneira intrépida como ha quasi um (tachado) mais de um
(sobrelineado) seculo aniquilamos na península os pro -
49/jetos ambicioso de Napoleao. A 'prepotencia da força respondemos com
admiravel dedicação pa-
50/ triótica; aos soldados vencedores da Europa opusimos, a par dos aliados
os soldados portugueses re-
51/ crutas en grande numero, mas portuguese, defendendo a su país e
decididos a li-bertal-o, ou a sucumbir com elle.
52/ Esse esfuérço heroico do povo português em defeza da sua
nacionalidade é o testemu-
53/nho histórico mais altamente conformativo de sua razao de ser entre as
nações; dicemd-o com ufa-
54/ nia, sentimo-nos envaidecidos em recordal-o; por isso en festa
recordamos cada anno a
55/ gloriosa vitoria de Bussaco, honrando solemnemente aquí, no seio do
christianismo; religiao feita
56/ por Deus, o o austero cumprimeto de deber, religiao feita pelo homem.
57/ E justissimo era, Senhora da Victoria, que a vossos pés como venerada
padroeira de Portu-
58/ gal, vienemos hoje conmemorar um dos mais onrossos feitos deste povo
tao creente, tao inti.
59/ mamente vosso, que fez dos padroes da sua historia uma altissima
glorificação de Vós e
60/ da patria.
61/ Senhores. Nao a neste mundo assumpto que mais falle á minha alma
de portu-
62/ gues do que este assumpto da dedicação á patria; no em tanto confesso
que neste logar, e nesta occa-
63/ siao outrem devera exaltal-o com a palavera, e nao eu , um obscuro ,
que nao passo de soldado

64/ raso nas fileira do sacerdocio; mas o nosso patriotismo perdoara a mina incompetencia,

Folio 3 vº

65/ e julgará da mina boa vontade. Nesta esperanza principio.

66/ Senhores. A força prodigiosa que, por entre dessatinos nosso e ambições a-

67/lheias, tem mantido a independencia de Portugal atravez dos seculos, nace do entrnha-

68/ do affecto que o povo sente por uma cousa que elle nao sabe definir, mas que tanto sa-

69/ be amar, **a querida patria**. E é ese affecto bendito, tornado paixao no hora do perigo

70/ que tem dado e dara aos portugueses animo inquebrantavel para a defeza, bravura

71/ inexcedivel para o combate, entusiasmo hroico para a luta.

72/ A seculos de existencia como nação ainda nao enfraqueceram na raça lu-

73/ sitana o generoso empenho de amor ao solo natal, á terra mae, amamol- á em-

74 tranhadamente e com o mesmo affecto com que de ha seculos a teem amado

75/ nosso país, porque hontem como hoje, Portugal significa e é para nos portugue-

76/ses o mais bello país depois de reino dos ceus.

77/ Houve nações de mais extensos dominios, de mais offuscante riqueza, de

78/ mais afamado saber, é certo, lo que nunca hove, porem, foi nação de mais auda-

79/ cia e valentia no realizar a sua epopeia , uma dasi mas altas do mundo.

Tormámo-

80/ nos insignes, admiraveis, prodigiosos mesm, e tanto que o perpetuar-a este

81/ patria (reino) até hoje constitue um facto sem igual na historia da Europa.

82/ Acalentados a beira do oceano aprendemos delle a ser arrojados, como parece

83/ que aprendemos da ondas o impetuoso amor á liberdade; e, fracos ainda , nao

84/ recebimos emancipar-nos d'uma tutela que nos parecia deprimente, nem nos a-

85/ medrentar ter de reivindicar a golpes de espada o territorio em que a bandeira

86/ das quinas havia de proclmar a soberanía portuguesa. E com uma força de

Folio 4 rº

- 87/ *vontade indómita, fomos durante dois seculos e meio, consolidando a
formação d'um*
- 88/ *reino, pequeno sim , mas forte e desenvolvemos uma nacionalidade
aguerrida ex*
- 89/ *pansiva, e, virtude maior ainda, inconfundivel a para das suas vizinhas
peninsulares.*
- 90/ *Do mesmo passo, o amor a esta ditosa patria ia-se arraigando na*
- 91/ *alama portuguesa d'uma maneira tao funda, tao funda, que constituia en
cada*
- 92/ *perigo de apsorção, um penhor valioso, quasi seguro de independencia
nacional.*
- 93/ *Que assim era dil-o entre muitissimos feitos, o protectó de Vasco
Martins*
- 94/ *lidimo portugués d'outrora, que indignado do ver n'uma bandeira ,
reunido en um*
- 95/ *só os escudos de Portugal e Castella, nao pode conter-se que nao fizesse
em fer-*
- 96/ *rapos ese affrontoso emblema, que nao era o símbolo d'uma nação , mas
que*
- 97/ *podía ser a mortalha d'um povo.*
- 98/ *Foi a popular e persseverante fidelidade ao espírito patriótico
enormemen-*
- 99/ *te robustecida com inexgotaveis reservas de energia e fé, que nos salvo
de uma*
- 100/ *temerosa crise nacional ao findar da primeira dynastia. Se entre os
povos de*
- 101/ *entao ja havia devorantes e havia prezas, nos nós tinhamos por
natureza con-*
- 102/ *dições para sermos dos primeiros, mas sobejavam-nos resistencias para
tambem*
- 103/ *nao sermos os últimos. Portugueses de antes quebrar que torcer,
preferimos*
- 104/ *ser pobres em nossa casa, que ricos em casa alheia; tao ciosos
estavamos da*
- 105/ *nossa independencia e da nossa bandeira, pelas quaes haviamo0s
batalhado*
- 106/ *tantas vezes e con denodo desde Ourique até a afamada Aljubarrota,
onde,*
- 107/ *com a firmeza do nosso braço e da nossa convicção, conseguimos
manter in-*
- 108/ *tacta a disputada autonomía, orientando-nos de ver e
desassombradamen-*
- 109/ *te pelo camino que noslevaria em breve á futura opulencia.*
- 110/ *Fora em memoria d'esta façanha de tao assinalado patriotismo que*

Folio 4º vº

- 111/ D. Joao 1º fez voto de erguer á Virgen da Victoria o famoso templo de Batalha,
 112/ monumento memoravel de la fé de um povo e santuario nacional omde deviam acorrer
 113/ em peregrinaçao todos os que se honram de sangue e nome portuguez.
 114/ Se já a em tempo a força do nosso bcrço era grande, a força da nossa al-
 115/ ma era enorme. A victoria derá-nos a consciencia da força, e della nos provem a
 116/ aspiração da nossa raça a um sonho de futura grandeza.
 117/ E dentro em pouco tornámo-nos grandes, enchemos os continers e os
 118/ mares, assombrámos gerações seguidas, fizemos quasi sós durante um seculo a his-
 119/ toria do mundo. Povo quasi imperceptivel na Europa, levámos ao seiom das na-
 120/ çoes de Africa e de Asia um heroismo de crença e de valor que, ferindo- as ao
 121/ mesmo tempo de espanto e de respeito, lhes inculcou profundamente a superiori-
 122/ dade da raça europeia. E com a mesma audacia com que fumos a Madeira
 123/ aos Açores, a Molucas, a Ternate e a Timor. Parecia que o mun-
 124/ do havia de ser todo nosso; parecia que o futuro sairia de nossas maos, enca-
 125/ minhadados para um destino grande.
 126/ E um dia, vueltos apenas dois seculos, mal sonhado ainda o so-
 127/ nho da opulencia começamos a sentir no alma as ancias de quem more,
 128/ envenenados pelas especiarias do Oriente, anémicos e supersticiosos, sem bra-
 129/ ços para as rizezas do trabalho, e sem animo para as grandezas da epopeia.
 130/ É que a alma portuguesa dexara de fortalecer-se com o santo amor da pa-
 131/ tria, a virtude inquebrantavel que sabe dar a o cidadão a altivez da dignidade
 132/ e ao soldado a consciencia do deber. Decaimos tanto e tanto, que até por

Folio 5 rº

- 133/ desgraça nossa portuguezes houve, mas nao do povo, que julgaram indifferente, se
 134/ nao melhor, ter em bandeira um leao rampante de que umas quinas humildes.
 136/dade. Até que mais tarde, aimados de fé que ainda tinhamos e de amor a essa

137/ *mesma liberdade que deixáramos perder, se unirán em volta d'um
 pendao por-*
 138/ *tuguez todas as coragens e todas as dedicações provadas no
 sufrimento, e pa-*
 139/ *tenteamos a o mundo, por uma serie de esforços que, á sombra da
 bandeira das*
 140/ *quinas, quería viver libre um povo capaz ainda de defende-la e honral-*
a. Ti-
 141/ *vemos fé em Deus e em nós mesmos, amou -se a patria, defendeu-se a*
bandei-
 142/ *ra, foi-se libre.*
 143/ *Depois de realizado ese nobre esforço, metemos na bainha a rija*
espada de
Combatrentes, e lá a conservamos largos annos de paz enervante, até que a
lamina,
 144/ *embora de fina tempera, se enfferrajou no esmorecimento da*
inactividade. Adivi-
 145/ *nhava-se bem que um dia seria difícil desembainhal-a.*
 146/ *Como povo fomos sempre conservando na alma o sentimento de*
heroísmo,
 147 *se nao para a o praticarmos, no menos para a comprehendermos, para*
o aplaudir-
 148/ *mos, ja que a nova actividade quassi se limitava apenas a dissiparmos*
a
 149/ *phantastica riqueza dos quintos de viso com que vivíamos fidalgamente,*
para
 150/ *aquí esquecidos do resto do mundo, e quassi esquecidos de nos mesmos.*
Desse
 151/ *malaventurado esquecimento despertamos um dia feridos bem ao vivo*
pela af-
 152/ *fronta de um insulto brutal.*
 153/ *A um homem que fóra no seu tempo árbitro de Europa a*
prouvéra
 154/ *riscar-nos do mappa das nações indepenentes, e asssim o decretára em*
Fontaine-
 155/ *bleau, satisfazendo a seu amor proprio offendido e lisonjeando ao*
mesmo tem-

Folio 5 vº

156/ *po ridículas ambições estranhas. Nunca talvez se planeou mais vil*
atentado con-
 157/ *tra uma naça, fraca e o irresoluta, sim, pela inhabilidade dos gover-*
 158/ *Nantes, mas nobr, nobilissima, pelos emprehendimentos e espírito*
patriótico dos gover-
 159/ *nados.*
 160/ *De surpresa um dia achamo-nos em face do perigo, é, quando o inimi-*
 161/ *go pisava ja o solo portuguez, ainda a moitos parece temeridade*
defendermos hon-

- 162/ *rosamente o nosso incontestavel direito a vida; por isso, em ves de todos se unirem*
- 163/ *numa resistencia heroica, dos preponderantes seus pensáram em fugir e fugiram*
- 164/ *outros em se curvar e curvaram-se. Só o povo legitimo heredeiro da tradiçao*
- 165/ *portuguesa, permaneceu fiel a o espítu nacional, termando en nao querer*
- 166/ *confiar os seus destinos aos intrusos que alguem lhe recommendára como salva-*
- 167/ *dores.*
- 168/ *É fundamente doloroso recordar o que entao se paso e viu. A regen-*
- 169/ *cia curvada, submissa, as nossas autoridades deportás; muitas fortunas con-*
- 170/ *fiscadas; os mais inviolaveis direitos escarnecidos; o exercito expatriado; e, como re-*
- 171/ *mate a bandeira nacional arriada das fortalezas para la deixar flutuar o están-*
- 172/ *darte do usurpador. Mas, o povo, tao amante de sua patria, tao cioso das suas*
- 173/ *regalías, nao pide, nem por afogar, nem pelo terror, ser levado a sancionar*
- 174/ *taes vergonhas; e no seu intimo começou a fomentar a revolta, latente, mas*
- 175/ *temerosa, surda mas fulminante.*
- 176/ *Fora fácil a Junot derribar o governo, mas atraz do governo estava*
- 177/ *ainda um potentado maior – a naçao. No peito de cada portuguez de lei*
- 178/ *o sentimento patriótico tocara a rebate para regatar a ferro e fogo os erros da im-*
- 178/ *providencia gubernativa. Ja nao era possivel conter por mais tempo o im-*

Folio 6 rº

- 179/ *peto da cólera popular, porque os excessos da soldadesca napoleónica exasperavam*
- 180/ *e insugian todos os corações.*
- 181/ *Apenas o grito chamando á guerra soára pelo país (reino) fóra, e coando pa-*
- 182/ *patrioticamente nas montanhas e nos povadosm, umas apos outras as pro-*
- 183/ *vincias foram-se insurgendo contra os invasores, appellando da impunidade de*
- 184/ *tantos crimes para a vingadora espingarda do guerrilleiro,*
- 186/ *Houve acções nihilissimas entao. Viram-se mulheres heroicas como*
- 187/ *saben sel-o as mulheres portuguesas, incitarem pelo exemplo os filós e os ma-*
- 188/ *ridos contra os scelerados que violaram as nossas casas, pilhavam as nossas*

189/ riquezas, profanavam as nossas igrejas, despojavam os nossos monumentos
 190/ e enchiam de affrentas o brio da alma portuguesa. Viram-se singelos padres
 190/ d´aldeia, crentes e destemidos, prégarem a guerra santa, facel-a ellos mesmo
 191/ combatendo sem treguas o adiento inimigo que nema o menos respeitava os mais caros sentimentos de homem e da familia.
 192/ Consola ainda hoje lembrar tao intensa manifestação de vida, por-
 193/ que povo que assim se levanta difficilmente cái, nação que assim palpita
 194/ nao esta paras morrer; se eramos fracos pelo exercito, sentiamo-nos fortes
 195/ entusiastica dedicacão a patria. Tinahmos o coração cheio de es-
 196/ perança, de essa força que nao é apenas uma virtude christã, mais que é tam-
 197/ bem uma bgrane virude civica. E aniamdos com ella, em nome da de-
 198/ feza nacional, lançamo-nos na luta, travámol-a prosequimol-a, e, com
 199/ o auxilio dos que fopram nossos companheiros d´armas em Aljubarrota,
 200/ forçamos Junot a capitular largando a preza, como enseguida for-
 201/ çamos Soult a retirar salvando-se na fuga.

Folio 6 vº

202/ E tudo isso que tanto custára e tanto Valera, foi, mas nao foi
 203/ tudo, porque perante Deus ainda nos tinhamos resgatado toda a enormidade das
 204/ nossas negligencias.
 205/ Na obstinação da sua vontade, que era a suprema instituição, Bo-
 206/ naparte, insistia terminantemente no aniquilamento de Portugal, commetten-
 207/ do a arrogante empresa á flor dos seus marechaes sob o comando supremo de
 208/ Massena. Pelos preparativos deixaram-se entrever que desta vez nao seria uma
 209/ guerra, seria sumariamente uma execucao militar. A nós victimas
 210/ restava-nos um desfallecimiento, até á norte, por nós, pela nossa patria
 211/ e pela nossa liberdade. O inimigo poderia ainda invadir-nos, o desani
 212/ mo nunca!
 213/ Em cumprimento das ordens imperiaes, as divisoes france –
 214/ zas atavessam de novo a nossa frontera, e marchan, depois da capitulação
 215/ de Almeida, uem direção a Coimbra, internando-se no país que tinham (interlineado) por conquistar, e para
 216/ cuyo centro as atraia ainda mais (interlineado) a pendente estrategia de Wellington. Com ne –
 217/ nhuna resistencia armada quizemos contraria – lhos o avanço; en frente
 218/ dos invasores até mesmo as populações deveriam fugir, deixando após de

219/ sé, como fora exigido em nome da defeza nacional, os mantenimientos des-
 220/ truidos, os campos talados, ruinas fumejantes, uma triste assolação a –
 221/ margurada de lágrimas e maldições.
 222/ Mal porem os granadeiros franceses se approximavam das abas do Bussaco,
 223/ Wellington que até aquí se lhes havia esquivado hábilmente, abalausta-
 224/ se nas alturas e desafia sobranceiro os afamados vencedores da Europa.
 Masse-

Folio 7 rº

225/ na, julgando-se inevitavelmente forádo a luita, aceota a batalha para mos-
 226/ trar que soldados das campanahas do Rheno e de Italia nao receavam bater-se
 227/ com taes contendores, mesmo em condições desvantajosas.
 238/ E no amanecer do dia 27 de setembro, o inimigo inicia o ataque arroja-
 229/ do-se as encostas com impeto de leões, galgando-as sob um fogo terrível, inflam-
 230/ mados pelo entusiasmo. Na furia do assalto, ao grito provocante de **vive**
 231/ **l'empereur** responden das altura a artilharia portuguesa desabando um chu-
 232/ veiro de matralha sobre as divisões napoleónicas.
 233/ Assim começou o duello. Nao é para aquí descrevel-o ligeiramente
 234/ que seja; bastará recordar que n'essa batalha encarniçada, sangrenta de parte
 234/ a parte, os nossos soldados, tropas organizadas de fresco, recrutadas em grande
 235/ numero, rivalizaram em bravura com os ingleses, soldados valentes e aguer-
 236/ ridos, mostrando todos, á uma e bem, que o exercito mais numeroso nem
 237/ sempre é o maior.
 238/ A carga em que o 8 d'infanteria se distinguiu foi tao formidavel, tao impe-
 239/ tuosa, que Lord Wellington oficialmente decarara nunca ter presenciado outra
 Mais
 240/ brilhante. E a realizada em frente de Sullá pelo 19, o bravo regiemnto de Cascais
 Nao
 241/ só se tornou notoria em ambos os acampamentos, senao que foi para logo sau-
 242/ dada pelos **hurrahs** das tropas británicas. Em summa, pelas inauditas
 243/ proeças realiazadas n'este dia, os nos. 2 y 3 de caçadores, 7, 8 e 19 de infantería

244/ *cubriram-se de gloria, conseguindo ficar memoravelmente celebres nos annaes do exer-*

245/*cito portuguez.*

246/ *Os bravos de Napoleao, nao tendo podido, apesar dos prolongados e repeti-*

247/*dos esforços, desalojar-nos das posições onde nos mantivemos firmes como rochas,*

Folio 7 vº

248/ *começaron a fraquear, a ceder, a recuar nos declives, até succumbirem em grnde*

249/ *numero despenhados dos alcantis, ou varados pela caras mortíferas dos exercitos al-*

250/ *liados. E quando ao findar do dia findava o combate, a victoria, que a pouco*

251/ *a pouco se fora inclinando para nos, comnosco ficava definitivamente para nos*

252/*galardoar a patriótica e indiscutivel bravura. Massena, “o filho querido da*

253/ *victoria”, viu – se neste lance renegado por tal mae adoptiva, e os loures que a-*

254/ *té ali o coroáram, como que resequidos ao fulgor do sol de Portugal, começaram*

255/ *a tornar-se-lhe arduamente penosos, como é penosa uma ingrata corôa de espi-*

256/ *nhas.*

257/ *Motivadamente exaltou entao de jubilo, e póde ainda exulotar de ufa-*

258/ *nia a alma portuguesa porque a Batalha de Bussaco honrosa victoria dúm exer-*

259/*cito de recrutas contra os veterans de Jena e de Austerlitz, successo triunfante*

260/ *d’um povo pequeno contra uma nação poderosa, ha de valer sempre inomorre-*

261/ *doira gloria para o nosso ecercito e orgulho justissimo para o nosso povo. O*

262/ *desespero da nacionalidade opprimida e o amor á patria ultrajada basta-*

263/ *ram nos infundir essa valentía intrépida com que derrotámos um ini –*

264/*migo tao possante que quasi avassalára a Europa. E, desassombradamente*

265/ *lutando contra elle, e vencendo-o por fim, affirmámos mais umas vez pe –*

266/ *rante o mundo a nossa dignidade como homens, o nosso valor como mili –*

267/*taes, e o nosso patriotismo como cidadaos.*

268/ *Para recompensa a baneeira das quinas continuou a flutuar*

269/ *desfraldada a todos os ventos, soberanamente erguida para o ceu, como*

270/símbolo d'uma nação libre, como emblema histórico da autonomia por-
271/ tuguesa.

Folio 8 rº

272/ Mas, senhores, que generoso pensamento nos abraça aquí,
273/ na capella da Senhra da Victoria, neste templo duplamente consagrado,
á
274/ patria como hospital de sangue, e a Deus como como hospital de almas?
Cho -
275/ raros que sucumbiram nobremente na defeza do país? Nao. Um povo
276/ nao se une para chorar; une-se para sr forte, para se avigorar, para
ser
277/ nação. Unimo-nos, sim, para abençoar as memoria d'aquelles que
278/ á lei de deber sacrificou em honra da patria; para embrar a sua formezza
279/ nos tranzes da luta, a sua resignação nas inclemencias da guerra, a sua
280/ fé na hora suprema do perigo.
281/ Vimos aquí em piedosa romaria nacional, cheios de fé e amor,
282/ commemorar um feito brilhante, que é uma honrada e expresiva lição
283/ á tibieza crescente dos nossos días; vimos, e praza a Deus, que
proficuamen-
284/ te, retemperar o patriotismo no exemplo do pasado, na contemplação
do des-
285/ interesse e lealdade d'esses valentes lutadores, de ha um seculo, que
tudo sa-
286/ crificaram, tudo, por amor da nacionalidade portuguesa; e vimos, sé
com
287 proposito firme, louval-os e bendizêl-os mui altamente para melhor os
po-
288/ dermos impor á consciencia publica, como se impor um monumento
289/ as gerações que passam.
290/ Mas esta patriotica commemoração, para ser benemérita, ha
de significar
291/ que íntimamente nos compromettemos, perante Deus e perante a
historia, a
292/ manter-nos verdzdeiros portugueses, firmando o espirito nacional na
conci-
293/ encia de todos, e elevando o prestigio do país na assembleia das nações.
Nesse
294/ intuito consagremo-nos á educação pratica de nossos fillos, tornando-os
homens
295/ de iniciativa, que contém mais consigo do que com a familia ou com

Folio 8 vº

296/ o estado; procuremos animal-os com uma fé tao robusta que só por si
vença
297/ contrariedade e perigos; saibamos fazer de cada cidadão um soldado
obedien-

- 298/ *te por convicção , voluntario por patriotismo, ensinando-lhes quanto é nobre*
- 299/ *defender a bandeira, símbolo da patria e da liberdade. E nós todos, cheios*
- 300/ *de entusiasmo e perseverança, propagemos estas ideas, hoje e sempre, no*
- 301/ *seio da familia, no templo, na escola, na tribuna, na imprensa, por toda*
- 302/ *a parte confirm.*
- 303/ *Recordemo-nos do que fomos, mas nao esqueçamos o que de-*
- 304/ *vemos ser. Devotemo-nos d'alma e via ao nosso resurgimento, sesen-*
- 305/ *volvendo as forças que constituem a superioridade d'uma raça, e tendo co-*
- 306/ *mo primeiro artigo de fé que a aqptidao colonizadora d'um povo lhe ga-*
- 307/ *rante influencia social e a expanção no mundo.*
- 308/ *Façamo-nos fortes pela uniao, pelo tabalho, e pelo carácter,*
- 309/ *firmes na creença de que uma nação fraca nada tem a esperar das sym-*
- 310/ *pathias, estrangeiras, e que uma nação forte tem a temer de eguaes*
- 311/ *antipathias.*
- 312/ *Dediquemo-nos sincera e lealmente á causa nacional, evi-*
- 313/ *tando o descuidos sommo da paz, que tantas vezes provoca por si mesmo*
- 314/ *o tremendo periga da guerra.*
- 315/ *Sejamos patriotas mesmo até o fanatismo. Amemos essa*
- 316/ *bandeira que representa as nossas glorias e todas as nossas esperanças; vi-*
- 317/ *vamos para ella, e, sendo preciso, morramos por ella; mais vale do que*
- 318/ *viver sem ella. Tal é a grande lição que a historia nos dá ao*
- 319/ *assignalar na vida portuguesa a **batalha de Bussaco.***
- 320/ *Disse*

8.- Registo dos documentos de expediente e fundos diversos sobre o P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES (Legº APS):

Arquivo e Biblioteca do Exército (Ministério da Guerra), Arquivo Historico Militar. Patriarcado de Lisboa, Documentação pessoal, etc

Como a presente tese está baseada essencialmente na Documentação sobre o Padre Augusto PEREIRA DE SALES, como já se referiu, é imprescindível uma apresentação pormenorizada e estruturada das fontes, tanto manuscritas como impressas, parcial ou totalmente, como apoio à exposição de um conteúdo histórico, no sentido mais amplo do termo.

Para isso adotámos a estrutura do “registo” tradicional do respetivo documento, para maior claridade na exposição, que acompanhamos com os correspondentes índices do mesmo e uma reprodução em PDF dos mais importantes, como prova do exaustivo labor doutoral.

Tivemos que utilizar em muitos casos, os parâmetros filológicos e paleográficos, ainda que com alguma liberdade textual e estrutural em português, pois que se trata, na sua maior parte de documentos dos séculos XIX e XX, próximos ao nosso trabalho histórico.

Quisemos, pois, apresentar os mesmos documentos na sua genuinidade de redação e formato; ainda que nos mesmos não se encontrem as mesmas coordenadas de uniformidade – pois pertencem a arquivos de diferentes Instituições: Exército, Patriarcado, etc...- nem sequer correlação na sua cronologia, temática e conteúdos.

Como consequência, tal como em todo o trabalho tradicional de “registo” de documentos de natureza histórica, inclinámo-nos por adotar a coordenada cronológica, como ponto referencial, assim como a referência à data e lugar em que foi emitido o respetivo documento.

Reconhecemos, no entanto que o ideal teria sido colocar toda a documentação em lugar e apartados independentes, correlativos pela sua cronologia e conteúdos; mas não se trata

de uma documentação institucional e abundante, é tão somente a de um dos mais importantes personagens na configuração da cultura militar e histórica de um determinado tempo: finais do século XIX e primeiro terço do século XX num entorno social determinado.

Fica pendente um trabalho de natureza arquivística que proporcione uma correlação entre arquivos e apartados diversos, entre conteúdos e cronologia, tal como a respetiva crítica documental, que, de momento, não pensamos ser a nossa incumbência histórica preferencial.

O que conseguimos foi, em primeiro lugar, trazer à luz alguns fundos que, sem o nosso trabalho teriam permanecido na noite dos tempos, na melhor das hipóteses; ou preteridos, dado o seu volume, por outros trabalhos de maior dimensão social ou cultural.

Ao mesmo fica para a posteridade historiográfica um trabalho importante: o de proporcionar o verdadeiro sentido de uma revolução social e cultural, que mudou dentro das coordenadas históricas, a função - claramente espiritual do Corpo de Capelães do Exército Português – na Monarquia, para uma ação com matizes distintos, desempenhada por personagens que continuaram a marcar, sem dúvida alguma, a formação profissional e cultural do Exército Português da República.

Consideramos que devemos, igualmente, destacar que a transição do Corpo de Capelães do Exército do período monárquico para a República, se fez de uma maneira não demasiadamente traumática, como se viu em diferentes períodos, noutros Estados Europeus: França, com a sua Revolução, Espanha, mais tarde em pleno século XX, com cruentos processos de mudança, que eliminaram não só, grande parte do magnífico trabalho espiritual e social exercido sobre a mais modesta parcela militar que tristemente terminou, com a anulação dos Corpos históricos e inclusivamente com a vida e documentação daqueles que eles pertenceram.

Foi este um dos motivos que nos animou a desvelar a personalidade e a obra de alguém, sem o qual, a cultura do Exército Português teria muitas lacunas. O P. Sales deixou aberto o caminho para que as Bibliotecas e Arquivos relativos às Forças Armadas Portuguesas fossem considerados na sua

dimensão cultural e social e, ao mesmo tempo, se propiciasse que os materiais documentais fossem preservados através do tempo.

8.- Regesto de los documentos del expediente y fondos diversos sobre el P. Augusto PEREIRA DE SALES (EAPS):

Archivo y Biblioteca del Ministerio del Ejército (Ministerio de Guerra), Archivo Histórico Militar, Patriarcado de Lisboa, Documentación Personal, etc....

Como la presente TESIS está basada esencialmente en la Documentación sobre el P. Augusto PEREIRA DE SALES, como queda indicado, resulta imprescindible cierta presentación pormenorizada y estructurada de las fuentes, tanto manuscritas como impresas, parcial o totalmente, como apoyo a la exposición de un contenido histórico, en el más amplio sentido del término.

Por tanto hemos adaptado la estructura del “regesto” tradicional del documento respectivo, para mayor claridad en la exposición, a la que acompañamos los correspondientes índices del mismo, y una reproducción en PDF de los más importantes, como prueba del exhaustivo trabajo doctoral.

Hemos tenido que utilizar, en muchos de los casos, los parámetros filológicos y paleográficos, si bien con cierta libertad textual y estructural dentro del idioma portugués, dado que se trata en su mayor parte de documentos de los siglos XIX y XX, cercanos a nuestra labor histórica.

Lo que sí hemos pretendido es presentar los mismos documentos en su genuinidad de redacción y formato; aunque en los mismos no se dan las coordenadas de uniformidad – pues pertenecen a archivos de diferentes Instituciones: Ejército, Patriarcado, etc... - ni tampoco la correlación en su cronología, temática y contenidos.

En consecuencia, como en toda labor tradicional de “regesto” de documentos de naturaleza histórica, nos

hemos inclinado por adoptar la coordenada cronológica, como punto referencial, así como las referentes a la fecha y lugar en que fue emitido el documento respectivo.

El ideal hubiera sido, lo reconocemos, reubicar toda la documentación en lugar y legajos independientes, correlativos por su cronología y contenidos; pero tampoco se trata de una documentación institucional y cuantiosa, sino de la de uno de los personajes más importantes, en la configuración de la cultural militar e histórica de un determinado tiempo, finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX, en un entorno social determinado.

Queda pendiente una labor, de naturaleza archivística, que proporcione una correlación entre Archivos y legajos, entre contenidos y cronología, así como la crítica documental respectiva, que, de momento no creemos de nuestra incumbencia histórica preferente.

Lo que sí creemos logrado es, en primer lugar, el alumbramiento de unos fondos que, sin nuestro trabajo hubieran quedado en la noche de los tiempos, en el mejor de los casos; o preteridos, dada su cuantía, por labores históricas de mucho más contenido social y cultural.

Al mismo tiempo queda, para la posteridad historiográfica, una tarea importante: la de proporcionar el verdadero sentido de una revolución social y cultural, que cambió dentro de las coordenadas históricas, la función – netamente espiritual del Cuerpo de Capellanes del ejército portugués - en la Monarquía, por una acción de matices distintos, desempeñada por unos personajes que marcaron, sin duda alguna, la impronta profesional y cultural del Ejército Portugués de la República.

Consideramos que es asimismo de destacar, el que la transición del Cuerpo de Capellanes del Ejército del período monárquico, hacia la República, se hizo de una forma no traumática, como sí se contempló, en diferentes períodos, en otros estados europeos: Francia, con su Revolución; España, más tarde en pleno siglo XX, con sus cruentos procesos de cambio, que eliminaron no sólo gran parte de la magnífica labor espiritual y social sobre la clase

más modesta de la parcela militar, sino que concluyó, desgraciadamente, con la anulación de Cuerpos históricos e incluso con la vida y documentos de los que a ellos pertenecieron.

Este fue uno de los motivos que nos animó a desvelar la personalidad y la obra de quien, sin el cual, la cultura del Ejército portugués tendría muchas lagunas. El P. Sales dejó abierto un camino para que las Bibliotecas y Archivos relativos a las Fuerzas Armadas portuguesas fuesen considerados en su dimensión cultural y social, y al mismo tiempo se procurase que los materiales documentales se preservasen a través del tiempo.

1.- 1864. Mogadouro, 1864, novembro 23 (nascimento); 1864, dezembro 4, (baptismo); 1890 maio 19, (data da cópia autorizada). Legº APS fº 119 – 120.

Copia autorizada da partida de nascimento do P. Sales, dada por o Prior Dom Francisco Antonio Gonçalves, da freguesia de San Mamede de Mogadouro.

*“O P. Francisco Antonio Gonçalves, Prior na freguesia de San Mamede de Vilha do Mogadouro
 Certifico e **juro in sacris** que vendo um libro de baptisados desta freguesia, nelle a folhas 129 verso, se acha o apunte do thior seguinte = nº 61, Ernesto Augusto. Aos 4 dias do mes de dezembro do anno de mil oito cento sesenta e quatro, nesta egreja parochial de S. Mamede da vilha do Mogadouro , concelho da mesma vilha, diocese de Braga, baptisei solemnemente e puz os santos olios a um individuo de sexo masculino, a quem diz o nome de Ernesto Augusto, o que nasceu nesta freguesia as seis horas da manha do dia vinte e tres do pretérito mes de novembro do mismo anno, filho legitimo , primeiro do nome, de Jose Joaquim Pereira de Sales, de profisao emsambelador, e de Amelia Justina, de profisao costureira; elle natural de Sande, concelho e diocese de Lamego; e ella natural de Mirandella, concelho da mesma vilha, diocese de Braga recebidos nesta freguesia de San Mamede de Mogadouro, parochianos e moradores na mesma, na rua da Misericordia, neto paterno de Joaquim Antonio Ferreira e de María Jose de Sande, e materno de avos incognitos, foi suo padrino Jose Miguel Taveira, solteiro, de profisao pharmaceutico e para madrinha se recorreu a invocação da Nosssa Senhora, sendo tocado com a Coroa da Senhora por Pedro Gomes de Magalhaes Pegado, solteiro, de profissao administrador deste conbcelho, os quais conheço serem os proprios. E para constar, lacrei em duplicado este assento, que depois de ser lido e conferido perante os padrinos, conmigo o assinaron. Era ut supra. Os padrinhos Jose Miguel Taveira de Sampaio. Pedro Gomes de Magalhaes Pinto Pegado. O Encomendado Francisco Claudino Fernandes de Carvalho. Nada mais continhe o dito apunto, que fielmente aquí copiei do proprio libro que fica en meu poder, ao qual me reposto.*

Mogadouro, 19 de maio de 1890 e noventa (sic)

O Prior Francisco Antonio Gonçalves. Re assignatura supra, Mogadouro 19 de maio de 1890.- Em ttº (testimonhno) de verd (verdade). O T... (signo) Candido Pereira de Sales. Sello imposto 10 reis.

2.- 1887. Bragança, 1887, Julho 26.

Dom Antonio Augusto RODRIGUES, Vigario Geral do Bispado de Bragança e no mesmo Governador por Sua Excª Revmª o Senhor

Bispo, concede as Primeiras letras Demissórias para o exercicio do Ministerio Presbyterial, como Paroco de Succões.

Guarda, 1895, Dezembro 18. Legº APS 90 – 91.

As mesmas letras Demissórias dadas por traslado a Lamego por Dom Thomas Gomes D´Almeida, por mercé de Deus e da Santa Sé Apostolica Bispo da Guarda, do Conselho de S. M. F. , Par do Reino, etc...

Lamego, 1897, mayo 25.- Legº APS 96 – 97

As mesmas letras Demissórias por Dom Antonio Thomas da Silva Leitao e Castro, por mercé...Bispo de Lamego (etc.)

3.-1890.Bragança, 1890, maio 19

O Presbytero do Bispado de Bragança E. A. Pereira de Sales pede as calificações dos seus estudos no seminario da Diocese. (Legº APS doc. 11)

(Imposto do sello. 20 reis) Excmº. E Rmo. Sr:

“O Presbytero Ernes Augusto Pereira de Salles (sic) filho de Jose Joaquim Pereirra Salles, natural de Mogadouro, diocese de Bragança havendo feito no Seminario Diocesano de San José da mesma cidade os exames de françez, de historia e terceiro anno do curso theologico, precisa-se lhe passe por certidao o resultado dos mesmos por isso respeituosamente:

Pide a Vª Excª Rma, Sr, Bispo se digne mandar se lhe passe. E. R. Mª. Bragaça, 19 de maio de 1890. A Rogo Joao Baptista Lopes”.

*Sr. Joao Domingo Fernandes, secretario do Seminario Diocesano de San José de Bragança. Certifico: - Que do respectivo libro a flas. – 9 verso – consta que o suplicante retro Ernesto Augusto Pereira de Salles, filho de Jose Joaquim Pereira Salles natural da villa e concelho de Mogadouro, d´esta diocese de Bragança, fez exame de franzes (curso completo) para seguir o curso ecclesiastico no dia dez e seis de Julho de mil oito centos e septenta e oito, e foi **aprovado com louvor** .- Que do mesmo libro a - flª 25 verso – consta que o mesmo fez exame de geographia, cosmographia e historia universal e patria, primeira e segunda partes, tambem como habilitação para o referido curso, no dia cinco de julho de mil oito centos oitenta e um e foi **aprovado com distincão**.- Que do repectivo libro (tomos 1º) a fhas. 69 consta que o mesmo fez examen das disciplinas de terceiro anno do curso trienal theologico d´este Seminario o dia dez e seis de maio de mil oito centos e oitenta e cinco foir **aprovado nemine discrepante**. Por verdade passo a presente, que assino. Bragança e Secretaria do Seminario de S. José 19 de maio de 1890 (en noventa). O Secretario ... Fernandes (sello). Seminario Diocesano de Bragança. Rª assignatura, supra ... en testº... (sello de escrivao e tabelliao Jose Ignacio de Macedo*

Baptista. Bragança. (a la dcha. del sello: Rerconhesao ... (sello ... Mendes) ”

4.- 1890. Sucçaes, 1890, maio 30

Solicitud oficial para concurso para preenchimento das vacaturas de Capellao militar. (Legº APS p. 116). (imposto do sello 20 reis)

Senhor.

O Presbytero Ernesto Augusto Pereira de Salles (sic), parcho encomendado das freguesias de Sucçaes e Passos, no concelho de Mirandella, Bispado de Bragança, expoe a Vossa Majestade que, achando-se aberto concurso para preenchimento das vacaturas de capellao militar e persuadido o suplicante de que se acha nas circunstancias de poder ser a elle admittido, como comprova pelo documentos juntos, por isso respeitosamente

Pide a Vossa Majestade a graça de o admitir ao referido concurso para preenchimento das vacaturas de capellao militar. E. R. Mcé. Sucçaes, 30 de maio de 1890. Ernesto Augusto Pereira de Salles

5.- 1890. Lisboa, 1890, julho 29

Exercicio de redacção manuscrito do exame a Capellão Militar do P. Sales. (Legº APS pp. 145 – 146)

Diga o que se lhe offerecer sobre a necessidade de capellao militar.

“O capellao militar representa no exército a educação que deve ter a peito desenvolver; vigia a moral, que tem por obrigação fomentar; e ensina, quer cunmprindo um fim da orden que o caracteriza, quer desempenhando um cargo que a sociedade lhe confiou. E se isto é pouco para lhe sobresair o merito diga-se quem, que nos destroços da guerra, vai ouvir de boa vontade a última expressão d’um Valente, escutar o último arranco d’uma victima, receber o ultimo desejo e o ultimo adeus para a familia d’um soldado que não mais se levantou?

Quem que como elle anima com as esperanças do ceu o entusiasmo do soldado que treme, e quem é que o eguala na sublime fidalguia da caridade ou desenvolvida nos apestos da epidemia, en nas angustias da guerra. O soldado precisa quem lhe falle ao coração o padre, como necessita, quem lhe inflamme o entusiasmo geral. A espada representa o valor, a coragem, a força e a intrepidez, mas a obrigação, o sacrificio pelo honra, pela patria e pela bandeira anda tao intrínseco á religião, que nas hagiologias do christianismo admiran-se certos vultos iluminados pelo brilho do seu valor e da sua fé e que a historia mais aponta como soldados.

A influencia da religião no meio social é tamanha que... della podem realmente eximir-se aquellos mesmos que consideran a civilização exclusivamente guiada pela sciencia abstrahindo-a religiao. Na familia a religiao é la conservadora do respeito, na

sociedade e o nervo da orden conjuntamente com a disciplina. E quer o exercito o consideremos uma familia, quer o tomassem por uma sociedade é evidente que presta tao valiosos serviços que ninguém os ignora como são: o respeito que muitas vezes é filho da disciplina, mar dos bons sentimentos que a religiao recomenda e cultiva; a morigeração tão indispensável e tão reparadora no meio militar especialmente na esfera inferior. Muitos outros beneficios mais intuitivos poderiam notar-se e que recomendam a necessidade da religiao no exercito, mostram claramente a necessidade de no exército haver ministros dessa formosíssima religiao christa que mudara a face da guerra, ensinando a misericórdia para o vencido e caridade para a desgraça.

Veja-se a história e diga-se se isto nao é verdade. Em Roma as legiões fortes com a disciplina e com a religião, que embora não para comparar-se no christianismo, para elles valen muito decahiram a pouco a pouco, logo que trocaram pela rigidez dos principios do Lacio, as formulas esquisitas e molles do Oriente. Chegaram a por a coisa do imperio em leilão algumas vezes, e aquella vergonha ocabou quando os barbaros acabaram de estabelecer-se sobre as ruinas dum imperio que nao podia viver. Os espartiacos teem quasi a mesma historia.

O que teve parte na grande historia de D. Joao2º ? Foi o povo e a religiao que fez de cada um seu soldado. Foi o amor da independência secundados pelo religião.

A nossa historia gloriosissima como poucos povos terão haz mas batalha, em que jogue a fortuna e a independencia ao pé da espada deixa sempre ver a Cruz. Em Aljubarrota, Montes Claros, Ameixial, no Bussaco, no pé da espada, la estava a Cruz, e a animar as tropas havia a bandeira portuguesa que tinha as quinas e a Cruz, e havia a palavra enthusiasmada do clero, que por entre o exército batalhava também.

Rematando, e capellao é indispensável nao só para o tempo de paz como para o tempo de guerra, porque elle é soldado também, combate e evangeliza, reprehende e enthusiasma, abençoa, consola, alenta, encoraja e perdoa.

Lisboa 29 de Julho de 1890.

P. Augusto Erenesto Pereira de Salles (sic)

6.- 1895. Lisboa, Junho 12.-

Lisboa, Direcção da Administração Militar. 2ª Repartição.

O P. Ernesto Augusto Pereira de Sales pede a efetividade como Capellao Provisorio do Regimento d'Infantaria nº 24.

“Devidamente documentado, devolve-se a 1ª Repartição da direcção geral da Segretaria da Guerra, o incluso requerimento em que o Capitao provisorio do Regimento d'Infanteria nº 24 Ernesto Augusto Pereira de Sales, pide para entrar na effectividade de classe, cumprindo informar que este official completa no dia 29 de avril

ultimo 2 annos de serviço effectivo, como consta do respectivo assentamento. O director. Julio de Herculano” (assinado)

7.- 1895. Lisboa. 1895, Junho 23.

Solicitude de passagem à effectividade do destino militar

Secretaría de Guerra. Direcção Geral. 1^a. Repartição.

“Envia-se á Direcção Geral da Adm^o Militar a os fins convenientes (interlinhas) o incluso requerimento do capellao provisorio (interlinhas) do regimento d’infant^a, 24, Ernesto Augusto Pereira de Salles (sic) no qual sollicita entrar na effectividade da respectiva classe. Em 26 de junho 1895- O Director Geral. C. Lopes”

8.-1898. Lisboa, Cámara Patriarcal. 1898, junio 4. (Leg^o APS, p. 80-81)

Documento del Cardeal Patriarca de Lisboa José III. Cardeal Presbytero da Santa Egreja Romana do Título dos Santos XII Apóstolos, por el que se otorgan las Facultades canónicas al P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES.

“José III, Cardeal Presbytero da Santa Egreja Romana, do Título dos Santos XII Apostolos, Patriarca de Lisboa, etc...

A os que esta Nosa Provisao virem, Saúde e Benção

Attendendo Nós as que Nos foi representado por parte do Reverendo Presbytero Ernesto Augusto Pereira de Sales, morador na freguezia de Santa Isabel d’esta Capital, Havemos por bem conceder-lhe licença para n’este Patriarchado e por tempo dúm anno celebrar Misa, pregár e confessar pessoas d’ambos os sexos, com as facultades e restricções estabelecidas nas leis do Patriarchado, com a clausula de fazer dentro do anno examede confessor e pregador. E para seu titulo se mandou pasar a presente, que será apresentada ao Reverendo Parocho da freguezia onde residir para lhe por o visto, sem o que não valerá pasados oito días, e a os das freguezias onde exercer o dito Ministerio.

Dada en Lisboa, sob selo da Chancelaria Patriarchal, aos 4 de Junho de 1898 e assignatura do Em^o Revm^a Arcebispo de Mitylene, Nosso Provisor e Vigario Geral. Manuel Arcebispo de Mytilene (Rubricado) Hay un sello de 500 Reis con las armas de Portugal. (Imposto do Selo, 1^o Semestre de 1898). Monsr. ... Secretario da Camara do Patriarchado. P. Carlos Aibasso Martins do Rioja.

Provisão pela qual Vossa Eminencia Ha por bem conceder licença para o exercicio d’ordens, na forma declarada, a favor do Reverendo Presbytero Erenesto Augusto Pereira de Sales, por um anno.

(Al dorso) 2 sellos de 10 rs. Contribução Industrial 1898 (j ...! sic).

E por despacho de 1 de junho de 1898 e registrado no L^o. Comp. Aprovado em de.....189 por (Sin cumprimentar)

<i>D' esta</i>	145
<i>Chancellaria</i>	60
<i>Escrivao da dita</i>	10
<i>Selo da dita</i>	50
<i>Registo</i>	60
<i>Selo d' estampilha</i>	500 (corregido)
<i>Somma Reis</i>	825 –o vai – oitocentos e vinte e cinco réis.

Quinientos e vinte e cinco reis. O secretario. Registado a fl. 521 do L^o 3^a de Chancellaria Patriarcal. Pago sesenta reis (Rúbrica)
Visto Dr. Grilaximo.
(Em texto impresso a 2 columnas)

1^a Coluna

Peccados reservados na Constituição do Patriarchado

- 1^o Heresia que não seja só mental
- 2^o Blasfemia pública
- 3^o Fazer feitiços o usar d'elles
- 4^o Expressa ou tácita invocação ou pacto com o demónio.
- 5^o Homicídio voluntario posto por obra, não sendo em guerra justa, ou defeza própria ou de próximo; incorrendo n' esta reserva aquelles por cuja culpa ou negligência se acham os fihlos afogados.
- 6^o Incendio posto de propósito para causar damno.
- 7^o Sacrilégio, especialmente o que commette ferindo, o pondo mãos violentas em clérigo, ou religioso que goze do privilégio de **cânone**.
- 8^o Excomunhão maior posta por Direito, ou por homem, que não seja reservada a outrem.

2^a Coluna:

- 9^o Juramento falso em juizo, ou em autos judiciaes, ou perante superior competente.
 - 10^o Retenção de dizimos, que passem de duzentos réis, não sendo pagos antes da absolvição.
 - 11^o Retenção do alheio, cujo dono se não sabe, de valor excedente de quinhentos réis.
 - 12^o Casamento clandestino.
 - 13^o Ordenar-se sem património, pensão ou beneficio, ou por salto, ou sem dimissórias, ou ingerendo-se as ordens furtivamente.
 - 14^o Fazer escriptura falsa, o usar d' ella ou de alguma falsificada.
 - 15^o Revelar o sacerdote o sigillo da confissão.
 - 16^o Solicitação na confissão. O por ocasião d' ella.
- (El texto impresso anterior va a 2 columnas)

9.- 1900. Lisboa.- Câmara Patriarchal de ... 1900, junio 18. (Leg^o APS, p. 63 – 65)

Letras por las que se el Cardeal Patriarca José III concede ao P. A.P. de Sales Licenças canónicas para o seu ministério como Capellão das Forças Armadas. (Texto manuscrito)

“José III, etc... Fazemos saber que por parte del Reverendo Presbytero Padre Ernesto Augusto Pereira de Sales

Nos foi requerido, licença para na qualidade de Capellao Militar exercer las suas Ordens . Attendendo Nos a seu ... requerimento, e usando las facultades que Nos concede o Breve do Santissimo Padre Pio VI, de vinte e nove de abril de mil setecentos noventa e quatro. Havemos por bem conceder a o Reverendo Presbytero suplicante licença para exercer o seu munus e jurisdicçao espiritual junto a os militares e mais pessoas addidas ao regimento de que é Capelltao em conformidades com o referido Breve, com facultade de celebrar, e confessar pesoas de ambos os sexos,... e pregar em todo o Patriarchado, por o tempo de um anno, se antes não mandamos o contrário...”

Manuel Arcebispo de Mytilene. Mestre de Câmara (assinado)

(Sello de 500 r. Imposto do Sello. 1900. Armas reales de Portugal)

O Secret^o da Cam^a do Patr^a Manuel de Carlos Alberto Martins de R....

Visto e registrado Real e Parochial Egreja

Carta alias Provisao pela qual V. Eminencia Ha por bem conceder o exercicio d'ordens...

10.- 1903. Lisboa, 1903, março 29; 1903, junio 11; 1904, fevereiro 28.-

Benção da bandeira. (Leg^o APS, pag. 35-48).- (Benção de bandeira de diferentes unidades del exército português)

“A bandeira nacional que alí vedes é o testemunho permanente da força das nossas armas que foi grande, e da força das nossas almas, que foi enorme. Na sua simplicidade altiva, uma bandeira branca como as consciencias puras, e azul como o azul que fulge na altura dos céus, falla-nos de nossa vida como se acha (sublinhado) toda a historia do povo portugues, con sus foros e brazos, com suas victorias (manchado)e desastres; essa historia é Affonso Henriques rebatendo a audacia mauritana, é Nuno Álvares com a espada firmando um reino, é Dom Henrique em Sagres apontando o desconhecido, é Dom Fernando o Santo... captivo pela patria, é cada marinheiro descobrindo uma ilha e cada festa um archipelago; é Vasco de Gama dobrando o Tormentorio, é Cabral aportando as terras virgens do Brazil, é Fernando de Magalhaes circumnavegando o mundo, é Francisco d'Almeida criando nos grandeza maritima, é Alfonso d'Albuquerque, o Napoleao do Oriente, fundando o Imperio das Indias, é Don Joao de Castro chorando pela sua Diez(sic), é Filippa de Vilhena armando os filhos para a luta de independencia, é o cyclo épico da nossa prosperidade anchando e assombrando o mundo todo!

A nossa história é Gil Vicente creando o teatro nacional, é João de Barros escrevendo os fastos, é Camões cantando o heroismo, é

Garrett sublimando a lingua, é Herculano descrevendo o passado. É João de Deus, a innocencia das crianças e a magestade de Deus.

A nossa história e ainda o nosso brio militar e o nosso valor marítimo esculpido em estrophes de pedra nos primores de Batalha e no encanto dos Jeronymos, é enfim o nosso amor á liberdade, vivo em cada feito eloquente, em cada perigo, unindo- nos em volta d'essa bandeira que é a carta magna da nossa autonomia como povo e a esperança do nosso futuro como nação.^a

11.- 1903 Lisboa, 1903, dezembro 16.

O Capitão Pereira. Cópia da nota que acompanha a Cartilla do Soldado para o Ministerio da Guerra. (Leg^o APS pp. 100 -105)

*N.º. 2025 “Pelo tenente coronel foi-me apresentado o relatorio do director da escola regimental e com elle um trabalho elaborado pelo capitão do regimento, Augusto Pereira de Salles (sic) con o titulo **Cartilha do Soldado** destinado a servir de libro de leitura a os alumnos de 1º Curso, trabalho este que tenho a honra de pasar às mãos de V. Ex^a, bem como a cópia do texto do mencionado relatório a elle referente no qual se justifica a vantagem de sua adopção como libro de leitura para o referido curso.*

Na verdade o capellao deste regimento que com toda a proficiencia, zelo e dedicação desempenha as funcções de profesor do referido curso, satisfazendo as dereções que lhe foram manifestados pelo director da escola regimental, se diz que este trabalho ... digno de todo apreço , no qual se acham comprehendidas, em linguagem clara, simples e vulgar como é mester para a especie de leitores a que é destinado, todos os principios educativos e instructivos que gravando-se na memória, com a leitura, viram a tornor o soldado que os seguir à risca n'um brioso militar e útil cidadão, bendizendo a hora em que o seu alistamento no exercito lhe permitiu receber tam bello ensinamento. É ainda un livro de propaganda pela bondade de sua doutrina e pelos elevados conceitos em que a profissao das armas é exaltada contra a má vontade con que o povo, en geral, accepto o imposto de sangue, pelas ideias erróneas que teem sobre o serviço militar e necessidade da sua existencia, e no avaliar quanto nobre e grande é a missão que está incumbida ao exercito, sendo uma honra e um dever pertencer-lhe; propaganda esta que se fará por toda a parte, desde que o soldado, quando passem a 1ª reserva, leven este livro para as suas terras, facilitando a sua adquisição pelo minimo preço.

Parecendo-me, en vista do exposto, que a adopção deste livro para ensino de leitura no 1º curso seria de incon... provas typographicas, quaisquer pequenas correções, que um trabalho tao longo e desenvolvido é natural que possam reconhecer-se n'essa occasiao como precisas, rogo a V. Ex^a se digne apresentar a apreciação de Sua Ex^a o Sr. Ministro da Guerra (entrelinhas) referido trabalho que o mesmo Ex^o Sr. no seu elevado criterio, haja de resolver o que tiver por conveniente. (a) Castro, coronel.

(segue...) (copia) Parecer da Commissão nomeada por orden da Secretaria da Guerra para apreciar um manuscripto apresentado com o titulo **Cartilha do Soldado**, para o 1º curso das escolas para praças de pret.

Illmº. e Exº Sr.

A commissão nomeada por orden da Secretaria da Guerra para apreciar um manuscripto apresentado com destino ao 1º curso das Escolas Regimentais e com o titulo “ Cartilha do Soldado” pelo Capellao do Regimento d’Engenharia Sr. Ernesto Augusto Periera de Sales, tendo examinado detidamente este trabalho, é de parecer que:

1º Nelle se acham compendiados: principios de educação moral...; muitos outros que mais especialmente devem ser familiares aos individuos alistados...; noções de patriotismo exalçando a necessidade e a virtude de bem servir o paiz e glorificar a sua bandeira; conselhos de economia e de hygiene...; elevados conceitos fazendo sobresair a grandeza da missao confiada a o exercito; e finalmente elementos de propaganda a favor do serviço militar tendentes a atenuar a repugnancia que infelizmente elle ainda hoje inspira, a pesar das vantagens que afferece aso mancebos chamados a prestá-lo.

2º Que toda esta doutrina, constituida de ideias nobres generosas, incontestavelmente utilitárias se encontram expostas n’uma linguagem, clara...

3º Que seria de toda a vantagem visto o seu carácter altamente educativo, a mais larga vulgarissação destas noções entre os individuos da classe militar, e sobretudo o aproveitamento, para tal vulgarissação, das condições psicologicas especiais con que se encontram os mancebos durante o primeiro tempo do seu alistamento, que é precisamente quando frequentam as Escolas Regimentais.

4º Que o trabalho em questão pode mesmo ser valioso auxilio aos profesores do 1º curso das referidas escolas que nessa sempre são os capellaes regimentais, quando se trata de cumprirem o que sobre conferencias a fazer aos alumnos d’aquelle curso, determina o artº 27 do Regulamento das mesmas escolas.

5º Que o nome de “**Cartilha**” dado pelo autor no seu trabalho nao é o mais appropriado á natureza e aos fins d’elle, pois aquella palavra envolve a ideia de uma obra destinada a primeiras aprendizagens de leitura, para o que evidentemente se não encontram elementos no manuscripto apreciado pella commissão.

Por esta razões e attendendo :

a) A que actualmente não existe uma obra de carácter militar que possa com vantagem , nem pelo menos sem inconveniente, ser adoptada para o exercicio de leitura no primeiro curso das Escolas regimentais;

b) a que no armazem da Imprensa Nacional existem apenas três exemplares do livro **Curso de clase de Cabos, 1º Grau** cuja 1ª parte era alias bastante deficiente sobre todos os pontos de vista considerados pela comissão,

- c) a que a parte do actual “ *Methodo Logográfico*” comprehendida nas paginas 32 a 40 é ainda mais deficiente, no se encontrando em qualquer destes livros mais do que, por assim dizer, o embrião do manuscrito que a commissão foi incumbida de apreciar, e a que além disso incorrem ambos no defeito de conter periodos não habilitamente à altura das inteligencias que deveriam assimilá-los;
- d) a que evidentemente, na maioria das suas paginas contém trechos incomprehensives pelos alumnos do 1º Curso das escolas regimentaes, e impróprios, por diversos motivos, para servirem de exercicio de leitura a individuos nas condições intellectuaes da maior parte dos alumnos;
- e) e, finalmente a que na literatura militar portuguesa não existe, quer de elaboração official, quer de iniciativa particular, obra alguma, que a commissão conhecer, escripta com a orientação especial e manifestamente proveitosa, que a de Capellao P. Salles (sic) tem no seu trabalho, não que no estrangeiro se encontram fácilmente livrinhos desta natureza de fácil aquisição material e doutrinal para individuos de escassas posses pecuniarias e intellectuaes como são naturalmente na sua generalidade os soldados de todas as nações..... A Commissão tem a honra de propor a V. Ex^ª:

1º Que o trabalho em questão seja enviado imprimir typographicamente, e adoptar como livro exclusivo para exercicio de leitura dos alumnos do 1º Curso das Escolas Regimentaes.

2º Que, à semelhança de o que se faz no Curso da classe de cabo, 1º Grau, a impressão seja executada com caracteres de diversa apreensão visual, pela variedade de sua grandeza e de sua forma, de maneira que os 1os. Capítulos figurem os mais fácilmente legiveis (podendo até apresentar as syllabas divididas), e que, pela succesivas de 3 o 4 corpos e tipos cada vez mais menudos, se chegue nos ultimos capítulos, impressos estes com caracteres calligraphicos;

3º Que o titulo “ *Cartilha do Soldado*” seja substituido por este outro “ *A educação moral e militar do Soldado*” acrescentando-se o subtítulo “ *Livro de Leitura para o primeiro Curso das escolas para forças de pret-;*”

4ª Que tendo em vista a benéfica propaganda da doutrina contida no livro, a qual convinha tornar perduravel entre os mancebos que passaram pellas fileiras do exército, até extensiva a ... as aldeias donde elles provêm, se adopte como regra a offerta gratuita, pelo menos aos alumnos approvados no exame do 1º curso, de um exemplar do libro, exarando-se no seu frontispicio qualquer verba allusiva a sua approvação e classificação;

5º Que no caso de ser superiormente determinada a impressão e adopção do livro, o numero de exemplares da 1ª edição seja de cinco mil, tendo em vista conciliar as exigências praticas do ensino com a conveniencia de não crear um stock impeditivo de se fazer, dentro de

um prazo nao muito longo, uma nova edição com melhoramentos que a experiencia possa aconselhar;

6º Que ainda no mesmo caso, à Commissao sejam presentes as provas do livro, com o fim nao so de se fazer a sua revisao propriamente typographica, como de verificar a boa escolha dos caracteres empregados, e ainda de introduzir quaesquer correções, de forma que de doutrina, cuja necessidade existe menos apparente no trabalho manuscrito, ou venha a resaltar n'uma segunda leitura d'esse trabalho feita depois do decurso de algum tempo.

A Commisao julga ainda deber expor: Que calcula em 120 réis o preço de cada exemplar cartonado, no caso de se fazer a tiragem anteriormente indicada.

Que con o fim de aproveitar já no presente anno lectivo as vantagens do trabalho por ella papreciuado, convirá tal vez, sendo isso possivel, recorrer para a impresao do libro, a industria particular, onde provavelmente essa impresao se conseguiría n'um periodo muito mais curto de que na Imprensa Nacional, sempre assoberbada com numerosos trabalhos officiaes;

E, por ultimo que o encargo inherente à acquisição dos exemplares necessarios a cada unidade, nao só para o ensino, como para o effeito da proposta 4ª da Commisao deverá ser custeado pelos fundos da respectiva escola, como alias é já prática corrente com diversas obras necessarias ao funcionamento das Escolas para praças de pret.

A Commisao composta do Major Pinto da Rocha, de infª 1, presidente, e vogaes: Capitao de Engenharia Joao Augusto Veiga da Concha e capitão d'infª 2, Jose d'Almeida Pinto foi nomeada em 15 - II - 904

12.-1904. Bussaco³⁹, (Portugal) 1904, outubro 5. (Legº APS, p. 281). (Texto manuscrito)

El Tenente Coronel inspector de los Monumentos Militares⁴⁰ informa al General director de la Secretaría de Guerra sobre a comemoração solemne de la Batalla de Bussaco na data de 27 de setembro, en las que el P. Sales expôs una brillante dissertação sobre a mesma.

Monumentos Militares (Timbre de Corona Real) nº 36.

Bussaco 5 de outubro de 1904

³⁹ Ciudad portuguesa donde tuvo lugar una gran victoria contra los franceses, el 27 de setiembre de 1810, en las Guerras Peninsulares - como son denominadas en Portugal, la española Guerra de la Independencia .

⁴⁰ A expresssão portuguesa Monumentos Militares equivale a Conmemoraciones en lengua española.

Ao Sr. General Director Geral da Secretaria da Guerra. Lisboa
Do Ten. Coronel Inspector destes Monumentos.

“Peço a V. Exc^a a fineza de fazer constar a Sua Exc^a o Ministro da Guerra, de que, no dia 27 de setembro ultimo, se realizaram na capella do Monumento Militar de Bussaco. Com a acostumada solenidade, a festividade comemorando a victoria alcançada, neste local, pelo nosso exército, naquelle dia do anno de 1810, contra o exército francez; devendo fazer notar a V. Exc^a que n’aquelle acto se distinguiu, con louvor, o capelão de 2^a classe do regimento de engenharia Ernesto Augusto Pereira de Sales, que tendo sido convidado para fazer a oração adequada ao facto, que se comemorava, se desempenhou de uma forma naturalmente eloquente e patriótica”.

Jayme Leitao de Castro (firmado)

13.- Bussaco, 1904, setembro 27.- (Ms. n.º 188. Leg.º APS, p. 42)

*Discurso Comemorativo da batalha do Bussaco
prégado por P. Sales, capelão d’Engenharia
na capella da Sra. da Victoria (Bussaco)
no dia 27 de setembro de 1904.*

(Damos nos anexos o Texto Completo)

14.- 1905. Bibliotheca Nacional de Lisboa. 1905, julho 12.

Depósito de dois livros do P. Sales na Bibliotheca Nacional
(Documento Ms. en parte). (Leg.º APS. p. 98)

(Escudo Real) Secretaría.

“A fl.3º do libro 7º do registo das obras depositadas nesta Bibliotheca, para garantía da propriedade literária, nos termos do artigo 604º do Codigo Civil, se acha lançado o registo de teor seguinte:

Depositou Ernesto Augusto Pereira de Sales, como autor, dois exemplares da seguinte publicação:

Erenesto A. Pereira de Sales, Capellão do Regimento de Engenharia – Livro do Soldado para sua educação moral e patriótica – Leituras destinadas ao primeiro curso das escolas para praças de pret. Lisboa, Impresa Nacional, 1905, in 8º de 109 paginas.”

Bibliotheca Nacional de Lisboa, em 12 de Julho de 1905.

O Director: Xavier del... unto (assinado).

15.- 1906. Lisboa, 1906, janeiro 15

Documento, folha de serviço, na qual se expõem las qualidades e méritos do Capelão Militar Capitão P. Augusto PEREIRA DE SALES.

“... É bastante inteligente, estudioso e ilustrado, pessoa de excelentes qualidades morais e considero um sacerdote exemplar, desempenha com muita dedicação e zelo os deveres de seu cargo, e notavelmente com tanta distinção de professor do 1ºCurso (da Academia) que foi louvado com orden do Exército, no só por este facto como também , pela elaboração de um importante livro para instrução dos alunos do mesmo Curso, intitulado “Livro de Soldado” . Julgo que deve ser promovido ao posto immediato ... Lugarteniente Fermín de Castro” (Firmado).

16.- Lisboa. Regº de Engenharia, 1906, fevereiro 18.

Discurso aos soldados con motivo do Juramento de Bandeira no Regimento nº 4. (Legº APS 21-37). Manuscrito

“Soldados a suprema necessidade de garantir a independencia nacional impõe a todos os portugueses a obrigação de serviço militar, para nelle formarem soldados e marinheiros capazes de bem defender o pais. A historia diz nos que para manter a paz é indispensável estar preparado para a guerra. E na verdade, que é um povo , ainda o mais pacifico pode opor-se á violencia contra o direito, nao a violencia a favor do direito?. A offensiva das armas pode ser repellida pela defensiva das armas. Po isso um povo que nao cuida da sua propria defeza renuncia assim e criminosamente ao primeiro de todos os direitos, o direito à vida...

Quando d’aqui a poco estenderdes o braço sobre a bandeira do novo regimento, pensai bem que ides confirmar perante Deus, e perante vossos camaradas, o sagrado juramento de lealdade à patria, á santa mãe das nossas tradições, ao santo lar da nossa independencia..”.

17.- 1907. Lisboa Paço das Necessidades, 1907, maio 17.

APS Capellão de 1ª Classe, com a graduação de Capitão. (Legº APS p. 405)

“... e por esperar delle que em tudo de que foi encarregado no serviço nacional e real, servirá con zelo e honra heí por bem nomea-lo (como por esta carta o nomeio) capellao de primeira clase, com a graduação de capitão para o mesmo Corpo”.

18.- 1911. Lisboa, 1911, agosto 31.

Nomeação do P. Pereira de Sales como adjunto de la Biblioteca del Ministério del Exército. (Legº APS p. 248)

“Do chefe da repartição

Comunico a V^a Ex^a que o capitão capellão do extinto Corpo de Capellães Militares Ernesto Augusto Pereira de Sales se apresentou em 26 do corrente para exercer o cargo de Adjunto de Bibliotheca deste Ministerio. (assinado)”

19.- 1912. Lisboa, 1912, outubro 3.

Juramento del cargo de Capitão adjunto a la Biblioteca. (Leg^o APS p. 243)

“Eu, Ernesto Augusto Pereira de Sales, Capitaõ Capellao adjunto a Bibliotheca do Ministrerio da Guerra... Juro pela minha honra, como cidadão e como oficial, que enquanto pertencer á Officialidade do exército portuguez defenderei a Patria e as leis da Republica e servirei con zelo e valor as ordens legaes dos meus superiores, fazendo-me obedecer e respeitar dos meus subordinados, segundo a mais severa disciplina, observando e fazendo observar os direitos e deveres de cada um, e procurando por todos os meios ao meu alcance, acrescentar a gloria da Patria e do exército portuguez: para o que se tanto foi necessário, sacrificarei a propia vida. E para firmeza de tudo assim o declaro”.

Lisboa, a 3 de Outubro de 1912.

*Ernesto Augusto Pereira de Sales
Capitaõ Capellão*

A assinatura foi feita pelo próprio na minha presença. A presente declaração, vai sellada con sello branco por não o haver nesta Bibliotheca.

Bibliotheca do Ministerio da Guerra, 3 de outubro de 1912 (Sello del Ministerio) – se trata del selo anterior do Ministerio ao qual se cortou la Coroa Real – G. L. Santos Ferreira (Rubricado). Major da Reserva. Bibliothecario. (assinatura)

20.- 1912. Lisboa. 1912, Janeiro 18.

O Major na Reserva G. L. SANTOS FERREIRA, da conta da tomada de posse como adjunto a la Biblioteca del Capitão Sr. Ernesto Augusto Pereira de Sales.

Serviço da República

Bibliotheca do Ministerio da Guerra

Ao Sr. Chefe da Repartição do Gabinete do mesmo Ministerio

Do Bibliothecário:

“Devidamente preenchida devolvo a V^a Exc^a a folha de informação do Capitão Capelao Sr. Ernesto Augusto Pereira de Sales, adjunto a esta Bibliotheca; cumprindo assim o determinado na nota de V. Exc^a, n^o 77 de 16 do corrente. G. L. Santos Ferreira. Major da reserva. (Rubricado)”.

21.- 1917. Lisboa, 1917, fevereiro 2. (Texto manuscrito)

O Capitão Capellão A. P. de Sales solicita ao Patriarca de Lisboa – seu Superior Eclesiástico – permissão para não se unir ao Corpo Expedicionario português com destino a França, país beligerante na Iª Guerra Mundial. (Legº APS, p. 107)

“Eminentmº. Sr. Cardeal Pat. de Lisboa

O Presbiter E. A. P. de Sales, do extinto corpo de capellaes militares, residente em Lisboa, vem respeitosamente expor a V. Eminencia, a que como Prelado deve esta atenção, que mostra e exhibe de se oferecer para acompanhar o Corpo expedicionario a França. Tendo 53 anos de idade (seja como sacerdote e visto como militar) ...

.....

Digne-se V. Eminenª Senhor Cardeal Patriarca aceitar esta justificativo e exposição e permitir que reverentemente o tenha como ultimo dos seus súbditos.

P. E. A. P de Sales”

Lisboa, 1917, fevereiro 2

22.- 1917. Paços do Governo. 1917, maio 28.

Concesssão de la diuternidade no serviço, por ter cumprido 10 anos de dedicação. (Legº APS, p. 94 o 225)

“Usando da faculdade que me confere o nº 4 do artigo 47º da Constituição Política da República Portuguesa: Hei por bem, sob proposta do Minsterio da Guerra, conceder a diuturnidade de serviço, ao capitãoo capellão do extinto Corpo de Capelaes Militrs, adjunto á Bibliotheca do Ministerio da Guerra, Ernesto Augusto Pereira de Sales, por ter completado 10 anos de serviço no actual posto. O Ministério da Guerra assim o tenha entendido e faça executar. Paços do Governo da Republica aos 28 de maio de 1917-

Bernardino... (Ilegível)

Alfonso Costa (Rubricado)

Sello: VISADO Consº Superior do Ministerio da Guerra, em 6 de Julho de 1917.

23.- 1917. Lisboa, DIARIO DE NOTICIAS, 1917, VII (sic)

Nota de imprensa dos Ministérios do Exército e Marinha de Portugal sobre los vastos conhecimentos históricos d P. Sales, e seu reconhecimento pelo Governo. (Legº APS, copia Jornal)

EXERCITO E MARINHA

O Senhor Ministro da Guerra, assinou a seguinte Portaria:

“ Tendo sido exonerado , a seu pedido do Secretario da Comissão de Historia Militar o Capitão Ernesto Augusto Periera de Sales e tendo este oficial mostrado no desempenho do seu cargo uma proficiência e dedicação dignas de nota, consideram serviço da mesma todos os seus vastos conhecimentos históricos, manda o Governo da Republica Portuguesa, pelo Ministro da Guerra, louvar o referido oficial considerando de importante e extraordinária a comissão do serviço por ele desempenhada”.

24.- 1917.- Bragança, novembro 6.

O Abade de Baçal P. Francisco Manuel Alvez, agradece al P. Sales os seus trabalhos histórico-arqueológicos nos quais que ele próprio está envolvido e avisa de uma próxima viagem a Espanha. (Legº APS, pp. 147 – 150)

“Como me consolou a noticia das vossas diligencia(s) atinentes a fazer ingressar no devido lugar as foraes de Mirandella e Frochos que eu já lamentava perdidos.

Felizmente que ainda ha quem fosse nestas causas na nossa terra, Meus abraços de congratulação.

O Instituto Scientifico Literario do Trás dos Montes projeta publicar uma revista com estudos referentes á região; mas ainda nada fez, nem o fará tao breve devido à desorganização em que a mobilização militar pôs tudo. Veremos o que se faz depois da guerra eu entao terei a honra de propôr para sócio a meu amigo pedindo-lhe desde já a sua valiosa colaboração. Dado o vantagem de sim poder a vos corresponder sem franquia com asuntos scientificos e de serem publicados as memrias no Boletim da Academia de Sciencias.

O P. Anibal ex capeljaio militar está rijo a trabalhar como sempre : por aqui o vejo algumas vezes a placa e muito me fala do colega Sales e dos seus.

No dia 18 deste teremos partir por terras de Espanha á cata de umas noticias arqueológicas que me dizem referentes a miliarios da estrada militar romana de Braga a Astorga por terras de Bragança.

Um grande abraço do todo vosso. Francisco Manuel Alvez Baçal

25.- 1918. Paços do Governo da República, 1918, Outubro 5

**(Desenho de la Cruz de Avis) República Portuguesa.
Ordem Militar de Avis**

Nomeação do Presidente de la República ao Capitão Ernesto Augusto Pereira de Sales, como Oficial de la Orden de Avis. (Legº APS, p. 59 – 60)

“O Presidente da República Grao Mestre das Ordems Portuguesas, confere sob proposta do Ministro da Guerra...e aprovação do

Conselho da Ordem ao Capitao Ernesto Agusgusto Pereira de Sales o grau de Oficial da Ordem Militar de Avis.

Nos termos do reglamento da mesma Ordem Militar de Avis são lhe concedidas as honras e o direitos ao uso das insignias que lhe correspondem.

Dada em Lisboa e Paços do Govêrno da República. (Siguen três assinaturas ilegíveis, en parte, duas de elas: Am. Juan F. Carmona e Julio... com rúbrica) num de ellas sobre escrito O Chancelor (Antonio F... de Agui... “(Rubricado) Visto e registado a fl. (folio)... L^o (Legajo) ... Expedido pela Chancellaria das Ordens Portuguesas a 5 de Outubro de 1918. N^o

26.- s/l 1919, marzo 3.

O Abate de Baçal agradece uma observação que eo P. Sales faz sobre uma publicação. (Leg^o APS, pp. 148 – 150)

“Meu bom amigo. Agradeço mui reconhecido a emenda do meu equivoco no foral de Mirandela – barbos por bardolos – como se encontra em todas as foraes de D. Manuel. Vou tratar de fazer a emenda numa tabela de erratas dos vol. precedentes dado ter o vol. em publicação. Lá a verá.

A noticia referente ao Bispo eleito de Miranda D. Pedro Pueros jó o publiquei; vem no vol. n^o 4 correspondente a Setembro de 1917 do d^o Instituto, como verá, onde gostoso indico a proveniência da informação.

E crede-me sempre. ... Amigo ... cada vez mais e mais. Outra vez adeus meu caro Sales. Crede que nunca, como agora, me sentí reconhecido à vossa personalidade mental. Adeus, estao aquí os padres a afuersar-me umas confissoes – um grande abraço. Baçal, 16 – 3 – 1919. P. Francisco Manuel Alvez”.

S/l, S/f.

A luta quaresmall nao me tem deixado, nem deixa responder à vossa de 7 do corrente. Então foi preciso revestirdes-vos de coragem para me afrontar, isso na fasal de ... Enganos destes nunca se poupam; ha obrigação de as desfazer a bem da Sciencia, e muito maior obrigação assiste aos amigos. A vos custam–vos a dar este paso e eu tomo tal passo como uma das melhores provas da nossa amizade e reconhecidissimo vos agradeço.

*O foral de Alvites que mandaes já o tenho publicado no 4^o vol das Memorias, pag. 167, difere algo na pontuação mais pouco sendo porém que no meu falta a clausula prope fine: – **Et inde. d. solidos persolvat**, (pago 500 soldos) que infelizmente já nao posso corregir porque o volumen está a brochar.*

Dos Carticos tenho é... publicados no mesmo 4^o vol. o foral dos Carticos, dado por D. Manuel a 1517 é na integra a bastante grande.

O escambio dos Carticos e Cernadela pelo ... creio que tambem já o publiquei, mas nao tenho agora modo de verificar.

Mil e mil vezes obrigado pela correção e pelos documentos que agora mandastes que aproveitarei para corrigir e publicar se ainda nao estiverem.

Volto a agradecer a correção de Lumitela e tanto mais reconhecido quanto é certo que eu ainda nao dera pelo engano. No plano da minha obra entra dar os foraes das nossas terras (distrito de Bragança) quer lhe perteneçam realmente, quer lhos atribuam e assim publiquei os de Lagomar, Tindela, etc. E depois num dos volumes a imprimir ao trabas da nossa corografía antiga fazer a destiça(o). Vejo pois o grande favor que me fizestes com a advertencia. Dae-me pois novas provas de vossa dedicacão não poupando correções, mandar-me os documentos que julgueis interessantes.

27.- 1924. Paços do Governo da Republica, 1924, março 29.

**Secretaria de Guerra. Repartição do Gabinete. PORTARIA
Em que se reconhecem os eminentes serviços prestados na
Bibliotheca do Ministerio.**

“Tendo en vista de serviços relevantes que desde 1911 vem prestando, junto da Bibliotheca deste Ministerio, o adjunto da mesma, Capitao Capellão, do extinto Corpo de Capelaes Militares Ernesto Augusto Pereira Sales, na qual se tem evidenciado de uma dedicacão invulgar, dum cuidado, esmero e interesse dignos de nota, auxiliando os seus chefes na organizacão metódica e ordenada em que a mesma se encontra, manda o Governo da Republica, pelo Ministro da Guerra, louvar o referido oficial pelo seu zelo e actividades e pelas suas qualidades, reveladoras de, a par de muita erudição, ser um oficial muito zeloso e cumpridor, qualidades que o tornam digno de menção especial.”

O Ministro da Guerra.

Americo Olavo M... d’Azevedo

28.- 1924 – 1930. Lisboa s/f (Texto manuscrito)

Condecorações e louvores. 1924 – 1930. (Legº APS, p. 58)

1924 – Louvado em O. E. pelos serviços prestados na Bibliotheca de M. da Guerra (O. E. nº 7 (2ª serie) de 1924, pag. 221)

1927 – Medalha de ouro de comportameinto exemplar. (O. E. nº 14 de 1927, pag. 712)

1930 – Medalha Militar de primeira clase de bons serviços. (O. E. nº 12 de 1930, pag. 325)

1930 – Exonerado, pelo pedir, de Secretario do C. H. M. na O. E. supra, e louvado nela igualmente (pag.350) (Tendo sido nomeado em 15-12-1923 – O. E. nº 23 – pag. 769)

29.- 1924. Lisboa, Dezembro 31.

Folha de informação dos serviços prestados no ano indicado. (É correlativa a o dos anos transcurridos no Exército até à sua Jubilação regulamentar do mesmo)

Folha de Informação relativa ao período de 1 de Janeiro a 31 de Dezembro pelo Capitão Capellão. Nome E. A. Pereira de Sales. Data de nascimento: 23 de Novembro de 1864.- Data de Asentamento de Praça: 3 de Abril de 1893.- Data do posto actual: 18 de abril de 1907. (Legº APS, pp. 111 – 112)

Campanhas e ferimentos (em branco)

Infração de disciplina (em branco)

Secretaria da Guerra. Direcção Geral. 1ª Repartição (sello)

Condecorações e Louvores

“Louvado tendo em vista os relevantes serviços que desde 1911 vem prestando junto da Bibliotheca do Ministerio da Guerra, pelo seu zelo e actividades e pelas suas qualidades reveladoras de, a par de muita erudição ser um oficial muito zeloso e cumpridor, qualidades que o tornam digno de menção especial. Portaria de 29 de março de 1924. O. E. nº 7 (2ª serie) de 31”.

Circunstâncias a observar (*) Do antecedente Secretário da Comissão de História Militar, adjunto da Bibliotheca deste Ministerio.

(ao dorso da folha). Questões:

1º Tem aptidão física ?	Tem
2º Teve bom comportamento militar ?	Tem
3º Teve bom comportamento civil ?	Sim
4º Tem competência profissional ?	Tem
5º Como desempenha as funções de comando?	Muito
6º Procura aumentar a sua instrução?	Muito
7º É dedicado pelo serviço?	Muito
8º É zeloso na fiscalização dos interesses da Fazenda?	Sim
9º Como desempenha as funções de instructor	Não Exerce

Juizo ampliativo

“Nada mais tenho a assentar e só corroborar e louvar que lhe foi averbado por portaria de 29 de março do anno findo e publicado na O. E. nº 7 (2ª serie) do mesmo anno, e que consta a casa de Condecorações e Louvores desta data. Coincide bem com os seus camaradas e é digno de maior consideração.”

Declaro que tomei conhecimento em 2 de Janeiro de 1925 de tudo que consta da presente folha de informação que me diz respeito com a qual me conformo.

Ernesto Augusto Pereira de Sales. Capitão Capelão.

30.- 1927. Manuscrito de “Tambores, Armamento e equipamento”. (Apontamentos do P. Sales) (Legº APS, pp 1 – 11)

(Sello proprio do Arquivo Historico Militar com escudo proprio, AHM. 10 fl.) Texto: “Oferecido ao A. H. M. pelo Sr. P. Ernesto Sales em 26-2-1936. AHM. 27-2-1936. O Diretor Henrique Ferreira L...”

“Tambores (Apontamentos)” (O mesmo sello do A.H.M em folio1)

“O tambor tão antigo nos exércitos, dos quasi, quasi totalmente afugentara a velha tamboreta, tende êle também a desaparecer, vencido pela corneta e pelo clarim, como êstes em campanha tendem a ser substituidos pelo apito. Ainda o tambor nao finda sua missão, mas ha ja meio século, o tambor mais o seu vistoso uniforme passaram à historia.

Chama-se tambor tanto a caixa de guerra como aquele que a toca. A suas utilidades para a cadência e uniformidade nas marchas e na tropa bem reconhecida...

Já no regimento dos capitães meores de 10 de Dezembro de 1572, Dom Sebastião mandava: He por bem e mando que por duas vezes por dia, nas oitavas de Pascoa e por dia de S. Miguel de Setembro, a gente de pé e de cavalo de cada cidade, vila e concelho, e de seu termo se ajunte na dita cidade villa ou concelho com seus capitães se ira com ordenação com suas bandeiras e tambores ao lugar do exercicio.

Também o regimento dos sargentos meores das Comarcas desde em 8 de novembro de 1598, se refere aos tambores e à uniformidade dos toques dicendo sob o nº 10: E para que em todos lugares onde ... mando que haja companhias, possa haver melhor ordem nelas, ordenareis que todos os tambores toquem de uma maneira, e para esto tereis um tambor que andarà convosco todo o tempo que visitardes os lugares da vossa comarca, e ensinará os tambores dêles conforme a ordem da guerra; e o tambor, que assim tiverdes para servir... será primeiro examinado pelo tambor maior que reside na cidade de Lisboa.

Isidro de Almeida no Quarto Livro das Instruções Militares (Évora, 1573)... (e assim o P. Sales leva o relato da historia do tambor a 1809... e o mesmo com o Armamento e Equipamento).

31.- 1928 Lisboa, novembro 28.

Ministerio da Guerra. 2ª Repartição. Estado Maior do Exercito. Nota dos assentos que tem no registo de matricula o oficial abaixo mencionado. Nº 111. Posto Capitao. Nome: Ernesto Augusto Pereira de Sales. Subscritor nº 59 do Cofre de (sublinhado) Providencia dos O. E. M. (Legº APS, pp. 192 – 197)

Nasceu a 23 de Novembro de 1864, em a fregª de S. Mamede de Mogadouro, concelho de Chaves, distrito de Bragança, filho de José Joaquim Pereira de Sales e de Amelia Justina, estado solteiro...

Alistado como voluntario no Regimento de Infantaria nº 24, sendo incorporado em 3 de Avril de 1893... Habilitações literarias: as de Presbytero.

“Notas biográficas como Oficial.- Capellão provisorio do exercito por portaria de 3 de abril de 1893. Colocado no Regimento de Infantaria nº 24, O. E. Nº 10 de H. Declarado definitivamente capellao do Exercito por D. de 13 de Julho de 1895, sendo qualificado de 3ª classe. Passou ao Regimento de Infantaria nº 9, O. E. Nº 27, de 25 de novembro; ao Regimento de Infantaria nº 7, O. E. Nº 11, de 12 de Maio de 1897; ao Regimento de Engenharia, O. E. Nº 15, de 25 de setembro de 1899. Capellao de 2ª classe com a graduação de Tenente, O. E. Nº 30 (2ª serie) de 31 de dezembro de 1902, D. de 24. Nomeado vogal da Comissão encarregada de indicar e elaborar os livros que devem servir de texto para a sequênciã dos Cursos a que referem os artigos 4º e 5º do regulamento das escolas para proças de pret, aprovado por D. de 20 de setembro de 1906, devendo atender, na execução dos seus trabalhos, aos programas que fazem parte do mesmo diploma, O. E. nº 26 (2ª serie) de 23 de setembro. Capellao de 1ª classe con graduação de capitao, O. E. nº 10 (2ª serie) de 27 de Avril de 1907, D. de 18. Por ordem da Secretaria da Guerra é contado para efeitos de reforma nos termos da Lei de 25 de Maio último (artº 21) o tempo de serviço público prestado anteriormente a uma entrada no exército pela forma seguinte: “ Cinco anos, oito meses e sete dias, por ter exercido o serviço público como pároco encomendado das freguesias de Franco e Vila Boa, desde 26 de Julho de 1887, ate 2 de Maio de 1893. Nomeado Professor do Instituto dos Pupilos do Exercito e Armada, O. E. nº 15 (2ª serie) de 30 de Junho de 1911. Exonerado, pelo pedir, por D. de 19 de Agosto publicado na O. E. nº 18 (2ª serie); nomeado adjunto á Bibliotheca da Repartição do Gabinete da Secretaria de Guerra, pelo mesma O. E. Concedida a diuturnidade de serviço efectivo no posto de Capitao, por D. de 28 de Maio, O. E. nº 8 (2ª serie) de 20 de Junho. Concedidas as vantagens de que trata o S parágrafo) único do artº 6º do D. 5, 570 de 10 de Maio de 1919, a conta de 1 do mesmo mes, con 20% sobre o saldo, até o limite máximo estabelecido na ultima parte do referido S (parágrafo) último, por contar mais de 20 anos de serviço efectivo como oficial, por D. de 19 de Julho, O. E. 16 (2ª serie), de 22. Nomeado Secretário da comissão de historia militar, criada por D.

nº 9.290 de 12 de Dezembro de 1923, por portaria de 15, O. E. nº 23 (2ª serie) de 17. Adjunto da Bibliotheca do Exercito, O. E. nº 10 (2ª serie) de 16 de julho de 1927.

31 (bis) 1930, outubro 13. Avervamento de Seerviços a Bibliotheca (Legº APS, p. 163)

32. 1931.- Simancas (Valladolid) Espanha, 5-VII-931 (Legº APS, p. 201 y p. 152)

Tarjeta Postal do Abate de Baçal desde Simancas no que informa do seu trabalho no Arquivo espanhol. (Sello Correios Lisboa Centro, 1931, julho 12, 8 mª. – Impresso PREFER PRODOTO PORTUGUES) (Publicidade portuguesa nos Correios do Pais)

(Direcção): Ernesto Pereira de Sales, Rua do Sol á Graça, 24 – 5º dto. Lisboa. Sello espanhol de 15 ctmos. do Rei Alfonso XIII. ESPAÑA):

“C’a estou neste formidavel Arquivo de Simancas sepultado em milhoes e milhoes de documentos sem a leitura dos quais vejo ser impossivel escrever a historia portugueza. Ha aqui sempre vejo investigadores estrangeiros, e demoran meses e meses anos mesmo. Aqui estou com um americano, umn alemao, duas senhoras inglesas, uma espanhola, um francez, dos frades e eu. Tenho acado coisas interesantissimas tocantes ao nosso distrito ... Si assim continuara arrango so do que ... riquissimo em noticias sobre ... respeitantes á Bandeira de 1580 em pro de Filipe (II)... Tenho feito um curso em Zamora, Valladolid, Leon, Astorga onde procurei o Episcopologio falando mesmo com o Bispo a tal respeito, mais esta esgotado e nao aparecen exemplares. Verso dedicado, Francisco Manuel Alves. Simancas. Valladolid, Espanha”.

33 .- S/f S/l.- Postal del Abate de Baçal a o P. Sales na que fala das suas publicações (Legº APS, p. 201)

“Infinitas graças pela paciencia com que me aturais, Visto isso, vendei ... 9 volumes para pagamento das despesas com a propiedade literiaria e dasi o resto a o Jornal Novidades. O VIII volume que començara a imprimirse em outubro trata de Aequologia e Etnografia da nossa terra. Comprende as inscrições romanas inéditas, e a resenha das já publicadas, a lista dos novos castros, dolmens, inculturas rupestris, e noticia de tudo o quanto apresenta vestigios de civilizações extintas, quadros populares referentas as aldeias, apodos, odagiaris, laudas, tradições, muros encontrados, feticeiras, trasgos, etc., etc., origem dos nomes das povoações e um dicionario dos nomes dos sitios dos termos das povoações. Este dicionario e interesantissimo abrange centenas e centenas de nomes que ligados em conjunto dao enormes informes a varias sciencias. Só vendo a faz ideia. Nas inculturas

rupestris tenho coisas admiráveis: caracteres ibericos, sinais de alfabetos mais antigos talvez, pois com poucas siglas, variando apenas a disposição e um su outro scenario, á maneira dos caracteres cuneiformes, dizem tudo. Allem deste faltan mais dos volumes para realizar o plano que concebi. E nao me chegar a vida para tanto – parece que sinto avaar a artereo-esclerose - e como se publique o 8º fico satisfeito en março entrante, porque os outros tratam individualmente de cada povado reunindo as noticias proprias já espalhadas pelos anteriores com algo mais...

34 .- 1933, maio 1. Baçal.

Postal do Abate de Baçal a o P. Sales (Legº APS p. 201 - 203)

“Meu caro Sales. Que a saude antiga e a paz do espírito sejam convosco e como de outros de quem me lembro com muito enternecimento pos saber quanto vos estimamos. Graças pela devolução da inscrição de Mascarenhas e pelos bonos officios concernentes a sua interpretação. Na verdade é felli diaboli e nao me parece que a leitura do notable epigarfista J. M. Cordeiro de Lucena (¿...?) esteja de todo boa, mais com o que adiantou já me vai mais afeito para a publicação. Estou radiantíssimo. Descobri já mais vinte e tal estações rupestres ineditas no nosso distrito, que todas van ahora no IXº vol. das Memorias ja a imprimir, e ha dias descobri outra com insculturas e pinturas megalíticas. A segunda no nosso distrito. Se tover tempo para uma comunicação para a Academia e um artigo para uma revista serao lá ... regiao todos um livro que no... deve ser muito interessante pelas noticias ineditas que dá. E um abraço, recomendações aos... e creda-me amigo dedicado a gusto. Francisco Manuel Alves. Baçal 1-5-1933.

35.- 1934, novembro. Lisboa. O P. Sales pasa a la reserva militar portuguesa. (Legº APS, p. 187).

**Ministerio da Guerra
Republica Portuguesa
3ª Repartição**

*Manda o Governo da Republica Portuguesa pelo
Ministro da Guerra que o oficial ao deante nomeado
tenha a situação que lhe vai indicada:*

REFORMA

Capitão capelão do estinto Corpo de Capelães Militares, na situação de reserva, Ernesto Augusto Pereira de Sales, por ter atingido o limite de idade, nos termos do par. 4º do artigo 10º do Decreto nº 17:378 de 27 de setembro de 1929, devendo ser considerado nesta situação desde 23 de corrente.

Ministerio da Guerra novembro de 1934

36.- 1935, junho 14. Lisboa. Averbante de não fazer parte da Maçonaria (Legº APS, p. 163)

*Sello da Biblioteca do Exército
Ministerio da Guerra
Biblioteca do Exército*

*Nome (em letra bem legível) Ernesto Augusto Pereira de Sales
Lugar que exerce Capitão – capelão adjunto a Biblioteca
Nos termos do par. 1º do artigo 3º da Lei 1:9, de 21 de Maio de 1935,
declaro, pela minha honra, que não pertenço nem jamais pertencerei a
associações ou institutos secretos definidos no artigo 2º da Lei acima
mencionada.*

*Lisboa, 14 de Junho de 1935
Ernesto Augusto Pereira de Sales*

*Declaro que a presente assinatura foi feita na minha presença.
(Assinatura do chefe respectivo Antonio Eustaquio Fernandes e Silva)
Cl. Chef.*

37.- 1938, julho 12. Lisboa. O P. Sales cesa como adjunto a Biblioteca do Exército. (Legº APS, p. 158)

Ministerio da Guerra

*Marcha desta Direcção Geral de Lisboa
Para o Quartel General de G. M. de Lisboa, seguindo o itinerario a margem
indicado, a-fim de ali apresentar, por já ter sido substituído no lugar de
adjunto da Biblioteca do Exército, o Capitão reformado do extinto Quadro
de Capelães Militares, Ernesto Augusto Pereira de Sales
Lisboa, 12 de Julho de 1938*

38.- 1946, Lisboa, dezembro 12. Certidão Oficial do óbito do P. Sales no dia 20 do passado novembro, e telegrama do seu falecimento (Legº APS, pp. 156 – 157; p. 176)

Sello da Republica Portuguesa

Cert. Conservatória do Registo Civil de Lisboa

Certifico que no livro de registos de óbito nº 2 respeitante ao ano de 1946 Arquivado nesta Conservatoria, a folha nº 196 se encontra um assento do teor seguinte:

Óbito de Obito

1ª Col.

Teor

No texto: Às quinze horas do dia vinte do mês de novembro do ano de mil novecentos e quarenta e seis, na rua da S. a Graça, vinte e quatro, terceiro, da freguesia da Monte Pedral desta cidade, faleceu de miocardite crónica um individuo do sexo masculino de nome Ernesto Augusto Pereira de Sales, de oitenta e um anos de idade, de profissão sacerdote, natural da freuesia e concelho de Mogadouro, domiciliado na casa onde faleceu, filho legitimo de José Joaquim Pereira de Sales... e de Amelia Justina, natural del Concelho de Mirandela, ambos já falecidos.

O falecido era solteiro. O falecido não deixou descendentes ou herdeiros sujeitos a Jurisdição orfanologica, nao fez testamento e seu cadáver vai ser sepultado no cimitério Oreintal.

Foi declarante Eduardo Oliveira Freire no estado de casado, de profissão empregado comercial, domiciliado na rua de Mirante, trinta e nove. Este registo lavrado nesta Conservatoria, ás doze horas ... minutos depois de lido.

E conferido com o seu extracto vai ser assinado por min, Adelino de Olivira Pinto Furtado respeitivo Conservador e pelo declarante.

A importancia dos emolumentos é de três escudos e dos sélos devidos pela parte, de cincuenta centavos.

Lisboa em Primeira Conservatoria Registo Civil , aos vinte um de Novembro de mil novecentos e quarenta e seis. Eduardo de Oliveira Freire, Adelono de Oliveira Pinto Furtado.

E por ser verdade e me ser pedido, mandei pasar a presente certidão que conferí e assino.

Lisboa, 3 de Dezembro de 1946

O Conservador: Joao Evangelista da A... B... (assinado)

(Dois selos de 2'50 escudos)

39.- 1947, Lisboa, janeiro 27. Ultimo documento do Processo do P. Sales (Legº APS, p. 155)

Escudo da Republica

Quartel General

1ª Repartição.- 2ª Secção

Nº 257

Serviço da República

Lisboa, 20 de janeiro de 1947. Ao Sr. Chefe da Repartição de Ministerio da Guerra. LISBOA

Sua Excª General Governador Militar, encarregado de enviar a V. Excª, o processo individual respeitante ao capitão capelão na situação de

reformado, ERNESTO AUGUSTO PEREIRA DE SALES, que faleceu em 20 de Novembro de 1946.- Obituário inserta na O. E. nº 10 – 2º, de 31- 12- 946.

Rogo se digne acusar a recepção. Acusa da recepção- 28 – 1 – 47

O CHEFE DO ESTADO MAIOR (Assinatura Ilegível)

José da Sacadura Corte- Real. Coronel

40- 1946 Lisboa, novembre 21.- Nota de Prensa acerca do falecimento do P. Sales (Leg^a APS, 151)

9.- Conclusões

O presente trabalho que apresentamos teve, para mim uma importância decisiva do ponto de vista pessoal: foi a ocasião de prestar o devido reconhecimento a uma figura ainda não estudada em profundidade e que merece pelo trabalho que desenvolveu e pela situação em que o desenvolveu.

1.- O P. Sales foi um documentalista não tanto porque fez uma longa preparação para desempenhar o cargo de bibliotecário que foi desenvolvendo durante mais de 20 anos com especial dedicação, conformou-se com a forma de catalogação que encontrou prescrita, como tivemos ocasião de referir, a verbetagem, que foi chamado a fazer mas não ficou por aí.

2.- O que é interessante no seu trabalho de documentalista foram as suas notas, nas quais os documentos ganham vida porque são personalizados. Num trabalho de arquivo é bastante natural que um documento tenha vida. Na ciência arquivística um documento nasce da vida pretende servir a vida das pessoas.

3.- Num trabalho de Biblioteca é mais difícil que isso aconteça: normalmente uma monografia não nasce de uma necessidade da vida é algo mais adventício, está em ligação com outro tipo de necessidades mas não está ligada com o pulsar da vida de cada dia: dos compromissos, das transações, das atas de assuntos discutidos em assembleias, das decisões de diferentes instâncias. Aqui em Biblioteca tudo parece mais distante da vida.

4.- O que o P. Sales faz é mostrar como um documento de Biblioteca pode tornar-se vida. Todos estudámos na formação as fases da cadeia documental que os documentos de Biblioteca percorrem, com o presente autor essas fases ganham vida. Mostramos o suor, a preocupação, a busca e as condições em que todo este processo é desenvolvido. As fases da cadeia documental com o

Padre Sales têm nomes, têm horas, têm locais e aportam-nos custos humanos. As fases da cadeia documental com o Padre Sales têm vida e transportam vida até nós hoje.

5.- Quando comecei a interessar-me pelo Padre Sales não sonhei que um trabalho de Biblioteca pudesse transportar uma experiência pessoal tão fecunda. A vida do Padre Sales é a de um empenhado curioso que soube fazer de todos os lugares onde trabalhou um documento no sentido mais profundo do termo: um testemunho. As paróquias, os quartéis, as capelas onde serviu tornaram-se documento vivo carregando a tradição e a vida. O Padre Sales não foi arquivista mais poderia tê-lo sido, foi antes um investigador empenhado no Arquivo nacional de todos os espaços que lhe diziam algo e também para que dissessem cada vez mais àqueles de quem se pôs ao serviço: militares, fiéis da capela dos Passos da Graça e gente da sua amada terra transmontana. Deste encontro com a sua terra há traços de uma beleza extraordinária onde se cruza ternura e sabedoria.

6.- Uma conclusão que não poderia esquecer, sai, porventura fora do âmbito estritamente documental. O mundo em que viveu o Padre Sales era hostil à Igreja, mas esta hostilidade desvanecia-se no contato com o bondoso e culto sacerdote que sabia e oferecia o seu saber ao mesmo tempo que abria o seu ser bondoso em conversa amiga a quem descobria algo mais que o documentalista, esse ser padre que sempre levou na alma e transparecia mesmo num ambiente frio a esta realidade.

7 - As referencias que temos sobre o P. Sales mostram-no sempre como um erudito, mas igualmente com uma preocupação didática. O seu livro para as praças de pret, categoria mais baixas humildes da hierarquia militar mostra a dimensão pedagógica da educação cultural e moral de tantos jovens, numa sociedade prevalentemente analfabeta como era aquela do final do século XIX.

8 – O P. Sales tem uma outra dimensão que não pudemos desenvolver suficientemente e que apenas indicamos: um etnógrafo reconhecido. Juntamente com o seu amigo e companheiro de Seminário o Abade de Baçal, procurou desenvolver o conhecimento sobre as terras de Trás-os-Montes que o viram nascer. O justificado reconhecimento do Concelho de Mirandela atesta o empenho e o interesse com o P. Sales estudou esta região.

9 – O P. Sales não deixou de desenvolver o seu trabalho em favor da Biblioteca do Exército na qual trabalhou denodadamente, quando foi conscrito por lei a abandonar o seu posto de adjunto de Biblioteca em 1938, continuou a visitá-la e a trabalhar nela, enquanto as forças o permitiram, num serviço voluntário de relevo.

10- A longa lista de condecorações e louvores, mesmo depois da República, numa sociedade anticlerical e hostil à Igreja, leva a reconhecer no P. Sales uma figura de invulgar estatura cultural, moral e humana que o faz uma referencia actual para todas as gerações de documentalistas

Mais que um trabalho que fiz como habilitação intelectual, esta investigação alimentou em mim uma ilusão de serviço cultural e social que esta figura me ofereceu.

10.- Fuentes y Bibliografía / Fontes e Bibliografia

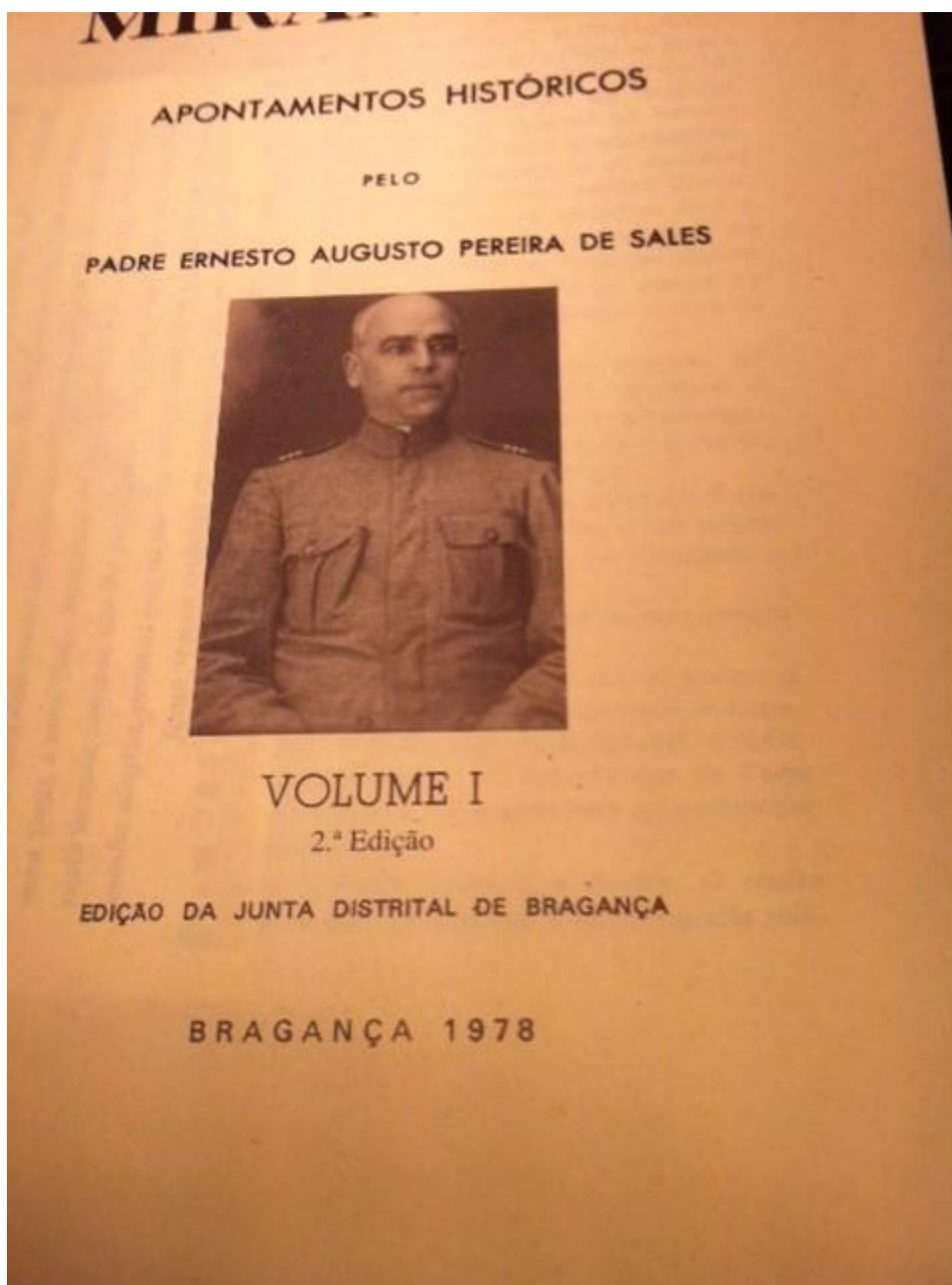


Fig. 23 .- Cartel da apresentação da Obra do P. Sales
"Mirandela..." Ed. Pela Camara Municipal em 1978

10. 1.- Fontes não impressas

Processo individual do Padre Augusto Ernesto Pereira de Sales (Leg. APS).- (Na parte ANEXOS DOCUMENTAIS)

10. 2.- Fontes impressas:

10. 2. 1.- Artigos de publicações periódicas

- Anónimo, que assinou com a sigla S. T, “Bibliotheca do Ministério da Guerra” in Revista de Infantaria n.o 7, 1904;

- Simões, Cor. Luís Henrique Pacheco, “Biblioteca do Ministério da Guerra”, in Revista Militar, n.o 6 e 7, 1922, (pág. 330 a 336)

- Monteiro, Cor. Henrique Pires, Fontes de Cultura Militar, in Revista Militar, Vol. 91.o, 1939, (pág. 404 a 428).

- Santos, Cor. Nuno Valdez dos, “Acheegas para a História da Biblioteca do Estado-maior do Exército”, in Boletim de Informação Bibliográfica da Biblioteca do Exército no. 9, 1o. Semestre de 1984

- Santos, Cor. Nuno Sebastião Beja S. Valdez Tomás dos, “Acheegas para a História da Biblioteca do Ministério da Guerra”, in Boletim de Informação Bibliográfica da Biblioteca do Exército no. 10, 2o. Semestre de 1984

- Branco, guarda-vigilante do QPCE Joaquim Martins, “A Escadaria de acesso à Biblioteca do Exército – Arte e Evocação”, in Boletim de Informação Bibliográfica da Biblioteca do Exército no. 10, 2o. Semestre de 1984;

- Anuário da Biblioteca do Exército de 1985 (JUN984 – DEC985)

- V.T.S., História da Biblioteca do Exército, 1987;

- Diniz, Maj. José Machado, “Monumentos à Guarda do

Exército” in Jornal do Exército n.o 340 e 341, de Abril e Maio de 1988;

- Calamote, Maj. SGE Albertino da Silva, “A Formação Profissional e as Bibliotecas Militares” in Revista Baluarte, no. 2, Março-Abril de 1991;

- Guimarães, Manuel “Os Labirintos do Conhecimento” in revista “Casa e Decoração” no. 111, de Janeiro de 1995.

- Boletim de Informação Bibliográfica da Biblioteca do Exército no. 25, Dezembro de 2001; “O Padre Ernesto Sales, o Grande Bibliotecário”.

- Boletim de Informação Bibliográfica da Biblioteca do Exército no. 26, Dezembro de 2003; “Diretores da Biblioteca do Exército”.

- Soares, Cor. Art. Alberto Ribeiro, “A Biblioteca do Exército”, in Jornal do Exército n.o 520, de Julho de 2003;

- Araújo, Norberto de, “Peregrinações em Lisboa”, livro VIII, Reedição Vega c/patrocínio da Câmara Municipal de Lisboa,

- Atlas da Carta topográfica de Lisboa, sob direção de Filipe Folque: 1856 – 1858, ed. Camera Municipal de Lisboa,

- Vieira da Silva, “A cerca Fernandina de Lisboa”, II Vol. 2a Ed. Município de Lisboa, Lisboa, 1987.

- “O Edifício de Santa Engrácia ao Serviço do Exército” In. Comando da Logística, n.o 3, Maio de 2010, (pág. 90) de Maria Cristina E. Ribeiro de Moura Iconografia.

10. 3.- BIBLIOGRAFIA:

10. 3. 1.- Bibliografia Geral.-

BONIFÁCIO, Maria de Fátima (1996) *Seis estudos sobre o Liberalismo Português*. Lisboa: Estampa.

BONIFÁCIO, Maria de Fátima (2002) *O século XIX português*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais

HESPANHA, António Manuel (2012) O Constitucionalismo monárquico português: Breve síntese. *História Constitucional* [em linha]. 13 (2012). Disponível em: <http://goo.gl/zFyUs9> [consultado em 12 Mai 2013]

HOBBSAWM, Eric (2001). *A Era das Revoluções*. Lisboa: Presença

JUSTINO, David (1988-1989) *A formação do Espaço Económico Nacional: Portugal: 1810-1913*. Lisboa: Vega (Documenta histórica; 10, 11)

MIRANDA, Jorge (1977) *As Constituições Portuguesas, de 1822 ao texto actual da Constituição*. 4.^a ed. Lisboa: Livraria Petrony

RAMOS, Rui (1994) *A Segunda Fundação (1890-1926)*. In Mattoso, José, dir. (1993-1994) *História de Portugal*. Lisboa: Círculo de Leitores

RODRIGUES, Vitor Luís Gaspar (1986) A decadência da Monarquia Constitucional Portuguesa: Factores de afirmação do ideário republicano. *Arquipélago*. Vol. III (1986), pp. 83-114

SANTOS, Maria de Lourdes Lima dos (1979). Sobre os intelectuais portugueses no século XIX (do Vintismo à Regeneração). *Análise Social*. XVI/ 57, 1 (1979), pp. 69-115.

SERRÃO, Joel.; MARQUES, António de Oliveira., dir. (2002) *Nova História de Portugal*. Lisboa: Presença. Vol. 9

SERRÃO, Joel (1979) *Liberalismo, Socialismo, Republicanismo: antologia de pensamento político português*. 2.^a ed. Lisboa: Livros Horizonte

TENGARRINHA, José (1981) As greves em Portugal: uma perspectiva histórica do século XVIII a 1920. *Análise Social*. Vol. XVII (67.68), 1981-3.^o-4.^o, pp. 573-601

TORGAL, Luís Reis; ROQUE, João Lourenço, coord. (1993) O Liberalismo (1807-1890). In Mattoso, José, dir. (1993-1994) *História de Portugal*. Lisboa: Círculo de Leitores

10. 3. 2.- Bibliografía específica.-

- ALMEIDA, Fortunato de: *História da Igreja em Portugal* (tomo IV), Lisboa, Livraria Civilização Editora, 1970
- AZEVEDO, Carlos Moreira de: “*História Religiosa de Portugal*”, (3^ovol), Círculo dos Leitores, Lisboa 2001
- BEBIANO, Rui et alia...: *Nova História Militar de Portugal*, Lisboa, Círculo dos Leitores, 2004
- FALCÃO, Miguel: *A assistência religiosa nas Forças Armadas*, Lisboa, Universidade Católica Portuguesa, 2008
- MADUREIRA, Arnaldo: *A questão Religiosa na Primeira República*, Viseu, Livros Horizonte, 2003
- OLIVEIRA, Miguel: *História Eclesiástica de Portugal*, 3^aed, Lisboa, União Gráfica, 1958
- SEABRA, João: *O estado e a Igreja em Portugal no início do século XX*, Lisboa, Ed. Principia 2009
- TELO, António José: *Decadência e Queda da 1^o República Portuguesa*, Lisboa, A Regra de Jogo, 1980-1984
- TELO, António José: *Primeira República*, Barcarena, Ed. Presença 2010

11.- SUMARIO / INDICE DOS ANEXOS DOCUMENTAIS

(Só é indicado o “registo” do documento. Nos ANEXOS, é indicado também o documento do Processo, e o nº e página do mesmo; para o conhecimento do mesmo ver o vol II da presente Tese)

1.- 1864. Mogadouro, 1864, novembro 23 (nascimento); 1864, dezembro, 4 (baptismo) 1890, maio 19 (data da copia autorizada)

2.- 1887. Bragança, 1887, Julho 26.

Dom Antonio Augusto RODRIGUES, Vigario Geral do Bispado de Bragança e no mesmo Governador por Sua Exc^a Revm^a o Senhor Bispo, concede as Primeiras letras Demissórias para o exercicio do Ministerio Presbyterial, como Paroco de Succões

3.-1890.Bragança, 1890, maio 19

O Presbytero do Bispado de Bragança E. A. Pereira de Sales pede as qualificações dos seus estudos no seminario da Diocese

4.- 1890. Sucçaes, 1890, maio 30

Solicitudude oficial para concurso para preenchimento das vacaturas de Capellao militar.

5.- 1890. Lisboa, 1890, julho 29

Exercicio de redacção manuscrito do exame a Capellão Militar do P. Sales.

6.- 1895. Lisboa, Junho 12.-

O P. Ernesto Augusto Pereira de Sales pede a efetividade como Capellao Provisório do Regimento d´Infantaria nº 24

7.- 1895. Lisboa. 1895, Junho 22.

Solicitudude de passagem à effectividade do destino militar

8.-1898. Lisboa, Câmara Patriarcal. 1898, junho 4.

Documento do Cardeal Patriarca de Lisboa José III. Cardeal Presbytero da Santa Igreja Romana do Título dos Santos XII Apóstolos, pelo qual se otorgam as Faculdades canónicas al P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES

9.- 1900. Lisboa.- Câmara Patriarcal de ... 1900, junio 18.

Letras pelas quais o Cardeal Patriarca José III concede ao P. A. P. de Sales Licenças canónicas para o seu ministério como Capellão das Forças Armadas.

10.- 1903. Lisboa, 1903, março 29; 1903, junho 11; 1904, fevereiro 28.-

Benção de bandeira de diferentes unidades do exército português

11.- 1903 Lisboa, 1903, dezembro 16.

O Capitão Pereira. Cópia da nota que acompanha a Cartilla do Soldado para o Ministerio da Guerra

12.-Bussaco (Portugal) 1904, outubro 5

O Tenente Coronel inspector de los Monumentos Militares informa O General director de la Secretaría de Guerra sobre a comemoração solene de la Batalla de Bussaco na data de 27 de setembro, en las que o P. Sales expôs una brilhante dissertação sobre a mesma.

13.- Bussaco, 1904, setembro 27.- (Ms. nº 188).

Discurso Comemorativo da batalha do Bussaco prégado por P. Sales, capellao d'Engenharia na capella da Sra. da Victoria (Bussaco) no dia 27 de setembro de 1904.

14.- 1905. Bibliotheca Nacional de Lisboa. 1905, julho 12.

Depósito de dois livros do P. Sales na Bibliotheca Nacional

15.- 1906. Lisboa, 1906, janeiro 11

Documento, folha de serviço, na qual se expõem las qualidades e méritos do Capelão Militar Capitão P. Augusto PEREIRA DE SALES.

16.- Lisboa. Regº de Engenharia, 1906, fevereiro 18.

Discurso aos soldados con motivo do Juramento de Bandeira no Regimento nº 4.

17. Lisboa Paço das Necessidades, 1907, maio 17.

Capellão de 1ª Classe, com a graduação de Capitão

18.-Lisboa, 1911, agosto 31.

Nomeação do P. Pereira de Sales como adjunto de la Biblioteca do Ministério del Exército

19.- 1912. Lisboa, 1912, outubro 3.

Juramento do cargo de Capitão adjunto da Biblioteca.

20.- Lisboa. 1912, Janeiro 18.

O Major na Reserva G. L. SANTOS FERREIRA, dá conta da tomada de posse como adjunto a la Biblioteca del Capitão Sr. Ernesto Augusto Pereira de Sales.

21.- Lisboa, 1917, fevereiro 2.

O Capitão Capellão A. P. de Sales solicita ao Patriarca de Lisboa – seu Superior Eclesiástico – permissão para não se unir ao Corpo Expedicionario português com destino a França, país beligerante na Iª Guerra Mundial.

22.- Paços do Governo. 1917, maio 28.

Concessão de la diuternidade no serviço, por ter cumprido 10 anos de dedicação

23.- Lisboa, DIARIO DE NOTICIAS, 1917, VII (sic)

Nota de imprensa dos Ministérios do Exército e Marinha de Portugal sobre os vastos conhecimentos históricos d P. Sales, e seu reconhecimento pelo Governo

24.- -Bragança, 1917 novembro 6.

O Abade de Baçal P. Francisco Manuel Alvez, agradece al P. Sales os seus trabalhos histórico-arqueológicos nos quais que ele próprio está envolvido e avisa de uma próxima viagem a Espanha.

25.- Paços do Governo da República, 1918, Outubro 5

Nomeação do Presidente de la República ao Capitão Ernesto Augusto Pereira de Sales, como Oficial de la Ordem de Avis.

26.- s/l 1919, marzo 3.

O Abate de Baçal agradece uma observação que eo P. Sales faz sobre uma publicação.

27.- Paços do Governo da Republica, 1924, março 29.

Secretaria DO Governo. Reparticão do Gabinete. PORTARIA Em que se reconhecem os eminentes serviços prestados na Bibliotheca do Ministerio.

28.- 1924 – 1930. Lisboa s/f

Condecorações e louvores.

29.- Lisboa, 1924 Dezembro 31.

Folha de informação dos serviços prestados no ano indicado. (É correlativa a o dos anos transcurridos no Exército até à sua Jubilação regulamentar do mesmo.

30.- 1927. s.d.

Manuscripto de “Tambores, Armamento e equipamento”. (*Apontamentos do P. Sales*)

31.- Bragança. Lisboa, 1928 abril 4.

Do Abade de Baçal Don Francisco Manuel ALVES, como autor das MEMORIAS ARQUEOLÓGICO HISTORICAS DO DISTRITO DE BRAGANÇA, pee a o P. Sales a sua colaboração.

32.- 1928 Lisboa, novembro 28.

Ministerio da Guerra. 2ª Reparticão. Estado Maior de Exercito. Nota dos assentos que tem no registo de matricula o oficial abaixo mencionado. Nº 111. Posto: Capitão. Nome: Erenesto Augusto Pereira de SALES. Subscritor nº 59 do Cofre de (*solinhado*) Providencia dos O. E. M.

33.- 1930, outubro 13. Averbamento dos Serviços a Bibliotheca.

34 .- 1931. Simancas (Valladolid) Espanha, 931, 5-VII (sic)

Postal desde Simancas do Abade de Baçal ao P. Sales

Mais três Postais a o mesmo P. Sales.

35.- 1934 Lisboa novembro s/d.

O P. Sales passa à reserva militar portuguesa

36.- Lisboa 1935, junho 14.

Averbante de não fazer parte da Maçonaria

37.- Lisboa 1938, julho 12.

O P. Sales cessa como adjunto a Biblioteca so Exército

38.- Lisboa 1946, dezembro 12.

Comunicado Oficial do óbito do P. Sales no dia 20 do passado novembro, e telegrama do seu falecimento.

39.- Lisboa, 1947

Ultimo documento do Processo do P. Sales

40.- 1946, Lisboa, novembro 21

Nota de Prensa acerca do falecimento do P. Sales

12.- RESUMEN / RESUMO DA TESE.-

Según lo peceptuado en la normativa vigente sobre Presentación de Tesis Doctorales en la Universidad Complutense de Madrid, para optar al Doctorado Europeo, adjuntamos el correspondiente RESUMEN de la misma.

El año 2014 se cumplió el CL aniversario del nacimiento de una de las personalidades portuguesas más importantes para el estudio de la cultura lusa y de las Bibliotecas Militares en nuestra nación : el P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES.

En 2015 se ha cumplido el CV Aniversario de la trascendental transformación de la misma nación lusitana, de nuevo independiente desde 1640, después del Interregno de los Austrias; de Monarquía Constitucional a República Constitucional.

El P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES, desempeñó en el Ejército portugués, en los períodos finales de la Monarquía y comienzos de la República, las funciones de Capellán Militar, hasta que en 1907, el cambio de régimen en el país, originara la extinción de dicho cuerpo y fuera asignado como adjunto a la Biblioteca del Ejército de Portugal.

Al erudito clérigo se le asignaron en 1911, en la nueva sociedad que se alumbraba, otras funciones, entre las cuales, la de adjunto a la Biblioteca del Ejército portugués con sede en Lisboa, a las órdenes del correspondiente militar de más graduación, que ostentaba ese cometido meramente más como honor que como verdadera labor funcional.

Como el estudio debía tener necesariamente un respaldo documental evidente, dado que era destinado a la obtención de las máximas competencias académicas doctorales en

Documentación, tuve que investigar en los Archivos Eclesiásticos y Militares de Lisboa y en las Bibliotecas en las que actuó el P. PEREIRA DE SALES, con el fin de recabar toda la información que alumbrara, a ser posible sin omisión alguna, los elementos bio-bibliográficos y documentales que permitieran exponer con cierta amplitud las dimensiones y relaciones profesionales y humanas de dicha figura

Cuando en octubre de 2000, inicié en la Universidad Portuguesa, los estudios de Ciencias Documentales, era Capellán Jefe del Ejército de Portugal el Rvdo. P. Guillermino SALDANHA, con múltiples limitaciones en su salud. Nada más conocer que quería profundizar en esta área de conocimiento, me indicó que no olvidase la figura del P. PEREIRA DE SALES, treasmontano como él, y que había dejado un nombre y un legado importante en la Biblioteca del Ejército. Del P. SALDANHA recogí el interés por descubrir el interés de esta figura importante para nuestro Ejército, al que dediqué más de 25 años de mi menester ministerial, como servicio a mi Patria, a las fuerzas armadas portuguesas incluso en diferentes misiones internacionales y a la Iglesia Católica. La figura del P. Sales, es también importante por haber desarrollado su actividad, y mantenido el respeto hacia su persona y obra en un período extremadamente difícil para la Iglesia portuguesa, ya que tanto antes como después de la implantación de la República, la labor de la Iglesia fue ampliamente contestada.

Años antes de su implantación, el ambiente entre las élites y medios culturales era de actitud negativa, que no pocas veces resultaba en confrontación con sacerdotes y religiosos, actitud alimentada por los medios de la época, que ampliando y magnificando ciertos hechos, pretendían erradicar la voz de la Iglesia Católica de la Sociedad portuguesa. Fue en un contexto extremadamente adverso en el que el P. Sales se impuso por

su cultura, por su intensa dedicación al trabajo, sobre todo en el período en el que se dedicó a la denominada luego Biblioteca del Minsiterio de la Guerra. A pesar de vivir en un período difícil para la vida de los capellanes militares, este clérigo fue de hecho muy respetado, como se expone en toda la documentación por parte de todos sus superiores jerárquicos, religiosos y militares, muestra palpable de ello ofrecemos, según queda indicado, en la presente TESIS.

Existen de hecho tres fuentes para conocer su rica personalidad: lo que publicó, lo que dejó como fuente primaria: e anotaciones realizadas de su propio puño y letra, las fichas de la catalogación de las monografías y su dossier individual como militar. Por cortesía y ayuda del anterior director del Archivo Histórico Militar, Coronel Don Carlos BORGES DA FONSECA (2006 – 2012), tuvimos acceso al expediente del P. Sales, que constituye la fuente primaria de nuestro estudio.

El objeto del mismo consiste en el estudio de la figura del P. Ernesto Augusto PEREIRA DE SALES, que este es su nombre completo, - y al que nos referimos en adelante como P. SALES, dado que el apellido paterno va en segundo lugar en la onomástica portuguesa – bibliotecario de la Biblioteca del Ministerio de la Guerra. Intentamos situar la obra del referido clérigo en el contexto histórico en el que vivió, con mención especial a la situación eclesial y política.

Normalmente, el objeto de toda investigación, sobre todo en el ámbito científico, tiende a buscar nuevo conocimiento, o a ampliar los que ya se tienen sobre un determinado tema. En nuestro caso tiende más bien a elucidar, como hemos indicado los datos y el conocimiento acerca de la vida y obra del P. Sales, acerca de lo cual, apenas existen detalles en la Bibliografía portuguesa.

El método utilizado para la realización de este trabajo tuvo dos momentos. En el primero, procuré a través de una revisión bibliográfica, reconocer mejor la época de que se trata. Y me serví para ello de diversas monografías que nos proporcionan una visión de la época en que el Padre Sales desarrolló su actividad. Se citan algunas obras sobre esa época, entre las cuales abundan muchas monografías sobre los personajes del clero y de la institución militar, y por ellas podemos adivinar el ambiente y la mentalidad del último cuarto del siglo XIX y primero del XX.

Pero el método utilizado fue sobre todo el del análisis de los documentos que, por vez primera, se ofrecen ahora, y que nos ayudan a reconstruir el camino del P. Ernesto Augusto Pereira de Sales. El método utilizado, se origina también por la lectura de dichos documentos, y por su contextualización, a partir de las referencias y estudios sobre la época en que tuvieron lugar.

Como se puede desprender de la Bibliografía, las fuentes mas consultadas fueron las no impresas, entre las cuales destaca el legajo del archivo militar del P. Ernesto Augusto Pereira de Sales. De esta documentación proceden no sólo los documentos militares normales: hojas de servicios anuales, condecoraciones, menciones especiales, requerimientos, etc., sino también muchos otros documentos que no son habituales en él, pero que el Archivo quiso guardar de su memoria.

Entre dicho acervo documental que conforma la documentación tenemos un trabajo que nunca llegó a imprimirse. Ese trabajo constituye un documento original sobre los "Tambores del Ejército". E igualmente conservamos sendas homilías, ya publicadas, pero que el autor dejó manuscritas, con las enmiendas que juzgó necesario añadir.

Conservamos también, la correspondencia recibida de su amigo el Abate de Baçal, autoridad reconocida en la etnografía de la zona de Tras os Montes, de donde asimismo era natural el P. Sales. Tenemos también carta a diversos obispos, entre las cuales una dirigida al Patriarca de Lisboa, de interés particular, en la que justifica su relación con el Cuerpo Expedicionario Portugués, ubicado en Flandres en la 1ª Guerra Mundial.

Por ello este fue uno de los motivos que nos animó a desvelar la personalidad y la obra de alguien, sin cuyo concurso, la cultura del ejército portugués hubiera dejado mucho que desear. El P. Sales dejó roturado el camino para que bibliotecas y archivos que tuvieran relación con las fuerzas armadas portuguesas fueran reconsiderados en su dimensión cultural y social; y al mismo tiempo se propiciase el que los materiales documentales fueran preservados a través del tiempo.

A crise da Monarquia

Todo este clima de contestação e de crise que se vinha a desenhar desde os anos 70 viria a desembocar na crise dos anos 90 que teve impacto significativo em várias vertentes, designadamente nas diplomática e colonial, económica e financeira, e política e social.

A instauração da República

A situação política, nos finais do século XIX, caracterizava-se por uma profunda instabilidade.

Este descrédito da monarquia foi acompanhado pela ascensão da pequena e média burguesia, especialmente nas cidades de Lisboa e Porto, que pretendia alcançar um estatuto social e político, até então reservado à aristocracia e à grande burguesia.

A sociedade estava em efervescência e começaram a desenvolver-se organizações de carácter secreto, como por exemplo a Carbonária, que utilizava meios violentos, sem que o governo conseguisse controlar a situação. Esta organização esteve envolvida em diversas conspirações antimonárquicas.

O P. Sales foi incorporado como capelão militar em 1893 no Regimento de Infantaria 24, aquartelado em Pinhel e, por isso, viveu em pleno os dois períodos: o do fim da República e o do início do novo regime.

Os capelães militares do Exército e da Armada viram os seus quadros extintos como uma diferença: enquanto na Armada este quadro foi extinto por decreto, no Exército ia-se extinguindo por vagas que não mais seriam ocupadas.

Após a República foi colocado como docente no Instituto dos Pupilos do Exército de Terra e Mar, cargo que será fugaz (é nomeado por decreto datado de 17 de Junho de 1911 e exonerado da mesma função, a seu pedido, por diploma de 19 de Agosto do mesmo ano). Desde 1911 até 1934 será Adjunto da Biblioteca do Ministério da Guerra. Por iniciativa logrará a transferência desta Biblioteca para o extinto convento dos Paulistas em 1919.

A par de um labor ingente como bibliotecário o Padre Sales frequentava leilões de alfarrabistas para enriquecer a Biblioteca que serviu com tanta dedicação ao longo de 23 anos, indo mesmo ao ponto de comprar livros com dinheiro seu para enriquecer o espólio da Biblioteca onde trabalhava.

Pela Ordem do Exército n.o 18, 2a Série, de 1911, foi nomeado para adjunto da Biblioteca o então capitão-capelão Ernesto Augusto Pereira de Sales, que foi o grande dinamizador da Biblioteca do Ministério da Guerra e que é o patrono da Biblioteca do Exército Português.

Paralelamente, o Padre Sales elaborou um pequeno “Catálogo de Alguns Livros Raros existentes na Livraria dos Paulistas, do Século XVI” e também é muito possível que fosse fruto do seu trabalho a “Relação dos Livros, Cartas e outras publicações ou manuscritos da Biblioteca do Ministério da Guerra”.

Coube depois ao Padre Sales, sob a supervisão do bibliotecário titular, major G. Santos Pereira, providenciar à transferência, distribuição e arrumação das obras pelas diversas prateleiras, tarefa certamente fatigante e morosa, que o padre Sales teria executado com muito prazer, simultaneamente com as suas outras obrigações e deveres.

Depois de “dois anos de bons serviços” foi nomeado capelão-definitivo e transferido para o Regimento de Engenharia, sediado em Lisboa, onde se apresentou em finais de 1898. Cinco anos depois, por Carta Régia, assinada pelo Rei D. Carlos I, foi nomeado capelão-alferes e, apenas quatro meses mais tarde, era graduado em capelão-tenente.

Passou à situação de reforma, por ter atingido o limite de idade, em 23 de Novembro de 1934.

Faleceu, em Lisboa, no dia 20 de Novembro de 1946.

Realizamos una historiografía de la notoria producción del P. Sales, espigando en sus numerosos artículos y obras menores, pero vamos a fijar nuestra atención, en el marco de la presente TESIS, en tres obras trascendentales en la historiografía portuguesa.

El primer libro, históricamente hablando, es el titulado:

“Livro do Curso de Instrução Elementar para Praças de Pret”.

El texto es un verdadero “vademécum” de la formación y profesión militar y cultural, y consta de numerosos apartados, que coinciden con las necesidades culturales del soldado, con su misión y con sus posibilidades comunicativas y formación militar. Se intentaba con ella, que el soldado, saliese de filas con las nociones básicas para poderse defender en su vida posterior. En efecto, se trata de una obra elaborada cuidadosamente con una verdadera didáctica formativa, que no excluye el progreso de la escritura, lectura y rudimentos de las ciencias. *“O serviço militar é o complemento da educação nacional”*.

Parece como si el autor de este libro, intentara dar retazos documentados de todos los elementos culturales portugueses, o iniciar en los soldados una afición hacia su formación y cultura.

A obra “O Conde de Lippe em Portugal”

El por qué el P. Sales abordó esta figura y dedicó largas horas de su que hacer bibliotecario a ella, es uno de los enigmas que después de la lectura de dicha obra hemos podido despejar. En efecto el Conde de Lippe, en realidad **Der Grafen** (conde en alemao) **Wilhelm Schaumberg Lippe** – cuyo nombre en portugués lo traduce el P. Sales como: Frederico Guilherme Ernesto de Scaumberg, nacido en Londres, aunque de padre alemán, que llegó a ser Mariscal de los Ejércitos Portugueses de la época, no sólo fue un militar brillante,

sino que procuró la formación del ejército portugués de la IIª mitad del siglo XVIII, absolutamente abandonada hasta su llegada a Lisboa.

Estas publicaciones y otras de distinta naturaleza del XVII y XVIII las encontrará el P. Sales en la Biblioteca del Ministerio, y en consecuencia deducirá el importante trabajo del Mariscal de los Ejércitos y de su labor formativa, que no queda en la mera adquisición de obras, sino en la creación de una Biblioteca del Ejército.

Al preguntarnos de dónde extrajo el P. Sales buena parte de las ideas y textos que utilizó en la obra que comentamos. Es evidente que además de documentos inéditos, como él mismo nos indica repetidamente, los extrajo de una obra anterior que publicara el mismo Conde.

A obra “Bandeiras e Estandartes... ”.:

Este libro se edita cuando ya el P. Sales está jubilado, desde 1934, de sus funciones militares y ha podido conocer personalmente, como Capitán y por las referencias bibliográficas de la Biblioteca del Ejército, en donde ha trabajado tantos años, la naturaleza y significado de los símbolos que acompañan a los diferentes cuerpos y unidades en el decurso de su historia y vida.

Son innumerables y preciosos los datos que recoge el P. Sales, sin duda de los materiales que tiene a su disposición en la Biblioteca, referentes a banderas y hechos históricos con ellas relacionados. Hace una verdadera recopilación de noticias y documentos para refrendar sus afirmaciones. Y proporciona en el texto el contenido del Decreto del nuevo Gobierno Republicano, aparecido en el Diário do Governo, de 30 de Junho de 1911, conforme a lo que la Asamblea Nacional Constituyente determinara el 19 del mismo mes.

Regesto de los documentos

Como la presente TESIS está basada esencialmente en la Documentación sobre el P. Augusto PEREIRA DE SALES, como queda indicado, resulta imprescindible cierta presentación pormenorizada y estructurada de las fuentes, tanto manuscritas como impresas, parcial o totalmente, como apoyo a la exposición de un contenido histórico, en el más amplio sentido del término.

Por tanto hemos adaptado la estructura del “regesto” tradicional del documento respectivo, para mayor claridad en la exposición, a la que acompañamos los correspondientes índices del mismo, y una reproducción en PDF de los más importantes, como prueba del exhaustivo trabajo doctoral.

Hemos tenido que utilizar, en muchos de los casos, los parámetros filológicos y paleográficos, si bien con cierta libertad textual y estructural dentro del idioma portugués, dado que se trata en su mayor parte de documentos de los siglos XIX y XX, cercanos a nuestra labor histórica.

Lo que sí hemos pretendido es presentar los mismos documentos en su genuinidad de redacción y formato; aunque en los mismos no se dan las coordenadas de uniformidad – pues pertenecen a archivos de diferentes Instituciones: Ejército, Patriarcado, etc... - ni tampoco la correlación en su cronología, temática y contenidos.

En consecuencia, como en toda labor tradicional de “regesto” de documentos de naturaleza histórica, nos hemos inclinado por adoptar la coordenada cronológica, como punto referencial, así como las referentes a la fecha y lugar en que fue emitido el documento respectivo.

Lo que sí creemos logrado es, en primer lugar, el alumbramiento de unos fondos que, sin nuestro trabajo hubieran quedado en la noche de los tiempos, en el mejor de los casos; o preteridos, dada su cuantía, por labores históricas de mucho más contenido social y cultural.

Al mismo tiempo queda, para la posteridad historiográfica, una tarea importante: la de proporcionar el verdadero sentido de una revolución social y cultural, que cambió dentro de las coordenadas históricas, la función – netamente espiritual del Cuerpo de Capellanes del ejército portugués - en la Monarquía, por una acción de matices distintos, desempeñada por unos personajes que marcaron, sin duda alguna, la impronta profesional y cultural del Ejército Portugués de la República.

Consideramos que es asimismo de destacar, el que la transición del Cuerpo de Capellanes del Ejército del período monárquico, hacia la República, se hizo de una forma no traumática, como sí se contempló, en diferentes períodos, en otros estados europeos: Francia, con su Revolución; España, más tarde en pleno siglo XX, con sus cruentos procesos de cambio, que eliminaron no sólo gran parte de la magnífica labor espiritual y social sobre la clase más modesta de la parcela militar, sino que concluyó, desgraciadamente, con la anulación de Cuerpos históricos e incluso con la vida y documentos de los que a ellos pertenecieron.

*Todo este cúmulo de datos originales lo presentamos en el **volumen II** de la presente tesis, con el correspondiente aparato dimanado del utilizado en estudios paleográficos, adaptados en lo posible, para la presentación de documentos auténticos.*

Conclusões

1.- O P. Sales foi um documentalista não tanto porque fez uma longa preparação para desempenhar o cargo de bibliotecário que foi desenvolvendo durante mais de 20 anos.

2.- O que é interessante no seu trabalho de documentalista foram as suas notas, nas quais os documentos ganham vida porque são personalizados.

3.- Num trabalho de Biblioteca é mais difícil que isso aconteça: normalmente uma monografia não nasce de uma necessidade da vida. Aqui em Biblioteca tudo parece mais distante da vida.

4.- O que o P. Sales faz é mostrar como um documento de Biblioteca pode tornar-se vida. As fases da cadeia documental com o Padre Sales têm vida e transportam vida até nós hoje.

5.- Quando comecei a interessar-me pelo Padre Sales não sonhei que um trabalho de Biblioteca pudesse transportar uma experiência pessoal tão fecunda. A vida do Padre Sales é a de um empenhado curioso que soube fazer de todos os lugares onde trabalhou um documento no sentido mais profundo do termo: um testemunho.

6. - Além de um insigne documentalista o P. Sales foi historiador de renome não só em matérias militares, nas quais foi original, como na publicação da monografia sobre bandeiras militares, como seguiu como um historiador de referência, para hoje ainda, como na monografia sobre o Conde de Lippe.

7 - As referências que temos sobre o P. Sales mostram-no sempre como um erudito, mas igualmente com uma preocupação

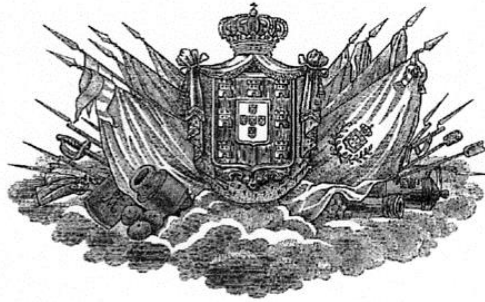
didática. O seu livro para as praças de pret, categoria mais baixas da hierarquia militar mostra a dimensão pedagógica da educação cultural e moral de tantos jovens, numa sociedade prevalentemente analfabeta como era aquela do final do século XIX.

8 – O P. Sales tem uma outra dimensão que não podemos desenvolver suficientemente e que apenas indicamos: um etnógrafo reconhecido. Juntamente com o seu amigo e companheiro de Seminário o Abade de Baçal, procurou desenvolver o conhecimento sobre as terras de Trás-os-Montes que o viram nascer. O justificado reconhecimento do Concelho de Mirandela atesta o empenho e o interesse com o P. Sales estudou esta região.

9 – O P. Sales não deixou de desenvolver o seu trabalho em favor da Biblioteca do Exército na qual trabalhou denodadamente, quando foi conscrito por lei a abandonar o seu posto de adjunto de Biblioteca em 1938, continuou a visitá-la e a trabalhar nela, enquanto as forças o permitiram, num serviço voluntário de relevo.

10- A longa lista de condecorações e louvores, mesmo depois da República, numa sociedade anticlerical e hostil à Igreja, leva a reconhecer no P. Sales uma figura de invulgar estatura cultural, moral e humana que o faz uma referência actual para todas as gerações de documentalistas.

Mais que um trabalho que fiz como habilitação intelectual, esta investigação alimentou em mim uma ilusão de serviço cultural e evangélico que esta figura me ofereceu.



1903/8.º 343

72

Dom Carlos, por Graça de Deus, Rei de Portugal e dos Algarves, etc.: Faço saber aos que esta minha carta patente virem, que, tendo consideração aos merecimentos e mais partes que concorreram na pessoa de Ernesto Augusto Pereira de Salles, capelão de segunda classe, com a graduação de tenente, do corpo de capelães militares.

e por esperar d'elle que em tudo de que for encarregado no serviço nacional e real servirá com zelo e honra: fizei por bem nomear-o (como por esta carta o nomeio) capelão de primeira classe, com a graduação de capitão, para o mesmo corpo.

e como tal servirá, e haverá o soldo que lhe competir, e gozará de todas as honras, privilegios, liberdades, isenções e franquias que de direito lhe pertencam. Pelo que ordeno ao commandante da respectiva divisão militar, que, mandando dar cumprimento a esta carta patente, o deixe servir e exercer; aos generaes e chefes superiores, que o tenham e conheçam por tal capelão de primeira classe, com a graduação de capitão; e a todos os seus subordinados, que lhe obedeçam e guardem suas ordens em tudo que tocar ao mesmo serviço nacional e real, tão inteiramente como devem e são obrigados. Em firmeza do que lhe mandei passar a presente carta por mim assignada, sellada com o sello grande das armas reais. Dada n'este Paeo das Necessidades, em um de maio de mil novecentos e sete.

Assentado em Lisboa, a 14 de Agosto de 1903

Carta patente pela qual Vossa Magestade fizei por bem nomear capelão de primeira classe, com a graduação de capitão, para o corpo de capelães militares, o capelão de segunda classe, com a graduação de tenente, do referido corpo, Ernesto Augusto Pereira de Salles, pela forma acima declarada.

Para Vossa Magestade ver.

10 405. Leg. APS

25.- 1903.- Lisboa, agosto 14. Documento do Rey Don Carlos de Portugal nomeando a o P. Sales Capelão de 2ª Classe



Biblioteca da Academia Militar [CAVE].

26.- Lisboa : A Biblioteca actual da Academia Geral Militar